



**LUISA FORRELLAD, GANADORA
DEL PREMIO "NADAL"**

LEA EN ESTE NUMERO LA INFORMACION
SOBRE EL PREMIO «EUGENIO NADAL» 1953

N.º 857 - BARCELONA - 9 de enero de 1954 - **4 Ptas.**



Tras de aplicarse el Genuino FLOID, notará un deleitable bienestar, que ya no le abandonará en todo el día. Por simple contacto, le inmunizará de posibles infecciones y podrá advertir, asombrado, como disipa de su piel la sensación de sequedad y de tensión, que acarrea el afeitado. Su epidermis adquirirá flexibilidad y resistencia y, en adelante, podrá afeitarse con toda frecuencia, sin molestias ni dificultades.

Hará de su cara, otra cara

Producto de
HAUGRON CIENTIFICAL, S.A
En España BARCELONA

No se vende a Granel. Prevenimos que hay Comerciantes al Menudeo que lo Falsifican Mucho.

"AFTER SHAVING" ANTISEPTICO



LUISA FORRELLAD GANADORA DEL PREMIO «NADAL»

La píccida mañana sabade-
rona que siguió a la noche
de noche barcelonesa. Nues-
tro fotógrafo Ramón Dimes
ha sorprendido a Luisa For-
rellad en el patio de su casa

DESTINO

NÚMERO DE 32 PÁGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION
PELAYO, 23, REAL, 1.º - TELEFONO 21-14-82

AÑO XVIII
SEGUNDA EPOCA

BARCELONA, 9 DE ENERO DE 1954. - N.º 357



Coche-vivienda del malabarista Joe Rose, tan cómodo como puede serlo un piso particular, estacionado en Morón junto a las lonas del Circo

EL CIRCO ENTRE BASTIDORES

POR SEBASTIAN GASCH

A VISTA DE PAJARO

CÓRDOBA... El reloj de la estación acaba de dar las doce de la noche. Ya silba la locomotora, mi maleta ocupa su lugar en el vagón, rechinan las ruedas... Esto se acaba. Pero, en la oscuridad lejana, la luz de mil bombillas me saluda con su alegre esplendor. El chapitó domina la feria que se aleja rápidamente. Si presto atención, siento me traerá fragmentos de música a través de la noche tibia. En este momento voy a galopar el caballo en libertad de la plaza de Iván Bratuchin, el antiguo cosaco, entre bastidores, Katja Sobolewsky debe de estar de sus jaulas los perros futbolistas. Pery terminando su complicado maquillaje. Mañana, por la noche, el Circo abandonará también Córdoba, porque esos trotadores no cesan nunca de viajar. ¡Quién sabe bajo qué cielo volveré a veros, gimnastas, payasos, ilusionistas, atletas blancos, parcos negros! Nada habrá cambiado en vuestra existencia, semejante mañana a lo que era ayer y es hoy. Acaso encontraré entre vosotros a algunas caras nuevas, pero de ningún modo una nueva manera de pensar. De la relación de lo que ha ido sucediendo día por día que llevan los circos albuquerque, uno puede extraer un cúmulo de episodios para una novela de aventuras. He visto algunos, me han contado otros, heroicos, generosos, emotivos, divertidos también. Todo eso os ata a la vida nómada, a los que llevan esta vida. Uno se vanagloria innecesariamente de haber sido admitido en el seno de la gran familia, el lazo de solidaridad que sujeta a uno poco a poco y uno acaba perder en deseos de no conocer otro ambiente mientras viva. Sentí una fuerte opresión en el pecho cuando me despedí de mis amigos los cirqueros. Había llegado a creer que pertenecía desde siempre a la vida erran-

te y que eso no terminaría nunca. Es en el momento de separarse de los seres con los cuales se ha vivido cuando se puede medir mejor su corazón. Al despedirme del Circo sentí realmente que algo se desgarraba en lo más hondo de mi ánimo. Era un fragmento de esa solidaridad, de esa simpatía que es propia y privativa de la vida errante en común. Han transcurrido muchos días después de aquel melancólico adiós. Y, sin embargo, cuando me acuesto y pienso que el Circo aun vela, sus ruidos familiares acuden a mis oídos, con aquella acuidad que hace nacer la noche. Y muchas imágenes acuden también en tropel a mi memoria. Imágenes de montaje y de pista, de artistas trabajando y descansando, de rostros de espectadores risueños o angustiados, imágenes del viaje... Pero las que prefiero y guardo en mi álbum secreto son las de los camiones saliendo a las cuatro de la madrugada de Albacete para internarse en la carretera neblinosa y desierta, las manos muertas de fatiga de los montadores extenuados que no duermen hasta que toldos, paños, gradas y sillas han sido facturados, las órdenes precisas del montador en jefe que cada día construye su obra maestra, el canto acompasado de los martillos que clavan los «vientos» en la tierra endurecida, la colocación de las «madrinas» para levantar los paños... Todas las imágenes que evocan y recuerdan los esfuerzos terribles que hace la gente del viaje para proporcionar un poco de alegría a quienes sueñan con la imposible evasión... Hay otra imagen también que me gusta especialmente porque es de circo puro: en Morón de la Frontera, a las tres de la tarde y bajo una tienda de campaña improvisada en la parte posterior del Circo, dos niños duermen, los hijos del matrimonio Bratuchin. Es la maravillosa aventura de los ni-

ños de circo a quienes la carretera se encarga de arrullar y que todos los días descubren un país nuevo donde la única escuela es la pista. Sentada en la escalera de su «roulotte», una acróbata descansa...

EL DIRECTOR

Los libros y reportajes sobre el circo sólo tendrían que ser escritos por quienes han vivido la vida de sus artistas, compartiendo con ellos sus horas de triunfo y de alegría, sus problemas y sus inquietudes, por quienes han vivido esa atmósfera hecha de angustia y de tensión. He frecuentado asiduamente el circo desde siempre como espectador. Hasta que — a la vejez, viruelas — he sentido la necesidad de descubrir su sentido profundo, de desentrañar su verdadero rostro con el fin de contar las experiencias de ese viaje a los lectores sin esa sensiblería romántica de la que han usado y abusado las novelas que hablan de circo. Así, pues, me incorporé al Circo Americano en Albacete para ir con él a Morón de la Frontera, Ecija y Córdoba. A todo señor, todo honor. Les presentaré primero al director del Circo Americano en ruta por el Sur. Juan Picot Bernabé («Wernoff») — don Juan para la gente de circo —, cirquero, hijo de cirqueros — a los seis años de edad ya presentaba un número de ciclismo con su hermanita — y con la memoria llena a rebosar de historias circenses y de aquellas anécdotas vividas que nunca hallaremos en los libros. Les contaré su vida — extraordinaria vida — más adelante. Asociado con la Empresa Feijóo-Castilla, don Juan es propietario de los dos «materiales» (el Circo y sus instalaciones) que viajan por Andalucía. Mientras un material trabajaba en Albacete, pongamos por caso, estaban montando el otro en Morón, y así sucesivamente. Cada material tiene un «avant-courrier» (representante) y un jefe de mon-

(Continúa en la pág. 5)

CARTA DE ALEMANIA LO ESPAÑOL EN ALEMANIA O LOS RESULTADOS DE UNA ENCUESTA POR J. V. SOLA SOLE

A menudo, el caprichoso mito se levanta en ley que rige las querencias entre los pueblos. Mito hay cuando pueblos radicalmente distintos y que, por añadidura, se desconocen casi por completo, se manifiestan simpatías mutuas. Mito hay también en la persistencia de antipatías ancestrales entre pueblos que se estudian y conocen profundamente.

No otra razón podría hallarse para explicar, por ejemplo, la evidente amistad que une alemanes y españoles. Sólo el mito puede justificar, por otra parte, el antagonismo latente entre los dos grandes pueblos europeos que el Rin separa.

A todo alemán que regresa de España, le falta boca para alabar la franca acogida hallada en nuestro país. El caso contrario también es cierto: Los españoles que accidentalmente nos encontramos en Alemania, somos objeto de cariñosas manifestaciones por parte de nuestros huéspedes.

Sin embargo, en modo alguno tales simpatías van acompañadas de un conocimiento mutuo de ambos pueblos. La mayoría de españoles sólo conocen de Alemania una de sus facetas: la industrial. Recíprocamente, la generalidad de los alemanes no saben de España más que lo superficial y externo, lo que va repitiéndose por todas partes.

Hace unos días, el «Círculo Hispano-Alemán» de Tübingen, llevó a cabo una encuesta entre los estudiantes universitarios alemanes. Se trataba de responder a toda una serie de preguntas relativas a nuestra cultura. Todos los estudiantes cuestionados pasaban de los veinte años. Procedían de las más variadas regiones del país y formaban parte de un curso elemental universitario de lengua española.

Varias preguntas concernían a nuestra literatura, pintura y música. Más de un diez por ciento de los estudiantes cuestionados no pudieron citar ni un solo nombre de nuestra cultura. Entre los autores clásicos, Cervantes y Calderón se llevaron la palma. Sólo uno conocía a Lope de Vega. Nadie confesó haber leído enteramente el Quijote.

Casi todos los estudiantes mencionaron a Ortega y Gasset. Sólo uno a García Lorca. Ningún otro autor español moderno o contemporáneo fué citado en la encuesta.

Entre los pintores, sólo los clásicos les eran familiares. Casi todos conocían al Greco y Velázquez. Sólo dos estudiantes mencionaron a Murillo. Sólo uno citó a Goya. Ribera también fué mentado una vez. Picasso no apareció por ninguna parte, ya que los alemanes le consideran comúnmente como un pintor francés. En cambio, el francés Utrillo pasó varias veces por español.

Hecatombe total en lo concerniente a nuestra música. Nadie pudo citar ni uno solo de los compositores clásicos españoles. Un estudiante confesó haber oído «composiciones de algunos», sin poder precisar nombres. En realidad, los alemanes están acaparados por su propia música.

Otra de las preguntas estaba formulada en los siguientes términos: ¿Qué evoca en usted el nombre de España? Las respuestas a tal cuestión fueron desde luego muy generales, aunque no desprovistas de interés. Casi todos los estudiantes alemanes confesaron imaginarse a España a

través de las corridas de toros. «Toros y castañuelas» fueron las respuestas más corrientes. Otras respuestas se referían a las condiciones climáticas de nuestro país o a sus productos naturales más típicos: «país de sol», «país cálido», «país seco», «muchas naranjas», «vino bueno y barato», etc. Otras contestaciones: «país poco industrializado», «mujeres bonitas» (respuesta femenina), «sensibilidad» (¿sensibilidad?), «agente muy amable» (había estado ya en España). Las respuestas concernientes a nuestra Historia aparecieron alguna que otra vez: «inquisición», «Felipe II», «país de tradición y cultura», etc.

A través de este conjunto de respuestas, uno puede darse cuenta de la valía de la presencia española en Alemania. Si las dos últimas guerras, la nuestra y la de ellos, el aislamiento subsiguiente de ambos países, etc., pueden haber contribuido poderosamente a esta ausencia de España en Alemania, cierto desconocimiento elemental de lo español debe de provenir de muchísimo más lejos. De otra manera no podría explicarse que los alemanes emplearan la expresión *esto me parece español* para significar que algo les es extraño e incomprensible. Nosotros diríamos: «esto me suena a chino», pero la China está en las antipodas y no a ochocientos kilómetros de nuestras fronteras.

Hoy en día, las inquietudes intelectuales de la juventud alemana, están avasalladas por dos grandes culturas actuales: la francesa y la americana. España les llega, como de rebote, a través de estas dos culturas. Hemingway en los Estados Unidos y París en Francia, son las dos fuentes principales del conocimiento de lo español en Alemania. La obra «For whom the Bell tolls» del primero fué citada varias veces en la encuesta para caracterizar a España. El nombre de García Lorca se está imponiendo en Alemania desde hace tres años, después que en París sus obras alcanzaron un señalado éxito. El caso de Ortega y Gasset ha sido un hecho excepcional. Pero, ¿acaso no es su pensamiento de raigambre netamente alemana?

Tal vez haya también en el fondo de todo esto cierta incapacidad para comprender algunas facetas de lo español. El alemán tiene una mente configurada para lo profundo y filosófico. De aquí su preferir la metafísica calderoniana al populismo de Lope, el misticismo de El Greco a las singularidades de Goya. La tradición teatral alemana ha hecho de Calderón uno de sus clásicos.

Un dato significativo: recientemente el mismo «Círculo Hispano-Alemán» presentó ante el público universitario, una velada de música popular española. El «flamenco», hoy de boga en París, les fué completamente extranjero. Sus preferencias se inclinaron más bien hacia la música popular del Norte de España. La sardana y la jota merecieron especialmente sus aplausos. Por lo visto, el esnobismo de ciertas capas parisienses todavía no ha llegado hasta aquí.

La ocupación militar de Alemania ha beneficiado enormemente a las culturas anglosajona y francesa. Cada uno de los ocupantes ha ido realizando en su zona respectiva una labor de proselitismo intelectual. Automáticamente, todo lo español fué relegado a un rango secundario, haciendo, a veces, el ingrato papel de forastero intruso. Hasta hace poco, la enseñanza de nuestro idioma estaba reservada a las Universidades. En la actualidad, algunos estados federales, especialmente del Norte de Alemania, han implantado el español como segunda lengua en los Institutos.

En términos generales, puede decirse que el estudio de nuestro idioma está poniéndose de moda en toda la República Federal. El español ha tomado ya un tercer sitio detrás del inglés y del francés, delante del italiano que siempre había contado en Alemania con una rica tradición. Incumbe, especialmente a los centros de formación de intérpretes, el mérito de haber puesto en guardia a las autoridades alemanas sobre las inmediatas consecuencias del abandono del español.

Tal vez con este incremento de nuestra lengua vaya mejorando paulatinamente la presencia española en Alemania. En varias ciudades universitarias se han creado ya centros hispanoalemanes análogos al que funciona en la Universidad de Tübingen. Sin embargo, los medios materiales con que cuenta son casi nulos, de manera que una contribución oficial española se impone. En caso contrario, tendremos que continuar viviendo durante mucho tiempo y darnos por satisfechos con el eterno mito.

Tübingen, diciembre.

CARTA DE ROMA ¿LA GIOCONDA NO ES LA GIOCONDA? POR JULIAN CORTES CAVANILLAS



Leonardo da Vinci

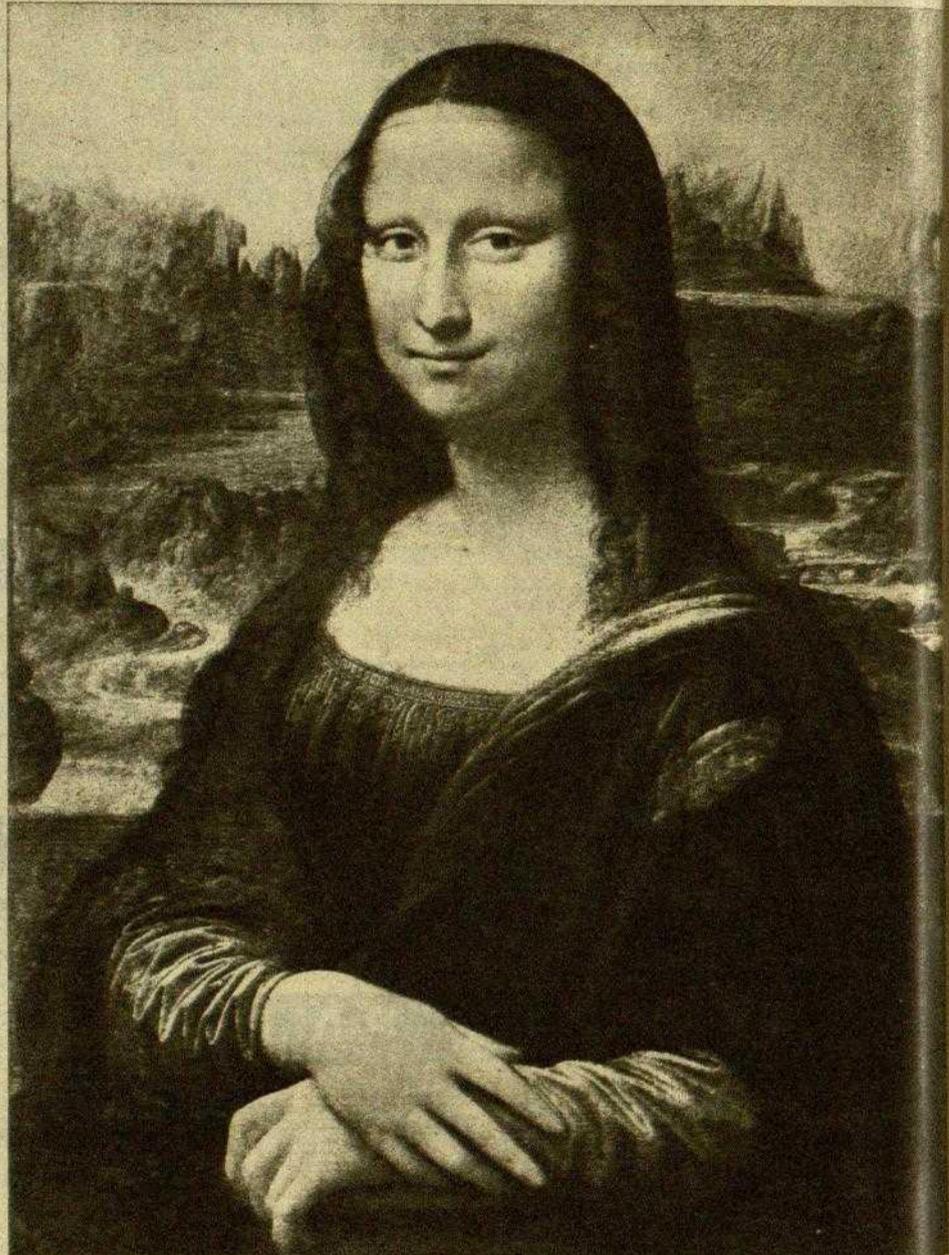
HAN debido ser muchos los misterios que se han encerrado en la portentosa complicidad del cerebro y del corazón de Leonardo da Vinci. Pero, sin duda, el más excelso misterio de su arte soberano se encuentra en el rostro de la famosa «Gioconda», donde no se sabe si se apunta una leve e indefinible sonrisa o una profunda expresión de tristeza. Sin embargo, hasta hoy, el mundo estaba de acuerdo en que el más bello retrato de mujer conocido era el de Monna Lisa, esposa de Francesco del Giocondo, con el cual Leonardo cerró un sublime ciclo pictórico que asombraría a los siglos. Esta identificación ha resultado firme e inmovible hasta que un estudioso de Bolonia, de 25 años, que desde los 14 se ha consagrado con devoción amorosa a las investigaciones sobre Leonardo da Vinci, ha revelado un fenomenal descubrimiento que destruye, en el caso concreto de la «Gioconda», todas las recamadas torres de los estudios leonardescos, levantando sobre sus ruinas un monumento documental para destronar a Monna Lisa de su maravilloso marco pictórico y colocar, en su lugar, el rostro auténtico de Filiberta de Saboya. Carlo Pedretti, que es el joven y audaz descubridor, ha impreso ya más de 20 publicaciones sobre el genial artista polifacético y ahora lanzará su «gran revelación» titulada: «Sin velo el misterio de la «Gioconda». Sobre su mesa de trabajo, aparece el retrato de Monna Lisa con signos de retoques trazados por las manos del investigador. En torno a la cabeza le ha quitado el velo de la viudez y le ha cortado, un poco, los cabellos como parece exigía la moda. De esta manera simple, según Pedretti, el retrato de Filiberta de Saboya surge en sus rasgos indiscutibles cuando a los 18 años enviudó de Giuliano de Médici. Ha bastado un ligero retoque para acabar con la leyenda de Monna Lisa o la otra, menos consistente, de Constanza D'Avalos.

Filiberta de Saboya nace en 1498, del ya difunto Duque Felipe II y de su segunda mujer Claudia de Brosse, entroncada a los Duques de Bretaña y a los Condes de Ponthiême. Hermana menor de Luisa, madre de Francisco I, Filiberta debía a su juventud y a su belleza, las consideraciones y predilecciones que tuvo por ella su sobrino el rey de Francia. Cuando en enero de 1515, Giuliano de Médici, tercer hijo de Lorenzo el Magnífico, llegó a París como Legado de su hermano el Papa León X, Francisco I era, aún, novato en el Trono e inmediatamente demostró una gran simpatía por el Príncipe florentino, mientras Giuliano se sintió encantado por Filiberta que apenas contaba 17 años. No obstante él se remontara a los 36, solicitó el consentimiento del Monarca francés para desposar su bellísima y jovencísima tía, cosa que sucedió rápidamente, en el mismo mes, en solemnes bodas celebradas en Turín. De las crónicas se desprende, que el agosto cunado del Papa donó a Filiberta cien mil ducados en oro y al nuevo tío Giuliano le concedió el título de Duque de Nemours, gastándose, además, el generoso Francisco I ciento cincuenta mil ducados en las fiestas nupciales. Sin embargo, un matrimonio tan prometedor de felicidades duró poquísimo, un año después, en marzo de 1516, Giuliano moría y Filiberta debió volverse a París, aureolada de negros velos y de inmensa tristeza. Extraños presagios iban cortando esperanzas a su vida, que se cerraría prestisimamente en plena juventud, ya que murió en el 1524 a los 26 años, cuando su belleza maduraba en la serenidad que evidentemente reflejó el genio de Leonardo.

En las notas históricas del «descubridor» Pedretti, se alude a la benevolencia y a la protección que Giuliano di Médici ofreció a Leonardo da Vinci, y a las que no fué ajena Filiberta, por estimarle y admirarle, tanto, que en ocasión del encuentro en Bolonia de Francisco I con el Papa León X, acudió también la joven Duquesa de Nemours llevando en su séquito al pintor excelso, al que probablemente presentó al rey de Francia, ya que un año después Leonardo accedía a la invitación del Monarca y se trasladaba a Francia, el mismo

año, por otra parte, en que Filiberta, viuda, regresaba a París. Este es uno de los puntos fundamentales en que Carlo Pedretti basa su «revelación». Según el joven estudioso, fueron muchas las coincidencias que aproximaron Filiberta a Leonardo, entre otras, la permanencia en Bolonia, la presentación a Francisco I, el viaje a Francia, el tiempo que pasó en la corte de París, y sobre todo, que Leonardo no pudo ser insensible —él que era el artista de la extraordinaria sensibilidad— a la gracia, a la belleza y a la fascinación de Filiberta de Saboya. Y la idea del retrato, cree Pedretti, que surgió en Bolonia, en diciembre de 1515, cuando fué huésped de la mujer de Giuliano di Médici en el Palacio de Via Galliera número 14. Además señala que el fondo del famoso retrato representa el paisaje rocoso de la

retrato leonardesco fué pintado en torno al 1515 o 1516, antes de partir para Francia, probablemente en Roma, encargado por León X. Es justamente aquella época la que señala la impaciencia del Pontífice por un cuadro de gran importancia salido de las manos prodigiosas de Leonardo da Vinci. Y según Carlo Pedretti, este cuadro era el retrato de Filiberta. Por otra parte, el formidable estudioso boloñés Leonardo ha subrayado unas líneas en «Histoire de la Peinture en Italie» de Stendhal, donde describe un cuadro representando una «Sacra Familia», atribuido al genial pintor y que hoy se encuentra en el Museo del «Ermitage» de Leningrado diciendo, que «à la gauche du spectateur une jeune femme occupée à dir. Dans tableau, cette figure prend le nom de Sainte Catherine, mais c'est probablement



Museo del Louvre: «La Gioconda» de Leonardo da Vinci

Saboya, la Patria de su amiga y protectora. Pero el joven investigador no se detiene, ni mucho menos, en estos apuntes históricos que, lógicamente, no bastan, ni en los retoques sobre una reproducción del maravilloso cuadro, que para él acaban de revelar la fisonomía de Filiberta y no la de Monna Lisa. Y va adelante en su gran tesis, como veremos a continuación.

El más antiguo biógrafo de Leonardo, el anónimo Gaddiano, dice que el pintor «retrató del natural a Piero Francesco del Giocondo», mientras Vasari en su «Vita de Leonardo» escribe que «empezó a hacer para Francesco del Giocondo, el retrato de Monna Lisa, su mujer y en cuatro años penosos lo dejó imperfecto, teniéndolo hoy el Rey de Francia en Fontainebleau». Sin embargo, el Vasari, que nunca estuvo en Francia, no pudo ver el retrato leonardesco fué pintado en torno a 1504, cosa imposible porque en el 1503 estaba empuñado en los proyectos para la desviación del Arno y en 1504 en la «Batalla de Anghiari». En cambio, Lomazzo, en su «Tratado de la Pintura» habla del retrato de la Gioconda y del de Monna Lisa, como dos obras diversas. Pedretti, afirma en contra de aquellas opiniones, que el

le portrait de la belle-soeur de León X. Y efectivamente, la figura de la «jeune femme» tiene la misma semblanza de la «Gioconda», portando en la mano un ramo de olivo, que era el emblema de los Médici.

Resumiendo, Pedretti asegura que la Gioconda no es la Gioconda, sino Filiberta de Saboya; que la tristeza del retrato se ajusta mucho más al rostro de esta última, recién viuda de Giuliano; que el tipo representado no es de una mujer florentina ni napolitana como Monna Lisa o Constanza D'Avalos; que el cuadro fué entregado por Leonardo a Filiberta, que lo dejó en la Corte de Francia, y que los rasgos de suprema distinción de la retratada reflejan una dama auténticamente regia. Lo curioso es saber que la primera idea de esta interpretación la ha sacado Carlo Pedretti de un opusculo titulado «De los desposorios del Magnífico Giuliano de Médici con la Princesa Filiberta de Saboya», publicado en el 1868 en Florencia con motivo de las bodas de Humberto de Saboya con Margarita, Duquesa de Guineya. Y quien sabe si de este hilo se deshará el ovillo aclarando definitivamente uno de los «misterios», que no podía serlo, del inmenso Leonardo da Vinci.

Roma, diciembre.

EL CIRCO ENTRE BASTIDORES

FOR SEBASTIAN GASCH

(Viene de la pág. 3)

La compañía es siempre la misma. Don Juan posee todas las cualidades del buen director de circo: prontitud y seguridad en las decisiones. Esas cualidades hallan a menudo la ocasión de manifestarse del modo más inesperado que se pueda soñar, ya que esta vida de continuos desplazamientos está hecha de pequeños incidentes, de pequeños accidentes que han de tener una solución inmediata. Trátase a veces de graves accidentes que permiten formar un juicio exacto sobre la resolución, la energía, el arrojo y también sobre el buen corazón del director de circo. Don Juan está al corriente de todo, como el industrial anda ojo alerta con todo lo que ocurre en su fábrica. Pero el circo no es una fábrica, sino una ciudad ambulante en permanente desplazamiento. Ya pueden figurarse ustedes lo que esto representa en cuanto a telegramas, a telefonemas, a viajes — trasladarse a Córdoba para asistir a la subasta de los puestos que los Ayuntamientos destinan a los circos, ir precipitadamente a Sevilla para resolver un asunto relacionado con el impuesto de Infancia —, a problemas que se plantean todos los días, todas las horas... La vida del director de circo no está exenta de preocupaciones. Pero cuando se acerca a sus capítulos él tiene la satisfacción de divisar las hermosas fragatas del Circo, resplandecientes de luces y colores, estremecidas de risas y gritos.

Don Juan aparece en su capítulo de la insustancia en que nadie le esperaba, se oculta de la vista de sus empleados y artistas con la misma prontitud. En el entretanto ha tenido tiempo de inspeccionar el taquillaje, de dar órdenes a los conductores de los camiones, de deshacerse con diplomacia de un pequeño aguero, de cruzar la calle para ver si se forman colas ante las taquillas del competidor. Bajo las apariencias de campechán, nuestro hombre es un infatigable luchador que se ceba en el trabajo con pasión y que sólo persigue un objeto: fabricar alegría y emoción. Sin embargo, las funciones del director no consisten únicamente en la organización material: administración, establecimiento y desarrollo de la ruta, etc. Si tiene un claro concepto de su misión, sabrá dar el espaldarazo que puede ser decisivo para una vida entera. Bastará para ello una crítica

inteligente, un apretón de manos en el momento oportuno. Si sabe merecer la confianza de sus artistas y empleados, es realmente un «Pater familias». Un circo ambulante es una gran familia. Y el director es el padre de esta familia.

Don Juan Wernoff se desveló literalmente por el que esto escribe. Con antelación hizo que me reservaran las mejores habitaciones en los mejores hoteles de las ciudades visitadas. Salió con frecuencia del chapitó — que no abandona fácilmente — para invitarme a tomar unas cañas en las casetas de las ferias, y contarme anécdotas de circo. Don Juan no sólo está enterado de todo lo que ocurre en los circos de la región andaluza, el Trébol, el Arriola, el Segura, sino de todo lo que pasa en todos los chapitós de España. Sabe también que la gimnasta del «cuadrante» trabaja en el Medrano de París, que los excéntricos musicales están en el Olimpia de Londres y que el caballo contorsionista se pasea por los Estados Unidos. Basta que uno cite el nombre de un artista de circo para que él cuente su vida sin que le falte un sí ni un no, sin que se quede en el tintero una mínima. Nada de lo que concierne al circo y a sus juegos le es desconocido.

Me colmó también de atenciones, facilitando en todo momento mi tarea, proporcionándome datos preciosos, granjeándome el trato y la amistad con los artistas, satisfaciendo mis menores deseos, don Isidro Varela Zubelzu, gerente del Circo Americano, caballero bilbaino, quien, impelido por una irresistible afición al teatro, abandonó el importante cargo que desempeñaba en un Banco para incorporarse a una compañía teatral. Tres años hizo de actor el señor Varela, hasta que un amigo y paisano suyo, don Arturo Castilla, le ofreció el desempeño interino de un empleo en uno de sus circos. Lo aceptó por amistad, por la interinidad, pero sin ninguna convicción, hasta con recelo, pues siempre había tenido un concepto desfavorable del ambiente circense. No tardó muchos meses en mudar radicalmente de dictamen. Conoció y trató a los artistas de circo. La dulzura de la gente de circo es proverbial. Esos hombres que van errantes de un punto a otro, que saben a qué precio el destino evalúa una vida humana, son hombres sensibles y buenos. Ninguna alma, como la del acróbata, del payaso, es



Entre bastidores existe otro mundo, un mundo extraño, una especie de «ballet» de fantoches inmóviles, como los muñecos de una caja de música... He aquí el payaso Pery y el ilusionista Magnus departiendo amigablemente entre bastidores del Circo Americano

comparable a un manantial de agua clara donde se reflejan alternativamente las nubes tempestuosas y el alba cándida. El señor Varela pudo comprobar la diferencia que media entre la gente de teatro y los artistas de circo. Total, que desde el año 1947 don Isidro Varela ha recorrido toda España en calidad de gerente de los distintos «materiales» de la Empresa Feijóo-Castilla, primero, y ahora de la Empresa Wernoff. Las lonas han «venenado» su alma.

—¡Estas maderas tienen un atractivo especial! — confiesa él.

Abrumado por tantas facilidades dadas por los señores Wernoff y Varela, he de expresarles mi profundo reconocimiento desde estas columnas. Agregaré a lo que antecede que don Juan Wernoff está casado con doña Carmen Gómez, una de aquellas celeberrimas siete Hermanas Gómez que fueron una de las atracciones más prestigiosas en la edad de oro de las variedades. Doña Carmen es una colaboradora fiel y valiosa de su esposo en la conducción del Circo Americano. El hijo de ambos, Enrique, y la esposa de éste, la simpatísimas Manolita, han formado un

dueto cómico, los Wernoff, que tiene muchísimo éxito en toda Cataluña, donde actúa todos los inviernos.

LA RUTA DEL SUR

Bajo la denominación de Circo Americano viajan por España tres «materiales». Uno, dirigido por don Manuel Feijóo, recorre Galicia y el Centro. Otro, dirigido por don Arturo Castilla, hace las plazas del Norte, Cataluña y Levante. Y el tercero, dirigido por don Juan Wernoff, cruza los caminos de Andalucía. Elegí este último porque es el único que sólo permanece tres o cuatro días en cada localidad, permitiéndome así cambiar de paisajes y horizontes con frecuencia, conocer otros públicos y otras costumbres y, sobre todo, familiarizarme con la organización material de un circo ambulante. Ignoraba, pobre de mí, lo que me esperaba.

¡La ruta del Sur! ¡La terrible ruta del Sur! La más dura. La llamada ruta de las incomodidades por las vicisitudes y contrariedades que surgen a cada paso. La ruta que infunde más pavor a la gente de circo: directores y artistas. Por culpa de las carrete-

CUANDO llegamos a fin de año aparece el astrólogo con sus horóscopos, vaticinios y profecías. Dado que por este tiempo no suele haber noticias importantes, la prensa encuentra en la astrología un material para llenar sus columnas. Cada año sucede lo mismo.

En las últimas semanas de 1953 se produjo la ardua elección del Presidente de la República francesa y con este motivo la astrología tomó gran importancia en los papeles. Se ve que algunos políticos importantes del país vecino están más o menos entregados a la magia y a la videncia.

—Monsieur Fourcade— dijo un astrólogo célebre —; usted y sólo usted será Presidente de la República.

Sin duda monsieur Fourcade se puso contento. Debí sentir una caricia en su vanidad y un cosquilleo en la espalda. Si el astrólogo es el de cámara de este conocido señor, el vaticinio era obligado. Si era un astrólogo espontáneo y desligado del paciente, el pronóstico debió ser más apreciado.

Pero luego resultó que monsieur Fourcade aglomeró sobre su persona sesenta o setenta votos, justo para montar una tenencia de alcaldía modesta.

El pronóstico del astrólogo se basaba en el hecho de que en el momento de nacer dicho señor se produjo en el espacio la intersección (aparente) de las órbitas de dos astros. Pero los efectos de esta apariencia han sido nulos. La interferencia de las órbitas no han llevado a monsieur Fourcade al palacio de los Campos Eliseos. Yo lo siento por la interferencia. Tenía razón el célebre físico inglés Sir James Jeans al emitir la opinión de que pudiera ser muy bien que las últimas leyes naturales no son del orden causal.

Encuentro a un amigo que acaba de llegar de París y me dice:

—¿Sabe usted que he conocido al astrólogo de monsieur Laniel?

—¿Ah, sí?

—En efecto. He conocido a este astrólogo. Gana mucho dinero.

—¿Fue usted a visitarse?

—Bueno...

—Y ¿cómo es el astrólogo de monsieur Laniel?

—Me pareció. ¿cómo se lo diré...?, me pareció un astrólogo muy concienzudo y distinguido.

CALENDARIO SIN FECHAS

EN EL DINTEL

por JOSE PLA

—¡Vaya, menos mal! Conviene que los astrólogos sean concienzudos. Ahora, distinguidos lo fueron siempre.

Monsieur Laniel es una importante personalidad, como todo el mundo sabe, del ramo textil francés. También podría ser que el textil catalán pasara una temporada aficionado al horóscopo y al vaticinio. Estas cosas suelen ser contagiosas. Además, el aburrimiento creciente nos obligará a pasar el rato de la manera que sea.

Considero la frase que acabo de citar de Sir James Jeans muy importante en todos los órdenes de la ciencia y la lápida sepulcral de la astrología. Pero queda todavía una esperanza... Ha quedado demostrado que la interferencia de las órbitas de dos astros determinados que presidió el nacimiento de monsieur Fourcade ha resultado lo que vulgarmente llamamos naranjas de la China. Pero queda por hacer la experiencia a la inversa, es decir: ahora que ha sido elegido monsieur Coty presidente de la República, ¿no habrá por ahí un astrólogo que nos demuestre que la aparición de dicho señor sobre la corteza de la tierra fue presidida por la intersección orbital correspondiente, demostrativa de su llegada al palacio de los Campos Eliseos? Es para decirles a ustedes que a mí no me duelen prendas.

Todos ustedes saben que Hitler y su más elevado «entourage» de hombres y mujeres, incluyendo a Himmler, Goering y Goebels, estuvo dominado por la magia más grosera. Ello nos obliga a hacer una distinción. Cuando Hitler se dirigía a los astrólogos para que le confirmaran sus fantasmagorías sangrientas, hubiera sido impensable que el mago disintiera de los deseos del jefe. Tenía la obligación de obedecer, porque de lo contrario lo hubiera podido pasar mal, dada la imposibilidad de equivocarse en lo más mínimo. Hay, por tanto, una notable diferencia entre lo que es la astrología en los países totalitarios y en los países de fecundo e irónico libre arbi-

trio. En los primeros, es una actividad impregnada de la más repugnante adulación y del más siniestro servilismo. En los otros es una actividad intrascendente, desprovisto de la menor importancia. Una manera de pasar el rato como otro cualquiera, más barata, quizá, que otras muchas actividades de la época.

Pero los astrólogos se agitan. Han celebrado recientemente un Congreso en París, al que han asistido los primeros espadas del ramo actuando en el mundo entero. Es buena señal: es que vamos entrando en la paz y, por tanto, en el aburrimiento.

El profesor Jung, de Zurich, el célebre psicoanalista separado de las ideas del doctor Freud, ha examinado recientemente en un papel, con curiosidad evidente, el problema de los horóscopos de la astrología. Según éstos, los caracteres humanos, las maneras particulares y personales de ser, tienen como causa un fenómeno astral determinado. Pero Jung no acepta, en el estado actual de las cosas, esta causalidad. Acepta como máximo un principio de sincronismo, de coincidencia, partiendo de un mérito absolutamente inverso al empleado por los astrólogos.

Estos dicen:

—Usted será feliz en el matrimonio porque cuando usted nació se produjo la interferencia de estas órbitas estelares.

Jung coge las cosas al revés. Primero trata de encontrar un matrimonio feliz. Cosa un poco difícil, según dicen. Ha examinado el caso de 180 matrimonios y el de 32.200 personas solteras. Y cuando ha encontrado el matrimonio feliz, dice:

—Ahora veamos si en el momento de nacer estos seres se produjo algún fenómeno astral coincidente.

Algunas veces se ha producido la sincronización, la coincidencia. Muchas otras no se ha producido absolutamente nada de este tipo.

La sincronización permite deducir una relación de causa a efecto? No, señor. Los fenómenos simultáneos no pueden ser inter-

pretados por el principio de causalidad. La sincronización es acausal, no causal, situada al margen de la trabazón causa-efecto.

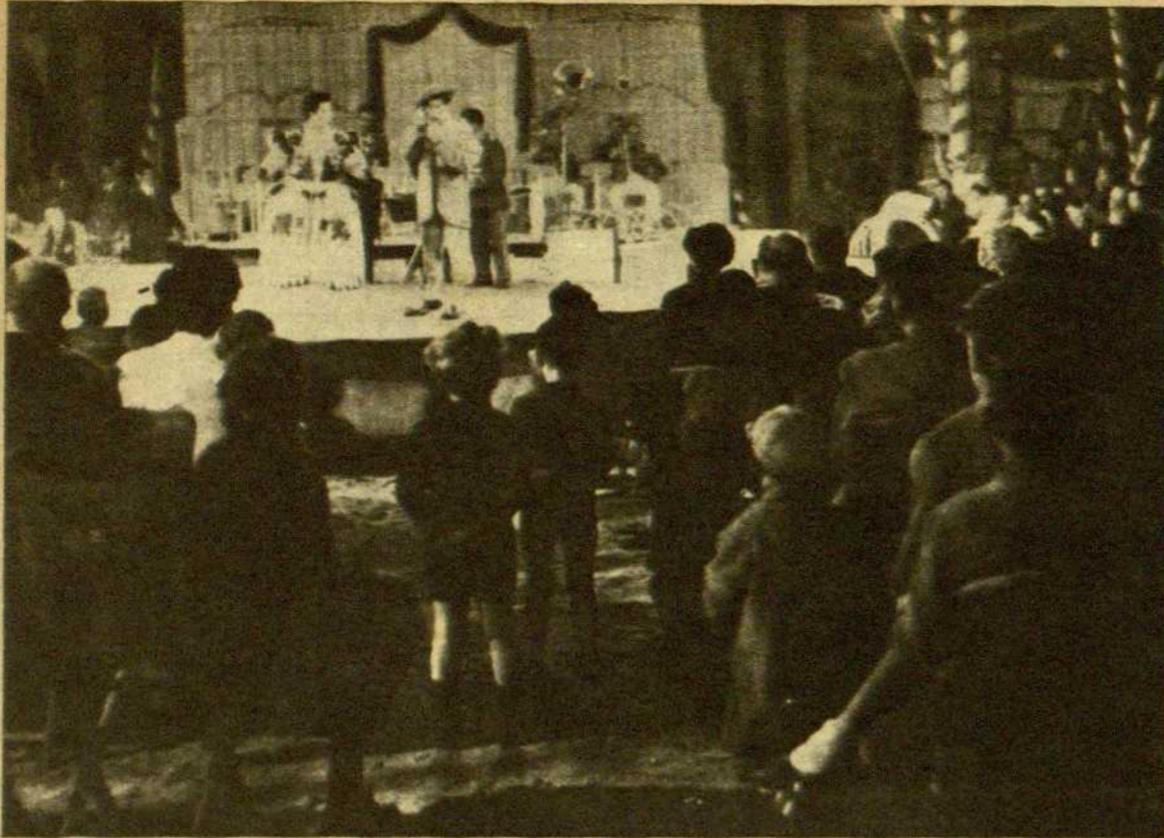
Con motivo de estas exploraciones, Jung ha escrito una observación que sobrepasa de mucho los límites estrictos de las mismas. Dice, en efecto, que los resultados obtenidos en esta clase de trabajos varían según sea el interés del que busca. Este interés puede ser del orden de la curiosidad; puede ser del orden de la esperanza; puede ser del orden del temor. Con la sola curiosidad se ven muy pocas cosas claras. Con la esperanza, el número de las cosas que se ven aumenta. Con el temor, se ve todo clarísimo. Según sea, pues, este interés, se produce un descenso del nivel mental, del control consciente. La pasión ofusca la objetividad sistemáticamente. Cuando los magos y astrólogos alemanes aseguraban a Hitler que la interferencia de las órbitas permitía asegurar que sus ejércitos entrarían en Moscú de un momento a otro, la afirmación era un ruido más o menos humano sin relación alguna con el menor nivel mental. Estaban poseídos del pánico más notorio y todo lo veían clarísimo: desarrollaban una actividad meramente inconsciente. Una pura demencia. Sin duda por esto el otro se lo creía.

La esperanza aumenta el campo de visibilidad del astrólogo. Un horóscopo bien pagado ¿puede ser contrario a la vanidad del consultante? Lo dudo. Cuando monsieur Fourcade oyó decir que sería Presidente de la República debió echar mano a la cartera con el ánimo de la generosidad correspondiente.

La mera curiosidad permite ver muy pocas cosas, porque no contiene suficientes elementos de pasión para ofuscar el juicio. Es una cosa que se acerca a la objetividad. Y la objetividad, el espíritu científico, la duda sistemática, la indiferencia irónica y lúcida, no permite ver nada. Una simple sincronización, una casualidad de coincidencia, una simultaneidad de sentido.

Estas observaciones de Jung son muy útiles — a mi modesto entender — cuando se aplican a las cosas de la vida. Son buenas porque conducen al escepticismo, porque permiten eliminar del propio campo visual las trampas, las fantasmagorías y los emboscados, las ficciones que constantemente se

(Continúa en la pág. 31)



ras impracticables para los camiones. Por causa de la escasez de alojamientos. Debido al deficiente abastecimiento de aguas. Por las precarias comunicaciones.

Pero vayamos por partes. Las carreteras. Entre Albacete y Morón de la Frontera los dos camiones del Circo sufrieron graves averías por culpa del barro y las piedras que accidentaban los caminos. Uno se quedó atascado cerca de Córdoba. El otro a no recuerdo cuántos kilómetros de Morón. Costó Dios y ayuda sacarlos de allí. Total, suspensión de la primera representación en Morón, mientras el Circo competidor, con un programa muy mediocre, se veía lleno de bote en bote. Casi nada.

Segundo, escasez de alojamientos. Todos los pueblos andaluces en que levantan sus lonas los circos celebran su feria. Por eso han sido elegidos por los directores. Lo que quiere decir tres o cuatro días y tres o cuatro noches de delirio colectivo durante los cuales se necesitan altas influencias para que a uno le sirvan bebidas refrescantes en cafés y bares, e incluso comidas en el hotel en que se hospeda. ¿El hotel en que se hospeda? Sí, pero a costa de muchos sudores. Los artistas saben algo de eso. Sobre las tres funciones diarias — a las ocho y media, diez y media y doce y media, sin que puedan salir del chapitó durante este interminable espacio de tiempo: «En cuanto empieza la última representación el cuerpo ya se duerme», me decía una contorsionista china —, los artistas han de sufrir un auténtico calvario, efectuar un prolongado peregrinaje antes de encontrar un rincón donde tumbarse. Rincón nauseabundo las más de las veces, como, por ejemplo, el que, después de muchas penas y fatigas, halló en una casa particular un pobre cirquero, el cual, luego de preguntar por el excusado a la patrona, fué encaminado a un amplio corral, donde le mostraron un agujero junto al cual yacía un enorme palo.

—¿Para qué sirve este palo?

—Para ahuyentar a los cerdos, que le incomodarán mientras usted satisfaga sus necesidades...

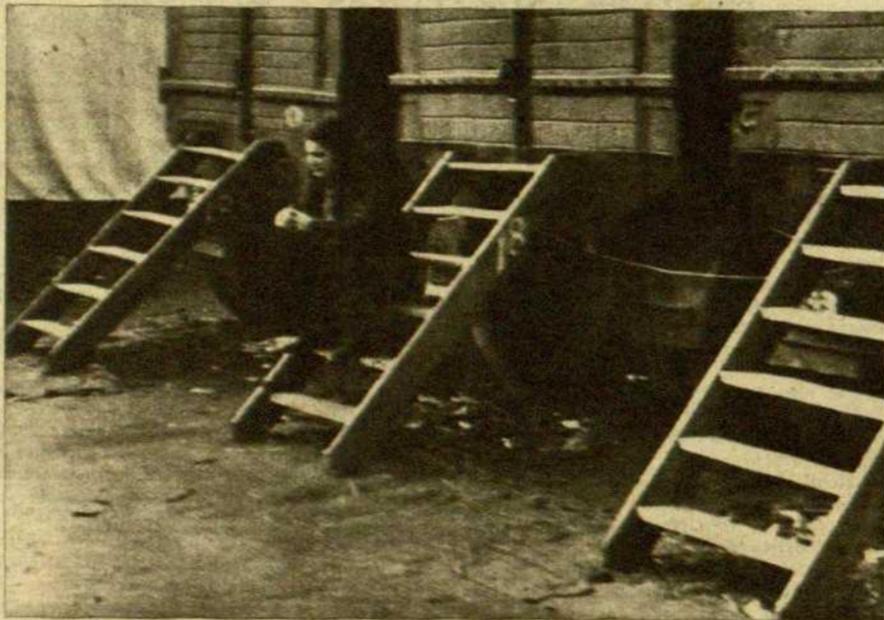
Sí, aparte del apuro que significa la invasión de cincuenta o sesenta cirqueros en un pueblo de posibilidades limitadas, ya pueden ustedes suponerse cómo crecen las dificultades cuando es feria. Cuando es feria los tratantes reservan con muchos días de antelación todos los hospedajes disponibles, y ni a fuerza de recomendaciones resulta posible hallar un techo donde cobijarse. Cuando es feria los tratantes se convierten en amos y señores del pueblo. En mi hotel de Morón se entregaban a un parloteo incesante hasta las tres de la madrugada, pidiendo conferencias con otros pueblos, altercando entre sí con calor y vehemencia, y volvían a empezar a las siete de la mañana. En resumen, cuatro horas escasas de sueño inquieto todas las noches. Una tarde, después de dormir la siesta como es costumbre en el país, que el cuerpo lo pide, el señor Varela y su esposa no pudieron abrir la puerta de la habitación de su pensión. Imposibilitaba la ejecución de tal operación la colocación en el angosto pasillo de tres colchones sobre los cuales estaban echados tres tratantes. Popey, el agosto, un andaluz la mar de salado que cuenta cosas preciosísimas con muchísima gracia, me decía que la palabra «burro, burro», que asomaba constantemente a las conversaciones entre tratantes al discutir el precio de esas bestias, llegó a obsesionarle de tal forma que, al preguntarle la criada de la pensión qué quería como pos-

tre, lanzó, sin darse cuenta de ello, un estentóreo «¡Burro!»

Cuatro palabras, ahora, sobre la escasez de agua. «Va más escasa que la penicilina», díjome con un divertido ceceo y aire zumbón la criada del hotel de Ecija donde me alojaba. Muy cierto. En Morón de la Frontera, en Ecija, incluso en Sevilla, donde pasé una noche, salvo en Córdoba, sólo dispuse de una jofaina matutina para afeitarme y lavarme el cuerpo. En Ecija, el malabarista Joe Rose tuvo que pagar no recuerdo cuántas pesetas, muchas, para adquirir un cubo de agua destinado a limpiar su coche-vivienda. Y el hombre, cuya benévola ironía es proverbial, confesó:

—Me hubiera resultado más barato limpiarlo con vino.

Justamente, estando en uno de esos pueblos, leí un artículo de F. Serrano Anguita en el que, hablando de esa escasez, el espiritual cronista decía, con su habitual agudeza e inimitable gracejo, que reaparecerán los barreros, las tinetas y los lebrillos de tiempos remotos. Nos será forzoso asearnos en los pe-



«... Sentada en la escalera de una «roulotte», una acróbata descansa...»

queños recipientes caseros, y retornaremos a la infancia, a la última década del siglo XIX, cuando únicamente las familias ricas se permitían el lujo de poseer o de alquilar anchas tinajas en las que sumergirse a su antojo. «Las clases modestas — añadía Serrano Anguita — no disponían más que de la artesa de la cocina o cacharros de cabida escasa para humedecerse el cuerpo de algún modo. «Me lavo por zonas», solían decir algunos. Y esto deberemos hacer ahora, afrontando la situación con buen ánimo y pidiéndole a Dios que llueva pronto, no sea que suframos agobios mayores.»

Pero no insistamos en esta calamidad que alcanza a muchos países. La escasez de agua que sufren algunos pueblos de Andalucía no es sino un agravamiento de un problema que, como afirmaron los directivos de la organización alemana de expertos en abastecimiento de aguas que pasaron recientemente por Barcelona, es el problema de toda Europa. No insistamos, pues, y encarámonos con las precarias comunicaciones.

Payasos... Unos seres que nos asombran y nos deslumbran, dentro de su círculo luminoso, mientras nosotros permanecemos sentados en nuestras butacas, sumidos en la oscuridad

Nuestro colaborador se entrevistó con Joe Rose y su «partenaire» en el camerino de estos malabaristas



Los circos españoles llevan una vida arrastrada y no pueden adquirir caravanas motorizadas. El Circo Americano que viaja por las rutas de Andalucía posee dos camiones que sirven para transportar los decorados y el vestuario de los artistas. Las lonas, el maderamen, las gradas y las sillas son remitidos a su destino en ferrocarril. La tropa china Li-Chung-Zsai, un matrimonio y su hijo, viajan en un veloz «Citroën». El citado malabarista belga Joe Rose, su esposa y su «par-

«nuestra vieja y descuidada red de ferrocarriles cuyos achaques se han iniciado hace muchos lustros».

Nos ocuparemos, eso sí, de las horas que para ir de una parte a otra invierten unos trenes traqueteantes, asmáticos, rezagantes, zongones, que han de detenerse en cada estación para recobrar aliento y que avanzan penosamente a paso de tortuga.

—¿Dónde vive usted? — preguntó alguien al gerente del Circo Americano.

—¿En la R.E.N.F.E.! — contestó el señor Varela, pensando en la fabulosa cantidad de horas que pasa en los trenes.

Yendo yo de Córdoba a Madrid, un contadobés que, como todos nosotros, no conseguía conciliar el sueño, exclamó al amanecer, con un acento y en un tono que con palabras se puede explicar:

—Con eso parece que vamos a Corea.

Ni tan sólo se acuerda uno de cuándo salió.

He aquí lo que tuvimos que hacer para salvar la distancia existente entre Albacete y Morón de la Frontera. Salimos de Albacete a las cuatro de la madrugada y a las siete de la mañana llegamos a Alcázar de San Juan, en donde permanecemos hasta las diez en espera del tren que había de conducirnos a Sevilla. Llegamos a Sevilla a las nueve de la noche, para pernoctar allí y salir a las nueve de la mañana en dirección a Morón, embudados en un indescriptible armatoste, en cuyo lavabo uno de los nuestros incurrió en la merced de afeitarse. Salió del cuarto de baño hecho un lázaro. Llegamos a Morón a las diez de la tarde en estado comatoso.

Hace más de un año que el amigo Rose, el malabarista belga, viaja por España en unión del Circo Americano y todavía no he llegado a comprender cómo es posible que invirtiendo él cuatro horas escasas para ir de Bruselas a París — 400 kilómetros —, indispensable emplear diecisiete horas para trasladarse de Albacete a Sevilla — unos quinientos kilómetros —. Por fortuna parece que son inminentes las mejoras en los servicios ferroviarios. Ha manifestado el conde Vellellano que, con la llegada de nuevos trenes automotores, será mejorado el servicio de la R.E.N.F.E., especialmente las líneas de Andalucía. Inútil es decir que las manifestaciones del ministro de Obras Públicas han producido gran satisfacción, principalmente entre los andaluces.

ENTRE BASTIDOS

Los camiones del Circo y los coches-vivienda están en la parte de afuera. Esas «roulottes» motorizadas son angostas como un marote, pero la aventura entra y sale por sus puertas y ventanas. Y recién pintados, desteñidos, miserables o lujosos, los coches misteriosos como esas maletas donde están tan una extraña danza los marbetes de los hoteles del globo.

Entre los camiones y las «roulottes»

LA GABARDINA

ANTEPALCO

POR JOSÉ MÁ DE SAGARRA

LA guerra de 1914 debió con los típicos uniformes militares de las aleluyas, las zarzuelas y las operetas. El rojo y el azul, y las brillantes y chillonas tonalidades que daban al traje militar su

prestancia y su alto decorativismo. Luego las condiciones y las circunstancias de aquella guerra aconsejaron una indumentaria menos estridente, y unos colores más de acuerdo con la tonalidad de las trincheras y con las molestias del barro y del polvo de los caminos. Lo militar fué adaptando lentamente, o rápidamente, las formas de lo civil y lo deportivo, y creo que fueron los anglosajones los primeros en vestirse de colores neutros y de formas holgadas y prácticas. Al final de aquella guerra, se puso de moda entre la población civil de Europa una clase de abrigos o sobretodos que remedaban, a veces con exactitud, los que se habían inventado para uso militar. A aquella clase de prendas las llamábamos «trincheras» y algunos estuobs las llamaron «trincheras» para dar más fuerza y solemnidad a la prenda de vestir.

Entonces empezaron también a pulular en abundancia las llamadas gabardinas, ya en forma más o menos de trincheras, ya en forma de abrigo más corriente y modesto. Pero la posesión de una gabardina no excluía la posesión de otros abrigos de lana recia, de colores claros u oscuros. La gabardina, entre muchos caballeros jóvenes y maduros, se consideraba un lujo, o una pieza más, para los días templados de entretiempo, para suplir el paraguas en los momentos de cielo encapotado o equivoco, para una excursión, o para cualquier acto inocente.

Más adelante la gabardina fué ganando terreno, y en un momento histórico de muy amargo recuerdo para todos los que vivimos, la gabardina y la boina constituyeron el típico uniforme de cierta clase de sujetos que solían operar con la pistola en la mano.

Claro está que la gabardina no tenía ninguna culpa, y esto no era obstáculo para que muchas personas hicieran uso de ella con las más decentes finalidades.

Lo notable consiste en que todas las trincheras, tanto las militares como las civiles, y las gabardinas, con cinturón o sin adornos, se construyeron con telas de un color que oscilaba entre el verdoso de musgo más o menos amarillento y el ocre más o menos verdoso o agrisado, o enriquecido de tonalidades calientes, primas hermanas de las de la canela; el color central de esas variaciones podríamos decir que era el siena natural, que es un ocre cruzado ligeramente de café, y no hay que confundirlo con el siena tostado, que en realidad es el color del chocolate espeso. Digo, pues, que lo notable fué que a estos colores digamos neutros, yo no sé por qué absurda incoherencia, se les llamó y se les

sigue llamando color *acaquí*. El porqué no me lo he explicado nunca, ya que el *caquí*, señores míos, es una fruta extremo-oriental que aquí llamamos también palo-santo y que se aclimata perfectamente en nuestras latitudes. El *acaquí*, de sabor dulzón y sin malicia ninguna, que produce en muchos casos desagradables asperezas en el paladar, en la lengua y en las encías, se ofrece como una fruta muy parecida al tomate, cuyo color más corriente es un rosa asalmonado o anaranjado, que puede subir a un puro bermellón, pero que nunca se parece en lo más mínimo al color de las trincheras o gabardinas o de las telas que en las tiendas califican de color *caquí*.

Pero sabemos que nuestro mundo está lleno de arbitrariedades y sicalofrantes caprichos, y dejemos estar este inciso del color, que a alguien podrá parecerle un particular tiquis-miquis, y volvamos a las gabardinas.

De unos años a esta parte la tal prenda de vestir ha ido invadiendo todos los ámbitos occidentales, y en la actualidad, ya no es ni un lujo, ni un capricho, ni una fantasía, sino que ejerce en la mayoría de los casos el triste y necesario oficio de abrigo único. Se me dirá, y lo admitiré, naturalmente, que la carestía de la vida y las muchas circunstancias que todos sabemos de memoria, favorecen el uso de la gabardina y le conceden muchas ventajas. La gabardina, por muy cara que cueste al comprador, nunca lo será tanto como un buen abrigo de lana; la gabardina puede adquirirse confeccionada, y no es necesario que su caída sea perfecta; con unas cuantas medidas estándar se pueden servir los más corrientes tipos de cuerpos humanos que andan por la calle; la gabardina, por su aire deportivo y sin pretensiones, no exige ni un gran planchado, ni una gran limpieza, ni una absoluta integridad, y lo que en un abrigo de lana sería imperdonable se acepta en la gabardina y hasta le da su cierta gracia.

Todo esto es verdad y es muy aceptable. Pero a mí me produce un raro sinsabor contemplar esta gregaria sumisión de mis conciudadanos al uso de la gabardina, que en realidad viene a ser el uniforme de los tiempos que vivimos; un uniforme un poco pobre y un poco triste, y, sobre todo, sin ninguna personalidad y sin pizca de imaginación.

Comprendo que en los días de clima templado, y de este invierno nuestro, que no es invierno, la gente se lance con entusiasmo al uso de la gabardina, pero desde hace una semana el frío ha empezado a ser de verdad, y la gabardina creo yo que no es suficiente si no es embuténdola con toda clase de «terro» e interiores trampas de género de punto.

Anteayer subí a un tranvía — operación que procuro realizar lo menos posible — y el tranvía me delató la verdad. Conté veintitrés caballeros sentados o de pie, de diversas edades y fortunas. Entre los veintitrés había allí diecinueve con la gabardina puesta. Algunos no dudo que la llevaban por necesidad y como única prenda de abrigo, pero había media docena de ellos que respiraban en su gabardina una adbección extraña a la coca-cola, al fútbol, como única pasión y única aspiración, y a la tremenda condición de rebaño que yo — incluso lamentándolo — no puedo compartir de ninguna manera.

origen un día a un divertido «quid pro quo».

Una tarde, trabajando en Orihuela con el Circo Americano, cuando aun formaba pareja con Tonetti, Pery, terminada la representación, vi acercarse una chieca que le pidió una fotografía dedicada. Le dijo que aguardara cinco minutos y volvió a su camerino, donde permaneció largo rato, charlando con Tonetti y desvistándose. Una vez desmaquillado y despojado de su bisoné — Pery tiene la cabeza como una bola de billar — se acordó de la foto, la dedicó y salió al pasillo:

—Señorita, aquí tiene usted la foto que me pidió.

—Muchas gracias. Dígame al payaso que le estoy muy agradecida.

—Señorita, ¡el payaso soy yo!

—¡Ah! ¿Pero es usted?

Poco faltó para que la señorita se desmayara.

Entro ahora en el cuarto de Magus. Este ilusionista no imita a nadie — cosa rara en un género tan lastimosamente desprovisto de talentos creadores —; los juegos que presenta son fruto exclusivo de su ingenio, pero lleva en su bagaje un grave estorbo que impide la celeridad de su triunfo: se llama José González Delgado.

—Si se llama González debe de ser muy malo — dijo el director artístico de una sala de fiestas madrileña a una persona que se interesaba por Magus. Hace poco tiempo que Magus se dedica al ilusionismo. Hizo su aprendizaje en colegios y reuniones particulares y nunca consiguió que se abrieran las puertas de las salas de fiestas a las que llamó. Las salas de fiestas sólo contratan a ilusionistas extranjeros. En cuanto a eso llevan la intransigencia a sus últimos extremos. Justamente la víspera de mi salida para Andalucía recibí la visita de un ilusionista catalán, Vilajosana, el cual, luego de un prolongado calvario, logró que le contratara una sala de fiestas de la Diagonal, pero sin hacer figurar su nombre en los anuncios de los periódicos. A fuerza de desaires, desprecios y portazos, Magus y Vilajosana han llegado a conocer la importancia de llamarse Smith.

Todos esos artistas me aceptaron como uno de los suyos, con una ausencia tan grande de prevenciones, que hablaban ante mí muy libremente. Así, pues, bastábame escucharlos para conocer instantáneamente su vida y la vida de un circo ambulante.

—«Bonjour, monsieur Rose!»

El nombre de este malabarista belga ha aparecido varias veces en este artículo y apa-



«... En este momento debe de trabajar el caballo de Iván Bratuchin...»

recerá con frecuencia en los siguientes no solamente porque él es un pozo de anécdotas y en su conversación afloran constantemente los temas circenses, sino porque, hombre de circo por los cuatro costados, marcado por la vida nómada en que ha crecido, hay auténtica cordialidad en su mirada, y su apretón de manos es algo más que un rito mundano.

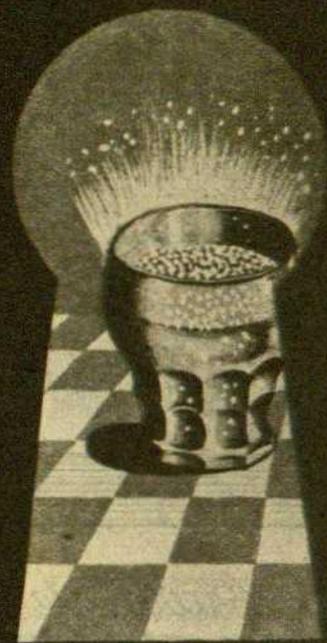
Un día en que tenía una visible propensión a ver las cosas en su aspecto más desfavorable, me dijo:

—«Je m'appelle Rose et on parle de la vie en rose... La vie du cirque n'est pas toujours en rose.»

No... No siempre la vida de circo es de color de rosa. Sobre todo la vida que los cirqueros se ven obligados a llevar en Andalucía.

(Fotos José Vinyes y S. Gasch)

El próximo reportaje se titulará:
LA ORGANIZACION



LIMPIEZA INTERNA

Una casa limpia por fuera no es bastante. Por la misma razón, el cuerpo, además de las abluciones, el baño y la ducha, necesita la limpieza interna. La "Sal de Fruta" ENO es la bebida higiénica acondicionada a ese fin. Tomada al despertar, laxa suavemente, barre las toxinas y despeja el cerebro.

La "Sal de Fruta" ENO es una bebida natural, efervescente y refrescante consagrada en el mundo entero desde hace 85 años. Estimula las funciones orgánicas, elimina los desechos y depura la sangre. Iguala las beneficiosas propiedades de la fruta fresca y madura. Entona el cuerpo y aviva la mente.



"SAL DE FRUTA" ENO

AVIVA CUERPO Y MENTE

Concesionario: Federico Bonet, S.A. - Ebla, Cataluña, 45. Barcelona.

pequeña puerta abierta en la lona. Hay penetrar siempre en el circo por esa pequeña puerta, la de los peligrosos y sorprendentes bastidores circenses. Entre bastidores es otro mundo, un mundo extraño, una serie de «ballet» de fantoches inmóviles que eran el instante en que un encantador los lleva en movimiento como las muñecas de la caja de música.

Mientras aguardan que les llegue el turno, los artistas-desgranar el collar de sus recuerdos. La India misteriosa, las noches de Londres y de Nueva York, las pistas de la Eurocentral, toda su vida ambulante, con traumas, esperanzas y ensueños.

No dejó un solo día de traspasar esa pequeña puerta. Pasé muchas horas en los cuartos donde se vestían los artistas. En el cuarto de Pery, el «clown», sobre todo. Me gustaba cómo se maquillaba. Pery era siempre el primero en llegar al Circo. Tiene necesidad de horas largas para pintarse su máscara. Pery ha adoptado el maquillaje clásico del «clown». Luego de embadurnar su rostro hasta que adquiere una blanca perfección alba de nieve, Pery pinta sus cejas, pestañas y su boca con un pincel de tintina que maneja con la destreza de un grafo japonés. Algunas manchas rojas marcan la línea de los labios. Y, por último, la colocación del bisoné. Esta peluca dió

COÑAC DECAÑO DE CABALLERO

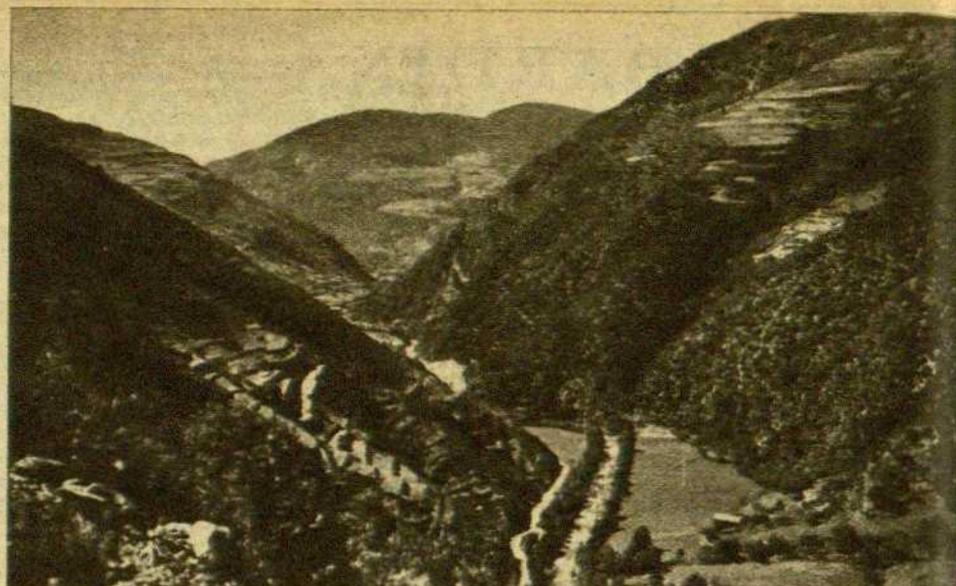
PESCADOR, ¿QUE COÑAC?



Las copas más... ¡y la pescamos!
LUIS CABALLERO S.A.



Andorra la Vella, capital del principado, establecida en un valle glaciar



El valle fluvial del Valira, a la salida de Andorra

Del brazo de la Geografía POR SALVADOR LLOBET EL PRINCIPADO DE ANDORRA

Los valles pirenaicos tienen mucha analogía y no es fácil encontrar entre ellos diferencias fundamentales. Los ríos procedentes de las alturas se han fraguado un análogo camino en todas partes, y los fenómenos físicos son aproximadamente iguales en todos los valles de los propios sectores del Pirineo, ya que la altura de las montañas es parecida, y el resto de condiciones, semejantes en líneas generales.

REGIMEN POLÍTICO

No obstante, Andorra tiene unas características especiales que le son propias, que no se encuentran en ninguno de los otros valles pirenaicos: su constitución política. Ha sido la historia y la evolución de este régimen que ha influido en

la manera de ser y formas de vivir andorranos, de forma que han creado una psicología especial, acostumbrados los habitantes a una complicación política de la que deben procurar y procuran sacar el máximo beneficio.

El estado político de Andorra es un principado. Coprincipado dicen algunos; pero, a nuestro entender, la palabra si no es abusiva no es elegante, ya que los dos príncipes lo son «proindiviso», según rezan los textos más respetables. El derecho político de Andorra, muy estudiado por varios acreditados tratadistas, discute si el príncipe español (obispo de Urgel) tiene preferencia sobre el príncipe francés (Jefe del Estado), o si, en cambio, los dos están en igualdad de con-

diciones. A lo menos de hecho, esto último es lo que está vigente desde hace mucho tiempo, y es difícil modificarlo tratándose de una cuestión política tan delicada. Estos dos príncipes «soberanos» actúan en común según de hecho está convenido, pero en la práctica delegan sus funciones más corrientes en los «veguers», de los cuales existe uno para cada señor.

La existencia de un «Consell General de les Valls» ha hecho decir a muchas personas que Andorra era una República. Nada menos exacto y antitético, pues precisamente la organización existente tiene una reminiscencia feudal extraordinaria, conservada por varias razones, entre las cuales el recelo entre potencias vecinas y la conveniencia de los andorranos son las principales razones.

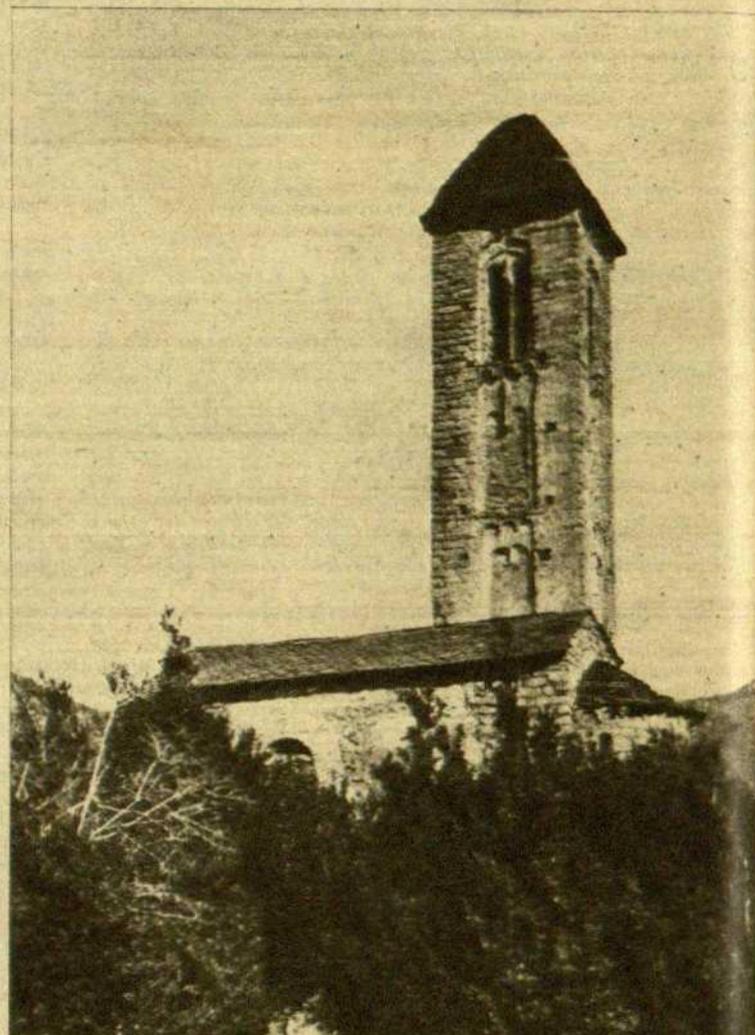
LA HISTORIA

La autonomía política de Andorra, único caso en todos los valles pirenaicos, tiene un problema histórico dilucidado por los historiadores que se han ocupado del caso, Miret y Sans principalmente. Efectivamente, el rey Fernando el Católico, que se apoderó de todos los territorios del conde de Foix en España, a raíz de la toma de Navarra en el año 1512, cedió a su segunda esposa, doña Germana de Foix, además de Andorra, los valles de Assua, Vall Ferrera, vizcondado de Castellbó y el lugar de Castelló de Farfanya. Pero el rey español conservó el feudo correspondiente y, después de una venta de doña Germana, el rey Carlos I recuperó los territorios españoles enfeudados, menos el valle de Andorra, el cual no saben los historiadores por qué se quedó en la casa de Foix, pero es de suponer fué por abandono o apatía real.

El tema está sin aclarar por el momento, aunque no tiene otro valor que el histórico, después de transcurridos cuatro siglos. Lo citamos aquí solamente para centrar la cuestión señorial. Más tarde un conde de Foix pasó a rey de Francia con el nombre de Enrique IV, y su hijo Luis XIII declaró unida a este último país la soberanía de Andorra. Con variadas incidencias se llegó al «statu quo» actual, en que el obispo de Urgel y el Jefe del Estado francés son príncipes proindiviso.

EL MEDIO FÍSICO Y EL ESTABLECIMIENTO HUMANO

En Andorra, como en el resto de valles próximos, el glaciario cuaternario tuvo bastante importancia, y pesa mucho en la vida del país, sin darse cuenta los pobladores, ya que las formas del valle sufrieron importantes modificaciones por acción de los hielos antiguos, hoy desaparecidos. La anchura de los valles principales, los rellanos que se encuentran a diferentes alturas y lu-



San Miguel de Engolasters, cerca del lago morrénico de su nombre

gares, han supuesto una gran ayuda al establecimiento humano, todo lo cual es obra resultante de la erosión y depósitos glaciares o post-glaciares.

Estos materiales geológicos de sedimentación han servido de principal acicate a la elección humana del lugar de asentamiento. Numerosas aldeas y poblados, aproximadamente unos cuarenta, se hallan en el principado, pero a veces constan solamente de pocas casas. Andorra la Vella (la Vella no puede traducirse por la «Vieja», pues en lenguaje antiguo, igual que Viella, quiere decir la Vila o Villa), Escaldes, Sant Julià de Lòria y Encamp son los mayores núcleos, pero no son muy importantes, pues entre todos los centros del principado el número de pobladores sobrepasa poco los 5.000.

Esta numerosa dispersión de aldeas se explica fácilmente, pues en una economía basada tradicionalmente en la agricultura, la gente se ha instalado en aquellos lugares que poseen cualidades para aquélla. Estos se encuentran la mayoría de las veces en los fondos de los valles del glaciario cuaternario, donde aparecen seísmos de relleno de antiguos pantanos o estanques, ya colmados, o bien en los rellanos de los flancos de las laderas donde quedan asimismo tierras arcillosas en depósito, debidos a diferentes fenómenos que no se pueden analizar aquí.

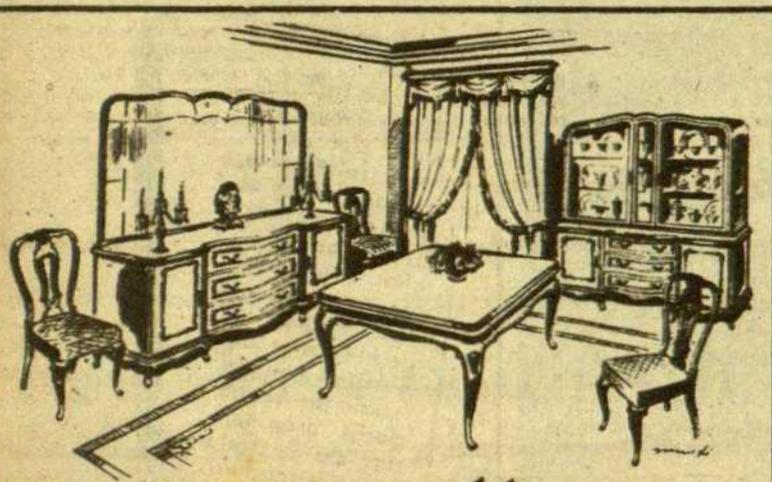
Si en el siglo IX hay ya citas de

muchos de sus poblados, en el siglo XI consta el nombre de casi todos en un documento. Pero las dificultades del clima, en un valle pirenaico, rigen asimismo en la distribución casi siempre en grupos de las viviendas, para evitar el peligroso aislamiento invernal, y asimismo, ha impedido el establecimiento en todos los puntos que las condiciones del suelo son fértiles.

Efectivamente, no es suficiente el tipo de terreno para que sea posible la agricultura, sino que hay que contar también con el clima. Precisamente en los valles altos las plantas cultivadas tienen un límite de altura para las diferentes especies, que en las más resistentes no sobrepasan prácticamente los 1.800 metros, aunque en casos excepcionales lleguen a los 2.000.

APTITUDES AGRICOLAS

Aunque la agricultura es muy interesante desde el punto de vista geográfico por su variedad, por el escalonamiento vertical en el valle la extensión de los campos es muy pequeña (sólo un 4 por 100) comparada con la totalidad del territorio. Por otra parte, el área de los distintos cultivos, cada uno de por sí, es muy diferente de unas especies a otras. En realidad lo fundamental de la agricultura es el «bace», y luego los prados cultivados praderas de regadío que se cuidan magníficamente y se abonan a fin



MUEBLES

Manonellas

AVENIDA JOSE ANTONIO, 521-523 (COMPLUT URUGEL) TEL. 23-03-72

COMPANÍA GENERAL DE CARBONES, S.A.



PARA USOS INDUSTRIALES Y DOMESTICOS

VIA LAYETANA, 19
TELEFONO 21.14.84

BILLETES DE LA SEMANA

A UNA PAREJA DE PRÍNCIPES

ALTEZAS reales: Poco antes que los Reyes Magos, que al parecer tenían bastante más de magos que de Reyes, habéis pasado vosotros por las calles de una ciudad francesa y por los periódicos y magazines, pantallas y repartajes, de todo el mundo. No formabais mala pareja. Pero, sobre la gallardía de vuestras personas, se tendía el prestigio soberano de dos dinastías reales; un Habsburgo se desposaba con una Saboya. Ninguno de los dos tenía otra significación ni otro relieve que el de ser vástagos de dos familias hasta hace pocos años reinantes y cuyo apellido resuena a través de los siglos, se refleja soberbiamente en las pinacotecas, museos y archivos; tiene su reiteración en los manuales que pasan y repasan los párvulos en las escuelas, está mezclada a las piedras de muchas ciudades y villas, tiene que ver con un sinfín de estatuas ecuestres, yacentes y sentadas y hasta con numerosas selvas y jardines. Y todo esto, en el momento de un acontecimiento tan privado como unos desposorios, cobra una repentina fuerza, actúa como una especie de magia y obliga al mundo, tan baqueteado y aburrido de nuestro siglo, a sentir una oleada de curiosidad no exenta de emoción. No es la emoción casi cotidiana con que se aglomera el vecindario junto a la entrada florida por que va salir la novia o junto al portal de iglesia, adornado y alfombrado por que va a desfilar la recién unida pareja de burgueses. No; es algo más. La pareja vulgar, la de los vecinos de la esquina o de enfrente, sólo llama la atención y detiene a los y sobre todo a las transeúntes porque el hecho en sí de iniciar la difícil aventura conyugal es cosa que a pocos deja completamente indiferentes. Donde no es el romanticismo es el insano cotilleo quien mueve a los espectadores; quien no mira a los novios con ironía, los mira con lóstima o con envidia... Depende del día, de las circunstancias, jde muchas cosas!



En una boda de príncipes de la sangre, hay, además, un sentimiento de nostalgia muy vago, quizá inconfesado y hasta inconfesable; hay una idea antigua, pariente de la mitología, que timidamente se pone de puntillas para ver pasar a aquellos mortales que siendo exactamente como los demás, tienen, sin embargo, el poder de sugerir magnificencias, poderes e irradiaciones sobrenaturales...

Se trata, ya lo sé, de algo tenuísimo y fugaz. Tan fugaz como el destello de los «flash» de las fotografías... Pero el mundo se ha puesto tan oscuro, tan opaco, tan soso que hasta esos momentáneos fulgores son aprovechados con usura para salir de la vulgaridad.

Pasa el regio cortejo... se aparta la vista del periódico en que está la fotografía y todo se desvanece. ¡Adiós, aféeriel! Los espectadores vuelven a lo suyo, a lo gris, a lo usado; y vosotros, la pareja de los grandes apellidos, vuelta a no ser más que espectros de un mundo abolido. Reyes sin corona, príncipes sin principado; enorme pasado, pero deslucido y escaso presente.

Os saludamos, pero no os envidiamos. Después del deslumbrante disparo que ha producido vuestra boda, ¡cuánto crepúsculo os queda por delante! ¡Qué complicado debe de ser la convalecencia de la luna de miel a la sombra de tantos recuerdos majestuosos y monumentales!

¡Buena suerte y buen ánimo!

A UNA SEÑORA SOLA

MUY señora mía y apreciada vecina: Nadie más dispuesto que yo para hacerse cargo de lo difícil que es para una dama soportar la soledad entre cuatro paredes. Los varones, entre otras, tenemos la pretensión de estar mejor equipados que las hembras para vivir sin compañía constante e inmediata. Pero quizá en esto, como en tantas cosas, andamos equivocados y bien puede suceder que, en cuanto la vida despueble nuestros alrededores, demos en mil manías, vicios y flaquezas que corroboren el acierto de Aristóteles al definir al hombre como «animal político», con lo cual quiso significar que estaba hecho para vivir, no suelto ni aislado, sino en relación con sus congéneres.

Usted, señora, vive sola. Sus pasitos resuenan en el piso vacío. Los espejos no le devuelven más imagen que la suya. No sé si tiene el vicio de hablar a solas en voz alta en que tan amenuado caen los solitarios; en todo caso, nadie responde a sus frases. Cualquier ruido que se produzca en sus habitaciones la alarma, como cosa insólita y poco explicable. De día, menos mal, puede salir, hacer visitas, recibirlas, andar de compras, frecuentar iglesias, meterse en teatros o cines. Pero, después de anochecido, la casa se le cae encima. Lo comprendo y hasta la compadezco. Antes el remedio clásico para estas soledades, solía ser el gato o el perro. El primero, más silencioso, más cauto, más misterioso. El segundo, más espontáneo, más bullidor, más expresivo. ¡Cuánto cariño sin colocación se ha invertido en individuos de dichas especies! ¡Qué compañía tan eficaz les debe una parte de la humanidad! Pero de unos años a esta parte, otra compañía ha venido a relevarlos, en parte o del todo de este servicio. Me refiero al receptor de radio que, si por el aspecto es un mueble más, añadido a los tradicionales, en cuanto se enciende y funciona, es casi un ser viviente que derrama con infatigable prodigalidad música y palabras. Usted, señora, que se ha salvado de caer en la adoración del gatito que, sentado sobre las friolentas rodillas, prodiga tibieza y ronroneo; que se ha librado también de la esclavitud del perro, animalito que tiene sus exigencias y a veces se pone enfermo, se ha convertido en una radiomana de marca.

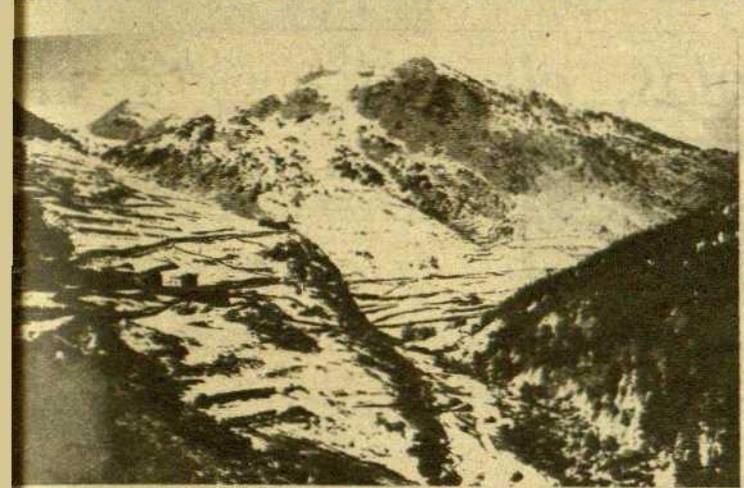
Y yo no tendría absolutamente nada que objetar contra su manía si no fuese que los tabiques y los techos de la casa no son impermeables al sonido y si no fuese que mi resistencia a los «logans» publicitarios, declamados no en voz natural, sino en voz vehemente, imperiosa y hasta desesperada, dentro de la escuela que inauguró Adolfo Hitler en su asalto al poder, fuese mucho mayor que la mía. Sí, señora; no hay más que eso en su afición que realmente me dispone contra usted. Pero eso, después de las once de la noche, me llega a soliviantar y a inspirarme algunas ideas respecto la terapéutica de la soledad que prefiero callar.

CARLOS SOLDEVILA

de los vaivenes políticos del siglo, con un régimen patriarcal y dominial, estas modificaciones no tuvieron lugar. Por otra parte, la gran extensión de los rcales y prados de diente, que deben de ser aproximadamente de unos 200 kilómetros cuadrados, y la dedicación intensiva de la economía a la ganadería, hicieron que se conservasen los aprovechamientos comunes de los pastos, al mismo tiempo que hay que tener en cuenta las dificultades que existen para la parcelación intensa de grandes superficies pastorales en los puntos altos. Además, la vigilancia general ha evitado que existiesen usurpaciones importantes a beneficio de los particulares.

Estos pastos comunales corresponden a los diferentes municipios, de acuerdo con su división adminis-

poder obtener hierba de siega y secarla para el invierno. Esta predilección por el cultivo del tabaco se comprende fácilmente a las características políticas del principado, que le permiten un comercio más o menos clandestino con sus países vecinos. Hasta tal punto que esta planta se cultiva a los 1.600 metros de altura, detrimento de otras cosechas más bajas.



Soldeu, el pueblo más alto de la Península Ibérica, establecido a 1.800 metros, sobre formas glaciares antiguas

trativa, en principio. Existen muchos enclavados dentro de los terrenos del común vecino, porciones de territorio en el cual pueden pastar los ganados de los municipios o «comuns» colindantes, con o sin exclusión de los rebaños de los pueblos a los cuales pertenece administrativamente el terreno.

LA PROPIEDAD DEL SUELO

Existen una cierta diferencia con otros valles precisamente en la extensión de la propiedad del terreno en aquellos este fenómeno no tan acentuado, puesto que aquí se ha conservado mejor. La propiedad comunal está muy difundida en Andorra, de tal manera que viene a ser aproximadamente todo el terreno no cultivado, que equivale a un 95 por 100 del total territorial. Esta propiedad colectiva, en España sobre todo, sufrió grandes cambios, en el siglo XVIII principalmente. Los abusos a que había llegado este lugar, el poco interés que demostraban los vecinos para las propiedades del común en la conservación del bosque y de las tierras, hizo atacar esta calidad comunal por los economistas del siglo XVIII. Un estudioso de aquel siglo, Francisco de Zamora, magistrado y economista que recorrió gran parte de Cataluña con intento de escribir una obra sobre ella, nos ha dejado innumerables comentarios peyorativos contra la propiedad comunal catalana, aun sin citar otros autores. Estas ideas generales de los economistas y arbitristas de su tiempo pasaron a la legislación española, y la desamortización civil, aparte de la eclesiástica, acabó con muchos terrenos comunales en muchos puntos de España y en muchos valles pirenaicos y prepirenaicos. En cambio, en Andorra, apartado

de los vaivenes políticos del siglo, con un régimen patriarcal y dominial, estas modificaciones no tuvieron lugar. Por otra parte, la gran extensión de los rcales y prados de diente, que deben de ser aproximadamente de unos 200 kilómetros cuadrados, y la dedicación intensiva de la economía a la ganadería, hicieron que se conservasen los aprovechamientos comunes de los pastos, al mismo tiempo que hay que tener en cuenta las dificultades que existen para la parcelación intensa de grandes superficies pastorales en los puntos altos. Además, la vigilancia general ha evitado que existiesen usurpaciones importantes a beneficio de los particulares.

Estos pastos comunales corresponden a los diferentes municipios, de acuerdo con su división administrativa, en principio. Existen muchos enclavados dentro de los terrenos del común vecino, porciones de territorio en el cual pueden pastar los ganados de los municipios o «comuns» colindantes, con o sin exclusión de los rebaños de los pueblos a los cuales pertenece administrativamente el terreno.

OTRAS FUENTES ECONOMICAS

Esta propiedad comunal favorece la posesión de ganado por parte de los campesinos pobres. Para los ovejas, después de los pastos veraniegos del común, en invierno marchan a la llanura de Urgel o de Francia, buscando los pastos de tierra baja en los tiempos en que los prados naturales altos no pueden dar la hierba necesaria.

El ganado vacuno y caballar tiene unas necesidades más complejas. Este precisa tener reservas de heno, hierba seca, para el alimento en los meses fríos. Los prados de siega de las cercanías de los poblados, situados en los mejores terrenos regados, producen una buena cantidad de heno susceptible de ser guarda-

do para el consumo invernal. Los propios prados de regadío que se encuentran en los valles altos, donde el cultivo agrícola es poco recomendable o imposible, dan también una importante reserva.

Esos prados altos de siega reciben al ganado mayor durante la primavera o principios de otoño, guardándose en la borda o establo temporal, en el cual se encuentra asimismo una cabaña para el pasto o las personas que acompañan al rebaño, al mismo tiempo que en muchos casos cultivan una parte de terreno agrícola al lado de los prados.

Esta necesidad invernal informa toda la vida ganadera de Andorra, como en general en todos los valles pirenaicos. El ganado estable que existe en ese principado es aproximadamente de unas 20.000 ovejas, 1.300 vacas y 1.200 cabezas de caballar y mular. No es una gran cantidad, pero hay que recordar que Andorra sólo tiene 464 kilómetros cuadrados de extensión y 5.000 habitantes.

El desarrollo del glaciario cuaternario en estas alturas con una corriente de agua continua, con sus valles en U y laderas suaves, facilita el establecimiento de praderas de regadío. Ningún valle tan interesante como el de Incles, visible desde la carretera de Soldeu antes de alcanzar este poblado en dirección al Coll d'Envalira, cuyo valle con prados y bordas es una pieza

de antología. En El Serrat hay todo un poblado formado de bordas, a lo menos actualmente, en el que se encuentran las praderas al lado de los cultivos y que tiene allí la gente establecida sólo en temporada.

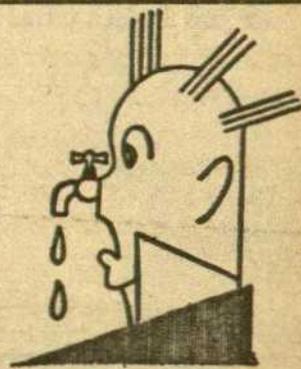
Después de la ganadería el principal recurso económico es el comercio, del cual todos hemos oído hablar y sabemos que aprovecha su brillante situación política entre los dos Estados pirenaicos. Esta fuente económica tiene diferentes oscilaciones, según el estado del abastecimiento en Francia y en España. Da más rendimiento el comercio que no la producción eléctrica que «Forces Hydroélectriques d'Andorra, S. A.» ha instaurado, solamente en una parte del plan previsto. La central eléctrica de Escaldes envía la electricidad a España, por medio de otra empresa intermediaria que cuida de la distribución.

En suma, todos estos recursos principales, no siendo muchos, son suficientes para un país de tan pocos habitantes. El nivel de vida es bastante elevado a pesar de los inconvenientes de un clima inhóspito.

LO QUE ES ANDORRA

Reminiscencia medieval, Andorra es tradicional solamente en el régimen político, tanto por conveniencia propia como por la neutralización geopolítica de dos potencias vecinas. En el resto de sus as-

pectos, el principado es progresivo y ha mejorado sus posibilidades comerciales y turísticas, que con los nuevos sistemas de comunicación se prestan mucho más a su desarrollo en gran escala. Durante mucho tiempo ha sido la única fuente de obtención de productos considerados indispensables por sus vecinos.



Catarros nasales
se cortan rápidamente con los

Sellos EUPITA

Un sello tomado en cualquier momento detiene la molesta destilación nasal.

Vente en Farmacias

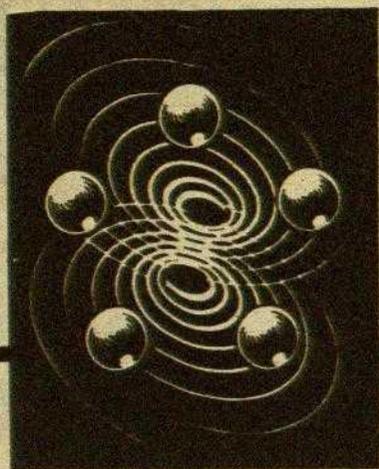
Comuna Serravallo n.º 3007



Prados de regadío, cerca de El Serrat

La precisión de la *cuerda automática* con rodamiento de bolas ha causado tal sensación, que ilustres periodistas de casi todos los países del mundo han escrito espontáneamente sobre ello.

El rodamiento de bolas es en relojería lo que la propulsión en aviación, ha dicho Leo Turner, de Nueva York.



CINCO BOLAS:
EL SIMBOLO
ETERNA

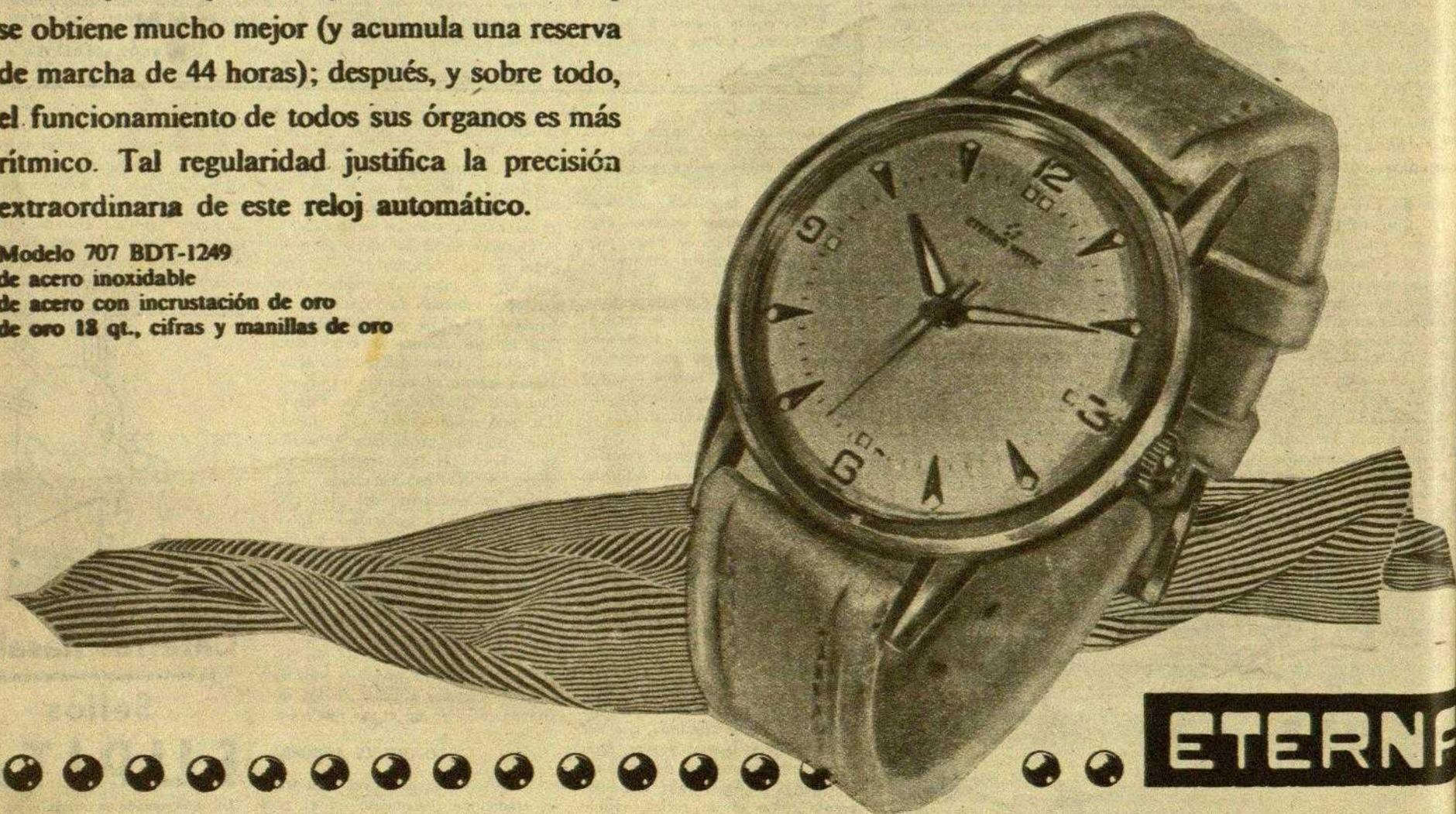
*El primer reloj automático
con rodamiento de bolas, el*

ETERNA·MATIC

*elimina el último punto delicado
del reloj automático*

El desgaste es el mayor enemigo de cualquier maquinaria... Nadie podía imaginarse que fuera posible colocar — en lugar del eje de cualquier reloj automático — un rodamiento de bolas casi microscópico. ● Eterna lo ha hecho. ● El rotor que da cuerda *automáticamente* al Eterna-Matic se apoya en cinco bolas *irrompibles* minúsculas (¡ sería preciso 1000 bolas para pesar un gramo y 30.000 para llenar un dedal de coser !) ● ¡ Al más leve movimiento de su muñeca, este rotor acciona la *rueda-trinquete* que arma silenciosamente el muelle de su reloj! ● Por tanto, al reemplazar «el eje que se desgasta por el rodamiento que pule», Eterna consigue una verdadera serie de ventajas: en primer lugar, la cuerda del reloj se obtiene mucho mejor (y acumula una reserva de marcha de 44 horas); después, y sobre todo, el funcionamiento de todos sus órganos es más rítmico. Tal regularidad justifica la precisión extraordinaria de este reloj automático.

Modelo 707 BDT-1249
de acero inoxidable
de acero con incrustación de oro
de oro 18 qt., cifras y manillas de oro



ETERNA

LA FIESTA DE REYES

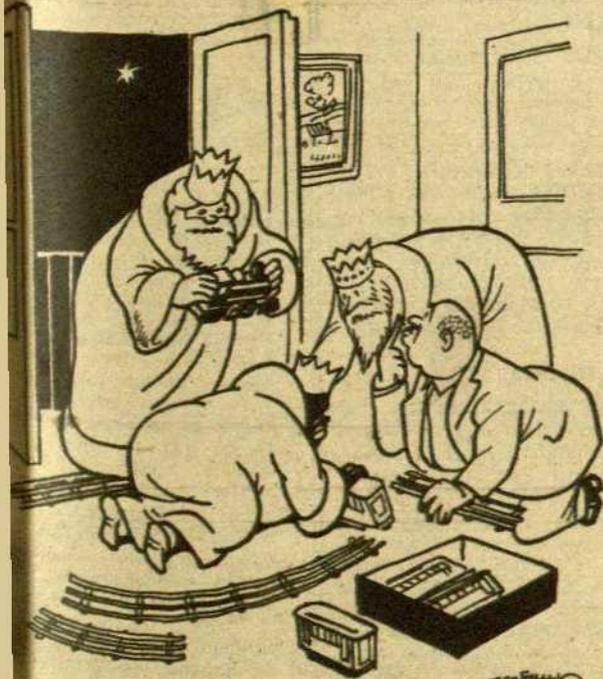
Si algún barcelonés de hace cien años hubiese vuelto el día de Reyes a nuestra ciudad y, en un paseo espectral y nocturno, hubiese contemplado en lo que se ha convertido la antigua noche de Reyes barcelonesa, su sorpresa hubiera sido infinita. Aquella fiesta popular e infantil, provinciana, en las calles, se ha convertido en el más gigantesco alarde de capacidad adquisitiva de la ciudad. Grandes y chicos, ricos y pobres, cruzan y entrecruzan infinidad de regalos, convirtiendo durante unas horas los comercios barceloneses en una verdadera torre de Babel — en el sentido de algazara y confusión, claro está —, en la cual es difícilísimo entenderse. La costumbre de regalarse objetos entre sí los mayores, amén de los que se ofrecen a los niños, ha cambiado totalmente las características de la fiesta.

Antiguamente la fiesta era puramente infantil. En los barrios populares toda la tarde de Reyes era un puro bullicio. Los grandullones iban a recibir a los Reyes y ello era un buen pretexto para alborotar a conciencia: infundían en el espíritu de los niños más pequeños la idea de que se debía armar un escándalo considerable para hacerse notar y evitar que la cravana oriental no pasase de largo. A la vez que encendían los mayores ristas de ajos, escobas o volaban un pedazo de sogá encendida como señales para atraer a los Magos, los niños organizaban un estruendo fabuloso con trompetas, zambombas y todos los instrumentos susceptibles de producir un ruido infernal. De todo ello derivaban inevitablemente las clásicas pedreas entre los mozalbetes de calles y barrios rivales. La tarde de Reyes era la de las pedreas más acreditadas, y venía a ser el colofón de esta absurdidad que era avisar a los Reyes de la existencia de una ciudad de niños díscolos. Por más que lo prohibiesen los bandos, esta disparatada manera de atraer a los Reyes no faltaba ningún año. Luego de esto venía la emoción de los niños en los hogares, su ilusión y esperanza, y los regalos en la helada mañana del día siguiente, regalos que hoy nos parecerían irrisorios pero llenos de una delicada y entrañable poesía. Para los mayores no había otra cosa que encantarse con la magnífica alegría de los niños y, por la noche, el baile de la Lonja — el segundo baile de máscaras del año, pues el primero era precisamente el día de Año Nuevo —, que tenía también su encanto y su jarana.

Hoy todo se ha trasmutado. El día de Reyes es un día en el cual se enternecen todos los afectos en las formas tangibles de regalos. En lo que se refiere a juguetes, se ha llegado a una tal perfección en la técnica de los juguetes mecánicos, a un tan grande ingenio en imaginar nuevos juguetes y fabricarlos, que fascinan más a los mayores que a los mismos niños. Perdida la bronca vibración popular de atraer estentóreamente a los Reyes, éstos condescienden en entrar en la ciudad y se organiza en las frías tardes del 5 de enero su caravana. La calle vibra igualmente como antaño, pero es una vibración organizada. Pero la ilusión por los regalos se ha conservado igual en los niños y ha nacido, con una vitalidad pueril, en los mayores.

La creación de ilusiones en estos tiempos de tan duras desilusiones es algo que el hombre fabrica como compensación de la vida difícil y poco imaginativa de nuestra época. Y es de agradecer que existan estas cosas joviales, alegres y afectuosos en los que cada persona procura, en la medida de sus posibilidades, demostrar su afecto a las personas queridas de un modo real y tangible.

HUMOR



NOCHE DE REYES, por Castany

EL PADRE. — Sobre todo no hagamos ruido, porque el papá se despertaría y no nos dejaría jugar con tranquilidad.

DE MEDIODIA a Medianoche

CINCO MINUTOS ^{por} Jaime Arias

con DON J. E. MARTINEZ FERRANDO

EXACTAMENTE un siglo se ha cumplido desde que el Archivo de la Corona de Aragón fué trasladado al Palacio de los Virreyes de Cataluña. Exactamente también un tercio de este siglo es el que lleva en el Archivo, don J. Ernesto Martínez Ferrando, su actual director. A nuestro modo de ver, el señor Martínez Ferrando posee una manifiesta superioridad sobre el común de los investigadores de la Historia. A pesar de estar sumergido en documentos de épocas lejanas, vive muy al día, con un espíritu francamente de nuestro siglo. En su despacho no hay ostentación ninguna de legajos polvorientos. Los teléfonos ocupan lugar de privilegio. Para él, cualquier tiempo pasado no fué mejor.

—Desde su ingreso, ¿ha cambiado mucho la fisonomía del Archivo? —le pregunto a la vista de las modernas instalaciones.

—En muchos aspectos. Entre otras cosas, carecíamos de calefacción. Recuerdo al doctor Henrich Finke, rector de la Universidad de Friburgo y uno de los más asiduos investigadores, sentado en la biblioteca embozado en una manta y las manos buscando el calor de una botella de agua caliente.

—¿Cuántos documentos se acumulan aquí?

—No se sabe con certeza. Son varios kilómetros de estantería. La colección más importante, la del registro de la cancillería real que data de la mitad del siglo XIII al reinado de Isabel II, comprende cuatro millones de documentos y ocupa cuatro espaciosas estancias del Palacio.

—¿La colección más antigua?

—Se remonta al siglo IX. Son 18.000 pergaminos concernientes a la política de los Condes de Barcelona. Los hay, además del castellano y del portugués, en todos los idiomas mediterráneos de la época; catalán, aragonés, siciliano, francés, italiano, árabe, hebreo, griego medieval.

—¿Queda mucho por exhumar?

—En detalle una gran parte. Pero, en conjunto, se conoce el contenido fundamental del Archivo. Los más insignes especialistas en la materia han trabajado aquí y, si un día, en el siglo XVI, fué Zurita el que ahondó en estas fuentes, ahora tenemos un Fernando Soldevila o un Vicens Vives, que merced a ellas logran una perspicaz interpretación de la Historia. En cuanto a los investigadores extranjeros que continuamente desfilan por aquí, la exposición que hemos organizado con motivo del centenario resulta elocuente. Las principales Universidades relacionadas con los estudios medievales y especialmente con la historia de la Corona de Aragón, suelen enviar estudiosos.

Y, efectivamente, entre los documentos epistolares expuestos, pueden verse cartas autógrafas de un siglo a esta parte que van de Prosper Mérimée a Benedetto Croce.

—Sin este Archivo, ¿hubiera podido escribirse la historia de Cataluña?

—Desde luego, es fundamental. Pero otros archivos hay muy notables que con-

tribuyen a un conocimiento más completo y de los que publiqué una Guía de la que ya se ocupó DESTINO. El Archivo de la Catedral de



Don J. E. Martínez Ferrando
Barcelona, el de Valencia, el de Mallorca, el de Gerona, que reunido por Xavier de Montsalvatge resulta decisivo para la historia diplomática, el archivo notarial de Barcelona al que el señor Madurell aporta todo su talento;

LO QUE DICEN...

UN ESCOLAR HUNGARO, en un examen: «Adán era «kulak» y un despreciable capitalista, ya que era el único propietario del Paraíso Terrestre.»
LA REINA FEDERICA DE GRECIA: «No me gusta llevar sombreros con plumas. Me tomarían por una reina de mentira.»
DAN BENNETT: «Eso de que los toros son brutos, vamos a dejarlo. ¿No fueron los primeros en comprender el significado de lo rojo?»

los archivos de las casas nobles, los documentos reunidos por el «Institut d'Estudis Catalans», en la Biblioteca Central, constituyen una riqueza de materiales complementaria de inapreciable valor.

—¿El fruto de estas investigaciones tiene una expresión tangible?

—Al margen de las obras de cada uno de los investigadores se dan a conocer periódicamente en la publicación de la Sección de Estudios Medievales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y en la que edita la Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

—¿Qué temas han sido los de su predilección personal?

—Jaime II y Pedro de Portugal, sobre los que tengo publicados sendos estudios. De Jaime II me ha interesado particularmente su vida familiar.

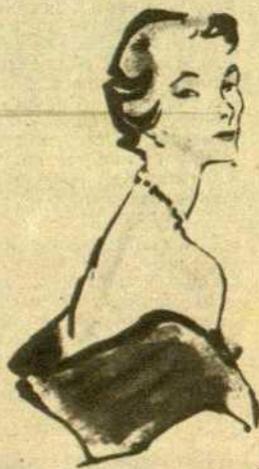
—¿El documento más importante que cayó en sus manos?

—Ultimamente una carta del primogénito de Jaime II, que da la clave de su auténtica personalidad. Estaba loco. Le escribía a Roberto de Nápoles, su tío, para que solicitara del Papa le devolviera a la vida civil —era monje— y le reconociera el título de heredero de la corona. De paso, le daba un «sablazo».

—¿Tan mal andaba la Casa de Aragón?

—De Jaime II hay otro documento ofreciendo en venta al rey de Francia, las joyas de una de sus coronas... Estaban a la última pregunta.

En un sentido literal el periodista también estaba a la última. Y eso que el despacho del señor Martínez Ferrando no es de los que invitan a la deserción. Así, tal cual se conserva ahora el Archivo de la Corona de Aragón en su centenaria sede del Palacio de los Virreyes de Cataluña, puede escribirse la historia.



El hombre elegante ...

usa siempre, después de afeitarse, la loción más popular del mundo.

Para un cuidado perfecto del rostro masculino, no hay nada como AQUA VELVA. Por eso los hombres que la emplean, gozan de la admiración de las damas. Adquiera AQUA VELVA y utilicela después de afeitarse.



CONCESIONARIOS: A. PUIG Y C.^{IA} - BARCELONA

LOS PARQUES DE LA CIUDAD EL DE MONTEROLAS

MUCHOS barceloneses ignoran la existencia de este parque, uno de los más cuidados, íntimos y bellos de nuestra ciudad.

El Parque de Monterolas, emplazado en la parte alta de la calle Muntaner, tiene su principal acceso por la de Gualbes, junto a la plaza Adriano. Cuenta, además, con otras puertas situadas a la parte opuesta, o sea cara a las montañas, empinadas barriadas del Futxet y Vallcarca.

El parque es rico en panorámicas urbanas sugestivas y por tales razones resulta recomendable, como en las excursiones de turismo, recorrerlo equipado con máquina fotográfica.

Dos fuentes manan ininterrumpidamente a la sombra de los árboles, y ese rumor del agua, unido al piar discreto de los pájaros, crea la bucólica atmósfera precisa e indispensable con que suele medicarse en las grandes ciudades el fastidio de las multitudes, el nerviosismo, las odiosas prisas.

Sus bancos vense poco concurridos, pues no suele darse cita aquí esa fauna que convierte los bancos públicos en puerto de refugio de su miseria, de su errabundez y trashumancia.

Por sus caminos cuidados y estrechos—circuito ideal para parejas de enamorados—juegan, corretean y ríen los niños de las modernas casas de la vecindad. Son los buscadores de sol, los amantes de la libertad sin peligro de manchar pa-

—A las nueve de la mañana. Pero puede venirse también a las ocho, que es cuando entran los jardines.

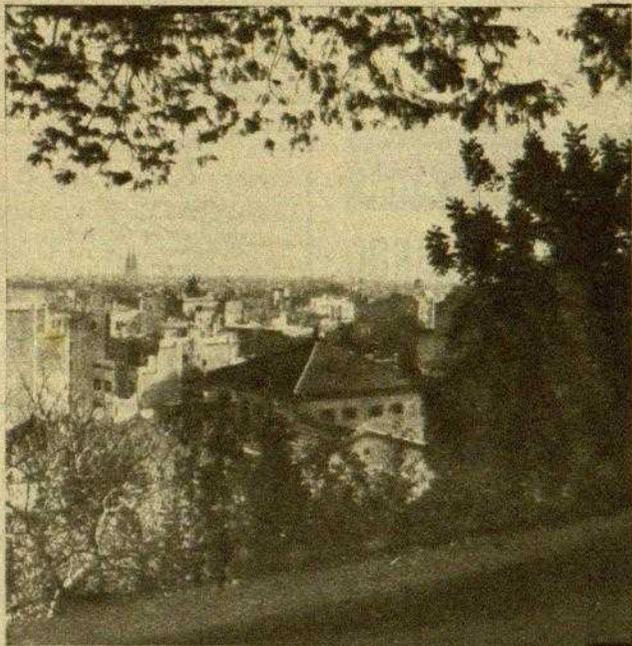
—Monterolas. ¿La razón de este nombre?

—Sencillamente: Obedece

—Los niños serán los más adictos clientes...

—Sí, pero solamente durante los domingos y vacaciones. Cuando empieza la temporada escolar nos quedamos en cuadro.

Una gata distrae nuestro



Panorámica ciudadana entre pinos y algarrobos

al hecho de estar emplazado el parque en el antiguo «turro de Monterolas», de propiedad particular.

—¿Quién fué el donante?

diálogo. Se trata de un «personaje» importante, a juzgar por las declaraciones del guardián:

—Es una gata muy dócil y simpática. Entró un día, se ve que le gustó el parque, y aquí se ha quedado durante más de cinco años.

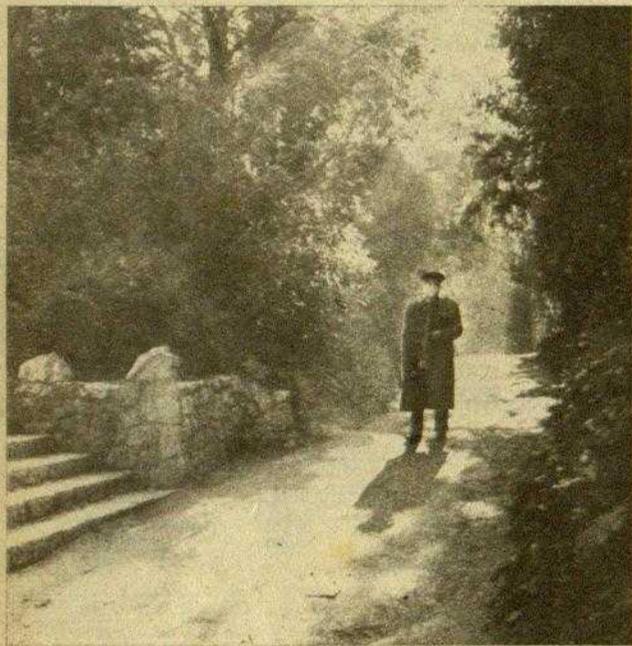
La gatita, atigrada, en marrón y negro, viene a frotarse sumisamente en nuestros pantalones. El guardián la acaricia y el animal extrema sus cumplidos, no muy desinteresados por cierto, a juzgar por un envoltorio que oculta espigas y otros residuos destinados a la minuta matinal del gato de Monterolas.

Cada parque municipal disfruta de su personalidad, de ciertas determinadas características.

El de Monterolas, entre otras seducciones ya apuntadas, se hace recomendable por la elegancia y la grata modernidad en el trazado de sus jardines. Especialmente debe encomiarse el menudo y delicioso jardín de las palmas, cactus y chumberas, escenario ideal para el rodaje de cualquier film de «ambiente mejicano». Mentira cinematográfica que aquí podría etiquetarse sin temor a decepcionar a los más exigentes espectadores.

Este parque público acredita y prestigia a nuestro Municipio. Y también a los barceloneses que lo disfrutan, quienes, celosos de su alta categoría, respetan celosamente las plantas y se comportan con un civismo rayano en la ejemplaridad.

(Fotos Angel Pros)



El guardián efectúa su ronda

redes, romper cristales de un balonazo, profanar alfombras caras, desordenar habitaciones pulcras...

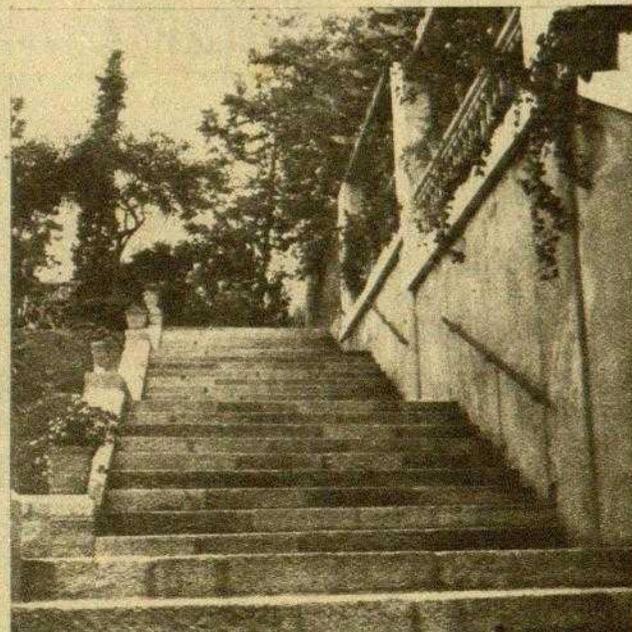
Criadas con delantal blanco vigilan—cuando vigilan—y rememoran entre ellas los bailes dominicales del pueblo, o citan ese párrafo del novio que desde Marruecos, durante los ocios de la milicia, prodiga su amoroso epistolario en caquí.

El parque de Monterolas tiene más de jardín señorial que de parque público. Todo en él responde a una concepción de contenida y exigente elegancia. Las voces, músicas y sonoridades que afluyen a sus rincones, plazas y recodos, convierten estos jardines en una continuación de la vida hogareña. Percibimos las notas del piano del niño que estudia su lección, el runruneo de la aspiradora eléctrica, un luminoso grito de «Carmen!» huyendo como un pájaro por la ventana entreabierta, el coche que rinde maniobra para salir del garage...

El parque municipal de Monterolas contempla el Tibidabo y la ciudad a través de cactus, algarrobos, pitas y viejos olivares.

El parque tiene, naturalmente, su guardián. Desde que sus puertas se abrieron al público, el guardián, con su pipa, no ha fallado ni un sólo día.

—¿A qué hora abre usted?



Entrada al Parque de Monterolas por la calle de Gualbes

De Mediodía a Medianoche

ESTAMPA FELIZ

¡BUENOS DIAS, SEÑOR GUARDIA!

ES un guardia modelo. Nos atreveríamos a asegurar incluso que es una persona modelo. Le conocen los papás, las mamás, las barriadas de Hostafrancs, Sans, La Bordeta, y sobre todo le conocen y le quieren todos, todos los niños que una u otra vez se han sentido acariciados por la sonrisa o por la mano enguantada de este estupendísimo servidor de la ciudad que está ocho horas reguando el tráfico de un sector de la Plaza de España.

No nos hemos entrevistado con el guardia. Todo lo que nos interesaba de él, sin duda él no nos lo hubiera dicho. Por otra parte hemos leído que está prohibido preguntar a los guardias, siempre que no sea por una calle que no conocemos o por una plaza en la que no hemos estado nunca.

Pero es igual. La gente que le rodea sabe muchas cosas de él. Por ejemplo: el limpiabotas de la esquina—no importa de qué esquina—nos dice que el hombre en cuestión se llama José María López García, nacido en el Pueblo Seco y padre de dos niños.

Otra persona nos informa: —Hace diez años que está de «punto» en este cruce Plaza de España-Cruz Cubierta.

Y otra añade: —Y nunca o casi nunca ha habido desgracias estando él de servicio.

—¿De qué proviene la inmensa popularidad y simpatía de que goza en la barriada don José María López García?



De los niños. Estacionese cualquier barcelonés a la entrada o salida de los alumnos—todos pequeños—que concurren a los Grupos escolares de la Plaza de España, y comprenderá el motivo de que el guardia no entrevistado sea el hombre

más entrañablemente que do por la barriada de Sa

Los niños, «sus» niños, tienen preferencia sobre cualquier vehículo que sea escolar impera en la calle. El guardia López los cruza él mismo la calzada. En él ni se fía de las luces de señales; pero el hombre está satisfecho en «poner a salvo»; les besuquea, apretuja, les alza en vilo, ríe, les hace reír y se interesa por la marcha de estudios de los alumnos. fin: es adorado por los niños.

—Todos los maestros queremos—nos dice la rectora del Grupo España una mujer espiritualísima gracias a él nuestra pedagogía prosigue en la calle. día 17 de junio de 1950 el barrio le tributó un est



cionante homenaje realmente una cosa conmovedora; lloró él y ramos todos.

Después nos enteramos más cosas. En este Grupo España le llaman al guardia López «el Ángel». La gente que él defiende con su pipa y su sonrisa paternal y rífica es un peligroso ejército de tránsito rodado y escuelas públicas: Grupos «Calvo Sotelo», «Victor Balaguer» y «España». El número infantil de alumnos que concurren a estos centros centes sobrepasaba el número de niños en el año anterior.

Un profesor de otra titulación escolar de la Plaza de España me explica detalles de este ángel guardián de los niños con el nombre del Municipio barcelonés.

—Hay niños—nos dicen—que se marchan llorando

EL MUNDO EN CIFRAS

LAS AVELLANAS

La producción avellanera ha disminuido bastante en estos últimos años, agobiada por la intervención de la exportación y el incremento de la demanda de los cereales que hemos pasado en estos años últimos.

En el campo de Tarragona había una desanimación extraordinaria en los mercados de fruta seca. Ahora parece que empieza a animarse nuevamente, y los precios han mejorado algo, a tenor de la mejoría de la exportación.

En la campaña comercial del año pasado la exportación de avellanas alcanzó la cifra de 2.881 toneladas, contra 13.000 exportadas en el año 1929.

La cosecha de este año se calcula que será mejor que la del año pasado, es decir, 20.000 toneladas contra 9.700.

Los productores se preguntan si podrán exportar el sobrante del consumo nacional, que se considera sólo de una cuarta parte.

LA PRODUCCION ANUAL DE LA INDUSTRIA EN ESPAÑA

Según cálculos del Ministerio de Industria, la producción industrial de España en el año 1951 fué del orden de 53.395 millones de pesetas, en un total de renta de 232.800 millones de pesetas.

Clasificados por ramas de la industria, resultan las siguientes cantidades (en millones de pesetas):

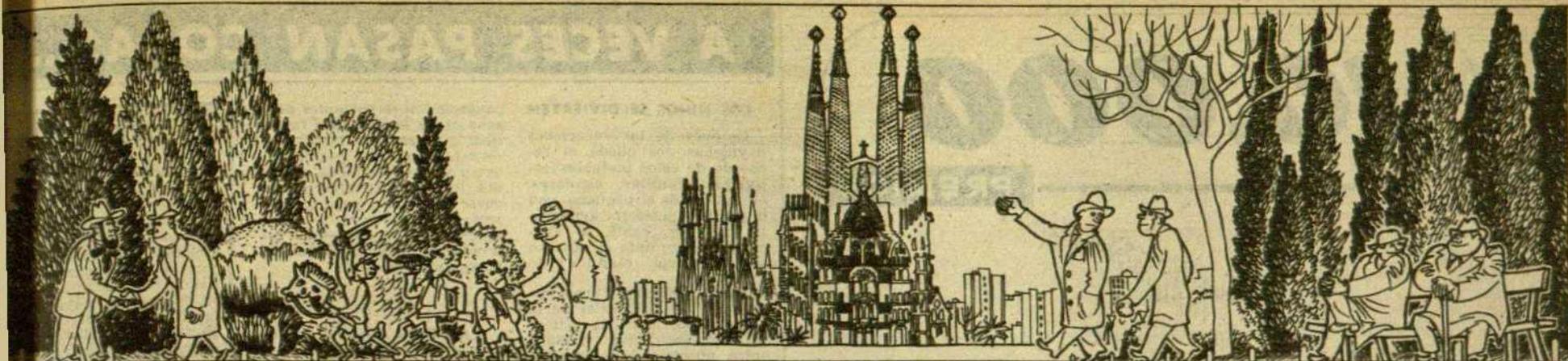
Textil, 10.395; Químicas, 6.603; Alimentación, 6.185; Maquinaria, 4.147; Siderurgia, 3.354; Materiales de construcción, 3.265; Carbones, 2.082; Electricidad y Gas, 2.052; Bebidas, 1.918; Extracción de minerales, 1.534; Madera y corcho, 1.498; Tabaco, 1.084; Calzado, 1.077; Papel y sus productos, 991; Imprentas y editoriales, 950; Cuero, 611, y Construcciones y varios, 5.472.

CARBON EN TUBERIA

La conveniencia de abaratar los productos es una necesidad para aumentar el consumo y el nivel de vida. La industria y sus técnicos buscan sobre todo esta finalidad. Estamos lejos de los tiempos que se incendiaban las fábricas, pensando que iba contra los obreros.

En Inglaterra esta vez no sucede en los Estados Unidos) los técnicos estudian la posibilidad de transportar el carbón por tubería. Existe el proyecto de tender una de ella para llevar carbón a Londres a lo largo de 150 kilómetros de tubo. Para ello el carbón debe ser aspirado por medio de bombas, que debe transportar esta primera materia desde el pie de la montaña a los centros de consumo.

Se espera solventar los inconvenientes que presenta y quede abaratar el transporte de carbón, que tantas energías consume.



—¿Que tal se pasaron las fiestas? —Ha pasado un buen «Nadal»?
—No; sólo tuve un par de votos en la primera votación.

—Y a ti, pequeño, ¿no te trajeron juguetes los Reyes?
—Sí, pero papá se queda en casa jugando con ellos.

TODO PASA

por JIP

—¿Ya sabe que mañana es el día de la Sagrada Familia?
—Yo lo que sé es que, para los barceloneses, cada día del año debería ser «el día de la Sagrada Familia».

—Bueno, ¡ya se acabaron las fiestas!
—¡Oh, sí! ¡Por fin podremos descansar!

...masa si el guardia se ha acordado de acariciarlos o de besarlos por ellos. Otros pasan dos o tres veces la semana, hasta que López se farte su presencia y les agarra en brazos. ¡Es un trozo de pan bendito...!

—¿Estas son las últimas palabras que nos han dicho José María López Garza? —Para qué preguntar más? Estacionándonos ante el guardia de tráfico de salida de los niños de los colegios, sabemos cómo el hombre y cómo es el propietario municipal.

Hace poco, un periodista iba para otros guardias de galones de cabo. Ahora, no lo han dicho lo predecimos, tres mil niños para el guardia de tráfico. José María López Garza también estos galones de... ¿Qué menor recomendación para un «ángel»?



(Fotos Suárez)

NUESTRA AMIGA LA TIERRA

Reforma agraria en el Japón

Japón, que cuenta con 369.000 kilómetros cuadrados solamente (España 500.000), tiene escasez de territorio agrícola, y, por el contrario, una población numerosa, aproximadamente de unos 85 millones de habitantes en la actualidad (España 28'5).

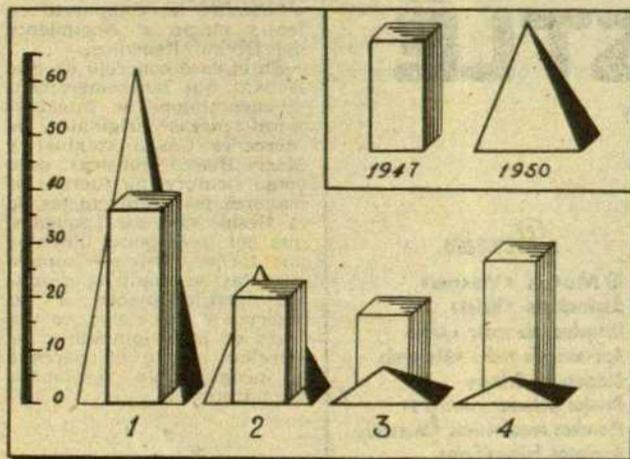
En esta misma sección hablamos un día de las dificultades demográficas con que se encuentra enfrentado este país de un proceder y una moral tan diferentes a los nuestros. Con terrenos bastante montañosos, la agricultura no tiene una extensión como la numerosa población necesitaria. Es un terreno de complicado relieve, con grandes humedades geológicas en otros tiempos y volcanes antiguos y actuales, que han provocado la erosión del territorio y le han dado en algunos puntos unas formas muy abruptas.

Como es natural, en este tipo de estructuras hay grandes depresiones que se llenan de cultivos. Pero también se aprovechan para éstos las primeras faldas de los montes con técnica antigua, que se ha comprobado muy sólida para evitar la gran erosión que se produciría sin el gran cuidado que se pone en un país bien regado por las lluvias periódicas. De manera que, en conjunto, el territorio cultivado representa el diecisiete por ciento del total del país.

En el año 1930 el cuarenta y nueve por ciento de las familias japonesas vivían de la agricultura. Los procedimientos mecánicos modernos no son aplicables a los campos nipones por la exiguidad de éstos, y en muchos casos por la naturaleza del suelo y también porque faltaría el trabajo a los mismos habitantes. La agricultura japonesa hasta hace poco muy rudimentaria; más de la mitad de las familias cultivan terrenos de una extensión total de una hectárea. El uso de los abonos es un problema que no resuelto, y la ganadería está poco explotada a pesar de que poseen muchos prados naturales. Pero el cultivo intensivo, impulsado por la necesidad alimenticia, la presión de abundante mano de obra y un clima favorable, ha hecho que la pesca es uno de los principales recursos económicos para la alimentación japonesa y que sus barcos pesqueros son célebres en todo el mundo. Mas no hay que olvidar que la agricultura continúa siendo una de las principales fuentes del abastecimiento nipón, entre las cuales el arroz es el primordial alimento de sus habitantes y el trigo y el maíz nueve por ciento del terreno agrícola.

La propiedad de los campos, después de la Revolución Agraria de 1867, fué pasando poco a poco a manos de propietarios no cultivadores por abolición del sistema feudal. Mas de la desaparición de esos derechos feudales, solución que en el Japón, como en Rusia, llegó tarde, los campesinos adquirieron el derecho de vender la tierra a cualquier precio de libertad de venta y grandes fluctuaciones de precios de los productos hicieron que los campesinos vendiesen sus terrenos en beneficio de la clase comercial, la cual poseía la mayor parte de la tierra. En todo caso, el sesenta y cinco por ciento de los terrenos agrícolas no estaban en manos de los campesinos en el año 1939; éstos habían perdido el veinticinco por ciento de la propiedad del total en el transcurso de los últimos años.

Al final de la guerra mundial, sólo el treinta y seis por ciento de los labradores cultivaban sus propias tierras. El



1. Cultivadores propietarios. - 2. Proprietarios y algo arrendatarios. - 3. Arrendatarios y algo propietarios. - 4. Arrendatarios

veinte por ciento siguiente correspondía a arrendatarios, que poseían, al mismo tiempo, más de la mitad de sus cultivos en tierras suyas. Otro diecisiete por ciento era de cultivadores que tenían sólo una pequeña parte de sus campos en propiedad. Finalmente, el veintisiete por ciento tenían los terrenos arrendados casi en su totalidad.

Según una obra recientemente publicada, las autoridades de ocupación americana han impulsado la reforma agraria, atacando la concentración del nuevo señor feudal moderno, nacido con el liberalismo, que es el cacique local. Se ha favorecido al cultivador y se procura desposeer al propietario que no cultiva directamente sus tierras. A los demás se les reduce la extensión, si es demasiado grande para cultivarlas por sí mismos, pero se les indemniza a precios de anteguerra, con lo cual quedan prácticamente desposeídos de sus terrenos. Por otra parte, se han intervenido los precios de los arriendos, fijándolos en el veinticinco por ciento de la cosecha de arroz, como máximo, y el quince por ciento en el resto de productos.

Naturalmente, esto ha producido asimismo un regreso de los propietarios antiguos a sus tierras y no hay que decirlo ha llevado al campo un gran malestar. La distribución de la propiedad ha quedado modificada y así el número de cultivadores propietarios de casi todos sus campos han pasado al sesenta y dos por ciento, en el año 1950, en vez del treinta y seis que representaban tres años antes. También ha aumentado el número de cultivadores, propietarios de casi todas las tierras que llevan directamente, hasta el veintiséis por ciento; en cambio, ha disminuido al siete por ciento los que no cultivan casi ninguna tierra propia y ha llegado solamente al cinco los puramente arrendatarios.

Es muy prematuro para calcular lo que el porvenir puede reservar a la reciente reforma. En un país tan tradicional como el japonés, las resistencias futuras pueden ser muy grandes y la estructura agraria puede modificarse nuevamente de manera profunda.

MONTIS

Cardiogramas

EL ENEMIGO NUM. 1 DE LOS PESCADORES

LONDRES. — Hace cosa de unos seis meses Islandia prohibió a los pescadores ingleses pescar en dos de sus bahías más abundantes en pescado: la Breidi Bay y la Fake Bay. Nadie sabe cómo se atrevieron. Sin embargo el Reino Unido no declaró la guerra a los provocadores, dejando a los pescadores ingleses que se lo arreglasen como pudieran. Estos decidieron organizar el boicot de todos los buques de Islandia. Si uno de ellos se aventuraba a entrar en un puerto inglés, la huelga de todos los interesados en la pesca inglesa les impediría vender el pescado. Pero los pescadores ingleses no contaban con un enemigo que pronto surgió en la misma Inglaterra. George Dawson se llama este enemigo número 1 y es un hombre de negocios muy importante e inmensamente rico. Dawson firmó un acuerdo con los pescadores de Islandia para comprar y transportar a Inglaterra todo el pescado disponible en aquella isla. Los sindicatos no pueden hacer nada contra Dawson porque su agente en Finlandia, que maneja el pescado importado de Islandia, está debidamente inscrito en las listas del Dock Labour Board. Dawson amenaza con organizar sus propios equipos de descargadores, sus propias fábricas de hielo, y hasta su propia cadena de ventas. La gente que no conoce a Dawson se pregunta quién es este hombre que se está enfrentando con unos enemigos tan potentes y que con sus actividades llega a fastidiar al mismo Gobierno de Su Majestad Británica. Dawson tiene 43 años y su tremenda riqueza procede de unos «escándalos legales». Como Joanovicí, empezó su carrera de hombre de negocios vendiendo chatarra a los veinte años. Hace dos años su fortuna se valoraba en unos 900 millones de pesetas: buques, aviones, fincas en Argentina, una fantástica villa en Cannes, un yate comprado al rey del platino Dodero, residencias en París, Londres y Nueva York, etc., fueron adquiridos a base de chatarra de «surplus» del Ejército americano, alemán e inglés. Transacciones muy sorprendentes y atrevidas, en las que Dawson llegó a vender la chatarra transformada a los mismos ejércitos que se la habían vendido a él. Hubo momentos en los que el Estado francés reclamaba de Dawson 180 millones de francos pagaderos en tres días, o el fisco y el Senado americano abrían investigaciones acerca de la fortuna de Dawson y de sus agencias. Las autoridades inglesas no sabían qué hacer con el número infinito de Sociedades que nacían para abrigar y representar las actividades de Dawson que muchos juzgaban como ilegales, pero que al parecer nunca se salían del margen de la ley. Su experiencia de luchador y de hombre no solamente listo sino también astuto y obstinado hace de él un enemigo temido en la batalla actual contra los pescadores ingleses. Pero él no está solo en ella: tiene la ayuda preciosa de todas las amas de casa inglesas a las que interesa el suministro rápido y barato del pescado, y esto es justamente lo que Dawson les promete. El hombre fuerte tiene un solo punto vulnerable: es su propia mujer, la bella Olga Mironoff. Cuando, cansada de sus negocios que a veces hacen elevar el número de sus llamadas telefónicas a 100 diarias, Olga se fué un día a descansar a Suiza, sin decirle su dirección, Dawson estuvo a punto de sufrir un «shock». El hombre frío, osado y provocador en los negocios se mostró muy blando e inseguro en cuanto a su cardiograma íntimo...



(Pero en la nueva batalla también su mujer va a ayudar a su marido porque es una buena ama de casa.)

10.000

PREMIOS

...¡GRATIS!

¡Venga a recoger el suyo!

Quando saboree los Chocolates NESTLÉ comprobará que son exquisitos, deliciosos, incomparables... Por eso son los chocolates que gustan mucho... mucho... mucho. Pero no debe olvidarse de mirar si dentro del envoltorio hay un vale premiado. Y si es así acuda enseguida a cualquiera de nuestras Delegaciones, para canjearlo por el correspondiente premio.

Chocolates NESTLÉ

Premios

- 10 Motos «Vespa»
- Aspiradores «Vale»
- Máquinas de coser «Alfa»
- Aparatos de radio «Marconi»
- Bicicletas «Orbea»
- Relojes pulsera «Dunard»
- Planchas automáticas «Marconi»
- Aparatos fotográficos
- Estilográficas
- Cafeteras exprés
- Billetes de piel
- Carteras billetes de piel
- Monederos billetes de piel
- Llaveros de piel doble cierre
- Capillos plásticos
- Lapiceros automáticos
- Estuches piel para cigarrillos etc. etc.

Quando le salga un «Vale Premiado», como el que ilustra esta viñeta, apresúrese a retirar el premio correspondiente en cualquiera de nuestras Delegaciones. Y después vuelva a comprar Chocolates NESTLÉ porque aún quedan muchos regalos... hasta 10.000. *



DELEGACIONES

- | | |
|---------------------------|-------------------------------|
| ALICANTE Alemania, 33 | MADRID Luchana, 29 |
| BARCELONA Aragón, 246 | MÁLAGA Alameda de Colón, 6 |
| BILBAO Henao, 62 | SEVILLA Cordonal Spinola, 1 |
| CEUTA Calvo Sotelo, 24 | VALENCIA Martínez Cubells, 6 |
| CORUÑA Teresa Herrera, 16 | ZARAGOZA Pl. José Antonio, 18 |

Los Chocolates que gustan mucho... mucho... mucho.

A VECES PASAN COSAS...

LOS NIÑOS SE DIVIERTEN

Después de las vacaciones navideñas nos queda el recuerdo de estos inefables festivales infantiles, escolares, en los cuales el pequeño, con la pía y benemérita ayuda de su profesor, canta su canción, su gozo ante el milagro de la cuna humilde de Cristo.

Aún perduran gratos los festivales infantiles de la «Escuela de Mar», la primera, sin duda, que instauró entre nosotros la costumbre de que los niños alabaran en públicos festivales el misterio de la Natividad.



El último —o uno de los últimos— festival infantil que hemos presenciado y aplaudido fué la «Fiesta de Navidad», a cargo de los alumnos de la Escuela J. C. Andersen. Los niños cantaron las bellas canciones que el hombre ha compuesto en loa y elogio al Nacimiento del Divino Redentor.

En el caso concreto de este festival, que tan someramente comentamos, se interpretaron piezas originales de Mercedes Casali (textos) y María Blasco (música), pero como siempre, no fueron los mayores los protagonistas de la fiesta, sino los pequeños, que por unas pocas horas se nos tornan ángeles, aunque sus alas se mantengan unidas artificialmente a su cuerpo y su cielo sea un trozo de papel pintado y las estrellas tengan un perenne e inconfundible resplandor de purpúrea.

UNA REBAJA DE CONSIDERACION

Una buena noticia para los que aguardan con interés el desarrollo de la campaña turística del año entrante. Tanto la Pan American Airways como la Trans World Airlines han acordado establecer la tarifa turística en los vuelos entre España y los Estados Unidos. La rebaja, que representa un 30 por ciento sobre el coste normal del pasaje, supone un estímulo importante para los viajeros que se proponen venir a Europa, entrando o saliendo por nuestro país. Esta facilidad ha de traducirse a la vez en un incremento de visitantes, que de otro modo se hubieran detenido en otros países favorecidos, en el incremento también de una clase de viajeros que hasta ahora no podían permitirse el desplazamiento, y por fin en una mayor disponibilidad de dinero para gastar en alojamiento o en compras durante su estancia en España.

Barcelona y su región no serán de las menos privilegiadas en la recepción de estos turistas. Como es sabido, la P. A. A. hace escala en nuestro aeropuerto. Por otro lado la T. W. A. no olvida a Barcelona en sus campañas de propaganda. Últimamente su representante en Cataluña, señor Segarra, ha realizado una gira por los Estados Unidos. En las principales ciudades de su recorrido ha tenido ocasión de entrar en

contacto con importantes personajes de la industria turística, que se han interesado vivamente por las posibilidades y perspectivas que en todos los órdenes ofrece esta parte de España para el viajero norteamericano. En el señor Segarra Barcelona ha tenido un ferviente y espontáneo propagandista.

LA COSTA BRAVA TIENE BUENA PRENSA

Todo llega. En París, la Costa Brava empieza a tener renombre. Jean Eparvier fué uno de los primeros cronistas que hace ya tres temporadas habló encomiásticamente de nuestras playas ampurdanesas. Hace unos días «France-Soir» se hacía eco con lujo de titulares, en su sección deportiva, de unas declaraciones hechas por don José Ensesa relacionadas con las actividades previstas para el verano próximo en S'Agaró. «Grands projets sur la Costa Brava» es como encabezaba su información el más importante rotativo del país vecino.

UN RETO A ENRIQUE GUITART

A propósito de la experiencia de teatro redondo proyectados por el actor Enrique Guitart, nos escribe desde Zaragoza otro actor, Pio Fernández Cueto, declarándose precursor de esta modalidad escénica. Afirma (y los diarios de la época lo reseñaban) que el año 1929 dió en la pista de un circo y varios pueblos españoles, unas sesiones de teatro de círculo. «No hay nada nuevo bajo el sol», exclama, juiciosamente, el señor Fernández Cueto, que termina retando simpáticamente a Guitart a representar comedias encima de una mesa en una taberna de aldea.

Trasladamos el reto al intérprete de «Las manos de Eurídice».

JAMAS SE SABE...

En los últimos domingos han coincidido en las calles ciudadanas dos singulares hombres-anuncio. Un paracaidista que se lanzaba haciendo la publicidad de un licor, y un azancudo, que recorría la Rambla llevando a la espalda el reclamo de un teatro. Huelga decir que ambos contaron con una nutrida cohorte de admiradores.

Al paso del hombre de los zancos, y como sea que alguien soltara el inevitable comentario: «¿Qué cosas hay que hacer para ganarse la vida!», escuchamos esta sensata réplica:

—Mire usted, así dijeron los periódicos que empezó el mago de Nápoles...

ROSA CON NOMBRE DE REINA

No todas las nuevas variedades de rosas son producto del estudio de los hibridistas del país. Estos días, en plena temporada de siembra floral, un floricultor barcelonés ha lanzado una nueva rosa, importada de Alemania. Es una rosa de intenso color minio, que su introductor, don Rafael Massó, ha bautizado gentilmente: «Reina Elisenda».

Sería oportuno y simbólico hacerla florecer en los jardines de Pedralbes.

CULTURA PROFESIONAL

Ya saben todos que para trabajar con éxito en cualquier actividad mercantil la mayor parte de las veces no es necesaria, precisamente, una gran instrucción. Al fin y al cabo, ganar dinero es una cosa, y estar enterado de las cosas otra muy diferente.

Así no es de extrañar que un anticuario barcelonés cu-

LE INTERESA SABER...

* Cada vez que en Rusia cae un alto jerarca empieza la desbautización. Ciudades, calles, plazas, fábricas que llevaban el nombre de Beria están siendo bautizadas de nuevo. Su pueblo natal, que se llamaba «Beria», llama ahora Tbilisi.

* Todos los años en el mundo se suicidan trescientas mil personas. En Berlín, por cada mil habitantes se suicidan sesenta y seis.

* Acaba de ser publicada la última carta de un asesino de mujeres J. Christie.

Fué dirigida a un amigo en visperas de su ejecución, y decía: «La comida en la prisión de Pentoville es excelente. Estoy echando grasas». A las nueve de la mañana del día siguiente se le interrumpió el proceso.

* Hace dos siglos, los extranjeros que iban a ser juzgados en Inglaterra tenían derecho a exigir que la mitad de los jueces fueran extranjeros también.

* Indignados porque el cobrador de los impuestos pasó de largo por un aldea, los residentes de Papúa, una pequeña comunidad de la Nueva Guinea, dirigieron una instancia al Gobierno acusando al funcionario de negligencia e instando en que quería pagar sus tributos fijos como ciudadanos respetuosos de la ley.

* En el sudeste del Estado norteamericano de Oregón viven colonias vascas alejadas de ferrocarriles y hasta de carreteras, consagradas a ancestral ocupación de pastores de ovejas.

* La encuadernación empaste de libros usando el material más adecuado al tema o materia de cada libro, es la especialidad de un encuadernador de Nueva York. Encuadernó un libro que trató de la cría del avestruz con piel y pluma de estas aves zancudas; un tratado de fisiología, con piel humana; otro sobre la vida carcelaria, con piel de cebra; etcétera.

yo nombre no hace al hombre, por otra parte, do como un alfiler en del negocio, dijese a cliente:

—Tengo aquí un sillón tito «racionamiento».

Este mismo anticuario el que, queriendo colocar un cuadro donde un San Nimo en el desierto estaba más músculos y costillas que los que son del caso, poner reparos el presidente a la defectuosa toma del Santo, le repuso:

—¡Vaya, hombre! eso la «autonomía» es un problema que pasó a la historia...

Poco más o menos lo aquel librero que, al preguntarle un amigo nuevo si tenía la «Heraldica Española» de Martín de Riquer le contestó:

—No sé. Hace unos días la teníamos. —Y, dirigiéndose a su dependiente, dijo: Oye, José, ¿queda algún libro de la «Hidráulica» de Riquer?

LA FELICIDAD, SEÑOR BARRES

El autor de «Un hombre libre» no era, ciertamente, lo que se llama un melancólico. Así, no extrañará al lector esta su definición de felicidad:

—La felicidad no es una cosa que la decidida voluntad de vivir con la acción de las condiciones de la vida.

SE NECESITA UN CONFERENCIANTE

IMITACIÓN AL «BOLO»

ESTA de moda la organización de conferencias. Los ateneos, centros culturales, entidades recreativas y clubs excursionistas consideran que una manifestación importante de las actividades de su director debe consistir en la puesta en marcha de un ciclo de conferencias. Una comisión delegada cuida de la contratación de las mismas abordando a poetas, literatos, dramaturgos, deportistas, periodistas y demás personajes que disfruten de cierta celebridad en determinado arte, profesión, manía o coleccionismo.

—Hemos venido a suplicarle si desearía usted honrar la tribuna del «Centro Recreativo La Violeta», cuya representación ostentamos — se explican los comisionados, con un aire de bien representada humildad franciscana.

—Tengo mucho trabajo... —insinúa el invitado, tratando de poner en juego una cortina de precavida defensa.

Para los de la comisión, regresar al pueblo en plan de fracasados constituiría un motivo de chanza. La oposición acecha y es cuestión de no fracasar. Tras unas miradas de inteligente consigna vuelven a insistir con más decisión que a la llegada.

—Nos hacemos cargo. De todas maneras puede usted elegir el tema, el día que le venga mejor y, si lo desea, deleitarnos con algún tema que tenga ya sobradamente desarrollado y conocido. Vendríamos a esperarle a la llegada, se quedaría a cenar y dormir en la fonda, y a las nueve de la mañana del día siguiente estaría de regreso en Barcelona. Disponemos en la actualidad de un buen servicio ferroviario.

El conferenciante, impelido por tantas facilidades, no sabe qué excusa emplear, qué ardid oponer al encargo de trasladarse una noche a la población vecina.

—La asignación — concreta el secretario de la entidad — es modesta, pero estamos seguros de que usted quedará contento.

Una misteriosa tradición, que no comprendemos, se encarga de dejar flotando en el aire la tarifa establecida para las conferencias. Así las cosas, el conferenciante lo mismo puede encontrarse al terminar la conferencia con un sobre que contenga cien pesetas, o bien — caso no muy frecuente — con un billete de quinientas. Cierta rubor mal entendido se encarga de no exponer claramente la cuantía del presupuesto.

Un «bolo» de conferenciante casi siempre es una incógnita, una caprichosa lotería en la que a veces se gana, algunas equivale a puro reintegro y otras — las más — se termina perdiendo dinero.

ATENCIÓNES Y CUMPLIDOS

Un actor teatral, un concertista o un intérprete de baile flamenco saben que podrán disfrutar de una absoluta libertad de acción al salir de su casa para actuar ante un auditorio más o menos numeroso. El pobrecito conferenciante, en cambio, por razones que nadie ha descubierto, es un personaje sometido a toda suerte de amables coacciones, compromisos y cumplidos. Los acompañantes del conferenciante suelen ser, además de los organizadores, el poeta local, el dramaturgo local y el artista pintor que encabeza todos los jurados artísticos que se celebran en la ciudad, villa o población.

—Antes de ir a cenar — le dicen al recién llegado — queremos que suba usted a la Alcaldía para ver las sillerías de cuero repujado del salón de actos. Es una auténtica obra de arte.

—Muy amables. Ustedes mandan — acepta, resignado, el conferenciante.

Además de la sillería de cuero repujado se abrirá a la supuesta curiosidad del abnegado conferenciante un museo de numismática donado por un fabricante de pasta para sopa que en los últimos años consiguió fastuosos dividendos, para terminar girando una visita al filatélico número uno de la localidad, poseedor, entre otros, de un ejemplar raro valorado en tres mil quinientas pesetas ya antes de la guerra.

Mientras el conferenciante recorre en peregrinaje admirativo las calles y plazuelas del lugar, habrá localizado a más de un cartelito anunciando a estrepitosos titulares — el tipo más grande que poseen las cajas de la imprenta local — el nombre del ilustre orador de Barcelona y el título de su sugestiva peroración. Estos carteles aparecen entre los racimos de plátanos de la droguería, al lado de las últimas novedades de corbatería o bien apoyados en la rosada y tenue pared de una delicada combinación de nylon para señora. Regularmente se trata de los establecimientos de los más populares socios de la entidad organizadora del acto cultural que se brindaron a colaborar.

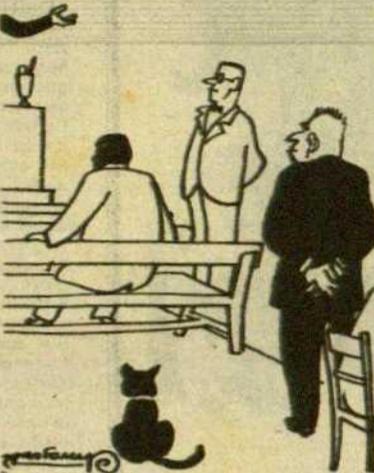
A Valentin Castany, conferenciante solitudinario, en cierta ocasión le obsequiaron con un concierto de órgano en una iglesia. Los organizadores de esta delicadeza musical cuidaron de que el concierto no tuviese más auditorio que la persona del propio conferenciante. Las notas graves del órgano se expandían grandiosas y solemnes por las naves del templo, mientras el humorista Valentin Castany, solitario y obediente, aguardaba el momento de su li-

y una incierta salsa avinagrada, mal perfumada de especias. El postre, especialidad de la casa, se ha reducido a un flan de polvos y a unas avellanas tostadas. Todo ello epilógado con un café anodino, tirando a frío, y con incontables parentescos con el regaliz.

El impudor del fondista era culminado en la pregunta de ritual:

—¿Ha cenado bien el señor?

—Opíparamente — ha contestado el conferenciante.



tratando de vengarse en la utilización de semejante adjetivo.

—Aquí no es como en Barcelona. Las patatas son de nuestra cosecha, y el conejo que acaba de comer, ayer lo cazó mi cuñado, que es de los que donde ponen el ojo ponen el escopetazo.

—¡Vaya cuñado que tiene usted!... — Y, tras una pausa — Seguramente lo único que procedía de Barcelona de esta cena eran los polvos del flan.

—¡Angela María, ni más ni menos!

A las diez empieza la conferencia. El secretario acaba de llegar a la fonda para acompañar al distinguido conferenciante.

—Cuando usted quiera... —¿A qué hora debemos empezar?

La conferencia está anunciada para las diez, pero el público no llega hasta las diez y cuarto. Empezaremos a las diez y media, así habrá más gente. De manera que tenemos tiempo suficiente.

El conferenciante sube a la habitación a lavarse las manos, peinarse y sacar del maletín la carpeta con las notas y los apuntes. La habitación es fría. Un armario ropero, con fachada de espejo manchado, reproduce el rostro del conferenciante. Un rostro — otro espejo — que traduce visiblemente la melancolía y desencanto que anidan en el alma del llamado «ilustre orador». En la habitación contigua, un viajante de comercio hace gárgaras ruidosamente.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

POESÍA PREHOMERICIA Y CUCHARILLAS

Unas setenta y dos personas aplauden y se regocijan al ver aparecer la figura un poco asustada del conferenciante. El presidente de la entidad hace la presentación. Dice que no debe presentar al conferenciante porque es de todos conocido, y añade que no es él el más indicado, dados sus pobres conocimientos, para enaltecer la obra del escritor de Barcelona «que hoy nos honra con su presencia». Termina pidiendo unos aplausos de homenaje para el eminente escritor, autor de tantas obras cuya enumeración está en la mente de todos. El conferenciante, tras



beración sentado en un banco de vieja y crujiente madera.

Las murallas, los vestigios de civilizaciones pasadas, los capiteles, rosetones y los viejos castillos forman parte esencialísima del itinerario de captación reservado al conferenciante forastero.

Al llegar a la fonda una comisión de señoritas aguarda. Decididas, tras declararse admiradoras del eminente escritor, sacan su librito de autógrafos con cubiertas de piel de cabra mal imitando el grabado de codrillo auténtico.

—¿Podría escribirnos alguna cosita? — le mendigan afectuosamente las jovencitas intelectuales en cuestión. El conferenciante saca su estilográfica y empieza a escribir aquello de «testimonio de amistad», testimonio cuya redacción interrumpe a menudo para preguntar:

—¿La gracia de usted, señorita?

No falta la irrupción de la feliz y despistada muchachita, la cual se arriesga a proponer:

—Si le da lo mismo, yo preferiría un dibujito.

EN LA FONDA

La cena en la fonda ha resultado de una frugalidad alarmante. A título de dejar constancia de la importancia patatera de la región, el primer plato ha consistido en patatas hervidas con judías verdes. Y como plato fuerte, un conejo de monte guisado en la dulzona compañía de numerosas cebollas



MENUDENCIAS DE UNA NOCHE GRANDE

(Viene de la pág. anterior) sente la voz potente y tan escuchada de Radio Andorra.

Los concurrentes con dotes oratorias están de enhorabuena. Hay cinta magnetofónica para rato.

LA PRENSA Y EL «NADAL»

La prensa, según es tradicional (todo es ya tradicional en la cena), trabajó de lo lindo. Realizaron el Premio con su asistencia personal Luis de Galinsoga, director de «La Vanguardia»; Enrique del Castillo, director de «Diario de Barcelona»; Claudio Colomer, director de «El Correo Catalán»; Luis G. Manegat



Una «entrada» ya tradicional en el Premio. De madrugada, a la salida del teatro, lo popularísimo Mary Santpere llega al Oriente

director de «El Noticiero Universal»; Rafael Delclós, director de «Hoja del Lunes». Con todos los primates barceloneses de la crónica y de la interviú.

Y la irrupción de los periodistas de mañana, alumnos de la Escuela de Periodismo, bulliciosos, acometedores...

En un pasillo del hotel me asaltaron cuatro chicas, cuartillas en mano.

—Usted es «Sempronio» — me dijeron —. En su crónica anterior retó a las mujeres periodistas, anunciando que hoy nos veríamos las caras. Aquí nos tiene.

—Efectivamente, tenía ganas de verles las caras, pues me habían asegurado que eran lindísimas. Y no me engañaron. ¡Felicidades, colegas!

El «bolo» de conferenciante casi siempre es una incógnita, una caprichosa lotería en la que a veces se gana, algunas equivale a puro reintegro y otras — las más — se termina perdiendo dinero.

El conferenciante sube a la habitación a lavarse las manos, peinarse y sacar del maletín la carpeta con las notas y los apuntes. La habitación es fría. Un armario ropero, con fachada de espejo manchado, reproduce el rostro del conferenciante. Un rostro — otro espejo — que traduce visiblemente la melancolía y desencanto que anidan en el alma del llamado «ilustre orador».

En la habitación contigua, un viajante de comercio hace gárgaras ruidosamente. Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

El conferenciante sube a la habitación a lavarse las manos, peinarse y sacar del maletín la carpeta con las notas y los apuntes. La habitación es fría. Un armario ropero, con fachada de espejo manchado, reproduce el rostro del conferenciante. Un rostro — otro espejo — que traduce visiblemente la melancolía y desencanto que anidan en el alma del llamado «ilustre orador».

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

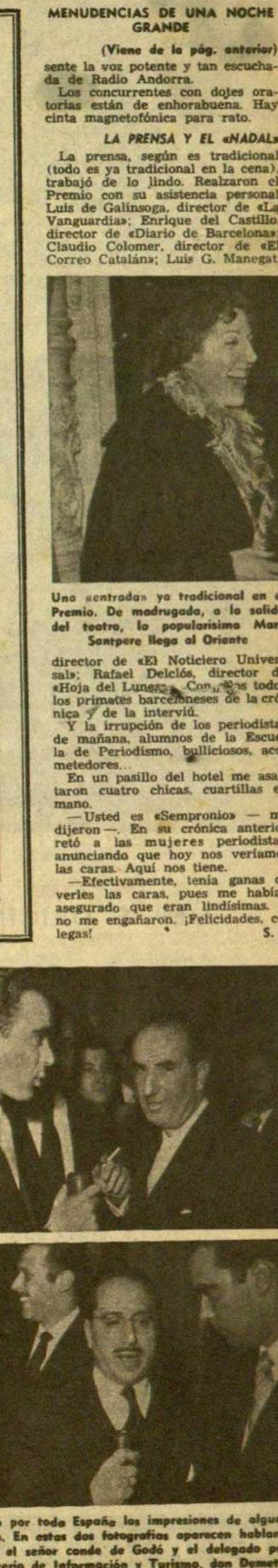
Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.

Acaban de dar las diez y cuarto en el campanario del pueblo. El conferenciante desciende los peldaños de la escalera de la fonda, en uno de cuyos rellanos un zorro disecado le sonríe con cinica impertinencia.



La radio difundió por toda España las impresiones de algunos ilustres asistentes. En estas dos fotografías aparecen hablando por el micrófono el señor conde de Godó y el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, don Demetrio Ramos

EL PREMIO «EUGENIO NADAL»



Fotos RAMON DIMAS

ESTE año la concesión del Premio para novelas inéditas «Eugenio Nadal» sólo ofrecía un paradójico inconveniente: la extraordinaria calidad de las novelas seleccionadas y la abundancia de novelas premiadas. Una feliz coincidencia ha reunido en el «Nadal» 1953 varias obras que merecían ser premiadas. Por ello la labor del Jurado ha tenido que ser más minuciosa y exigente que nunca. Y se da el caso notable —y tan halagüeño para la novelística española— de que aparezcan sin voto obras muy interesantes que en otras circunstancias habrían obtenido una excelente votación.

«Siempre en capillas», la novela de Luisa Forrellad que ha sido galardonada con el Premio «Eugenio Nadal» 1953, revela unas excepcionales facultades para la creación de tipos y ambiente. Asombra que la autora de una primera novela haya sido capaz de mantener una continuidad argumental perfecta, sólo propia de la maestría que da el oficio. Pero ese aspecto que podemos llamar técnico e incluso el apasionante interés de su lectura quedan en un lugar secundario si los comparamos con el importante contenido humano, rebotante de ternura y de fino humor, con el sentido social —la lucha de unos heroicos médicos contra la incompreensión y el atraso— y con la infinita bondad de los seres que viven en la novela. La señorita Forrellad nos relata, con pasmosa sencillez y como si la hubiera vivido, una historia absolutamente inventada donde el elemento autobiográfico (que parece inevitable en las novelas de hoy) falta por completo. A los lectores de «Siempre en capillas» va a sorprenderles muchísimo encontrarse con una novela totalmente nueva entre lo que ahora se publica. El asunto es todo lo vigoroso y dramático a que están acostumbrados los lectores de novelas modernas, pero una suave melancolía y un sentido optimista, de amor a la humanidad y de entusiasmo por los sacrificios fructíferos, da a este libro una delicadeza casi increíble en el mundo de la lucha contra una terrible epidemia. Por otra parte, el carácter puramente imaginativo de la novela de Luisa Forrellad queda reforzado por el hecho de haber situado la acción en Inglaterra, país en el que la autora, según las declaraciones que acaba de hacer a los periodistas, no ha estado nunca.

«La gota de mercurio», obra finalista de este año, es un libro de una calidad literaria admirable. Su autor, Alejandro Núñez Alonso, ha escrito el impresionante análisis del desmoronamiento espiritual de un hombre, un artista frecuentador de los círculos aristocráticos de la ciudad de Méjico. Este hombre acabado prepara su suicidio y habla de la ruina de su alma con una lucidez y una profundidad insólitas en la literatura de hoy. Con resonancias proustianas, el estilo de «La gota de mercurio» no es preciosista, sino de una gran eficacia para convertir su estremecedor tema en fuente de inquietudes para el lector.

«Juegos de manos», de Juan Goytisolo, es un

magnífico cuadro de la «juventud» de nuestro tiempo, aunque el asunto que trata hace veinte años. Estos hechos, que fluctúan entre la peyoración, acumula odios y rebeldía a un crimen cuya preparación han sido descritas por Juan Goytisolo, emoción extraordinaria. «Juegos de manos» libro palpitante sobre los «años de la guerra».

«Las raíces», de José María Goytisolo es la primera novela, escrita en un conocimiento del ambiente, solemne adaptación de una familia española en los Estados Unidos. El choque de dos culturas radicalmente distintas y la vida de los padres e hijos dan lugar a una de las mayores obras de la vida americana ha sido presentada en Massip con el mayor rigor de un autor válido de una prueba de autoría literaria.

En cuanto a «Cada buitre suyo», de Jesús de las Cuevas, hay que decir que su poderosa imaginación y su capacidad de análisis nos lleva a tres se desarrolla un asunto que en un pueblo andaluz —que la Frontera— dentro de la novela romántica que hoy tiene. En la novela de Jesús de las Cuevas de una gran belleza literaria expresiva nada frecuente.

José Luis Castillo Puche, en «El finísimo estudio de una vida», una historia de un hombre que se haya hecho de un protagonista, un hombre en un mundo inquietud, arrastra a lo largo de un fantástico problema —más un alma que del cuerpo— gran tétrica sombra de su pueblo. Los personajes ni el ambiente sobrecogedor.

«San Fernández», de José María Goytisolo es el finísimo estudio de una vida y de sus repercusiones en la protagonista en la ciudad pródiga.

Manuel Derqui, con «La tónica», claro simbolismo y gran fuerza. Jesús Fernández Santos, con «Historia de un joven enfermo», digna del autor de «Los brujos», lista de los que han obtenido el premio.

Otras novelas excelentes: «El día», López Álvarez, Claudio Alonso Cotoner, José Valenzuela, macho Díaz, Rosa María Álvarez Blázquez, José Teodoro Emiliano Aguado, Enrique Gancedo, José Posada Cacho, Emilio Ortiz, Rafael Bautista J. Cano, Domingo Manfredi de Gomar, Esperanza Oller, Bautista González Torrent, cántara y Angel Felgueroso.

OTRA VEZ, LA YA TRADICIONAL NOCHE DEL PREMIO, EN EL HOTEL



Señora de Ibarra, don Santiago Daurella, marquesa de Castellvell, barón de Güell y señora de Tarruello



Señoras de Riviere, Franco, Santos Palazzi, Cinnamond y Leonori



Don Eduardo Palacio-Valdes, don Enrique del Cas, Juan, don Horacio Saenz Guerrero, don Luis de G



Señora de Vergés, Santiago Nadal, señora de Borceló, doctor Piulachs, señora de Vila y don Demión Ribas



Señor y señora Moragas, señora y señora Casanovas, señor Ortinez, señora Pratmarsó, señor Goncá, señora Ortinez, señor Pratmarsó, señora Gancedo, señor Mentsalvatge y señora Bofill



Señora Ros de Coll, señores Blajot, Julia de Cal y señorita Mary Clapar

GENIO NADAL» A LUISA FORRELLAD

POR SU NOVELA "SIEMPRE EN CAPILLA"

CON LA GANADORA, EN SABADELL ♦ por SEMPRONIO

MENUDENCIAS DE UNA NOCHE GRANDE

SOBRE los carriles de la tradición, la noche del «Nadal» marcha segura. Sin una sola sacudida. Lo que hace algunos años nos dejó absortos — el genio, la elegancia femenina, la coincidencia de personalidades diversas — es hoy la normalidad, aquella grata y confortadora normalidad que, cada 6 de enero, la ciudad va a buscar al Hotel Oriente.

Sólo un cronista de modas — y lamento no haber pedido ayuda a María Luz Morales, tan competente en la materia, que estaba allí — sería capaz de diferenciar exactamente la concurrencia de un año de la concurrencia del año anterior. El golpe de vista es idéntico. Deslumbrante. Insuperable.

Y para revivir nosotros, los habituales, aquella sensación de asombro que nos invadía antaño, no tenemos otro remedio que recurrir a unos ojos nuevos, inhabituales. Por ejemplo, esta vez los ojos de la señorita Dolores Medio, la ganadora del «Nadal» anterior. Alguien le insinuó: «¡Si usted hubiera estado presente el «Nadal» pasado!...»

—¡Dios me libre!—re,licó ella—. No lo hubiera resistido. A la segunda votación hubieran tenido que retirar mi cadáver...

Otros ojos nuevos, los del ilustre catedrático Jesús Pabón, historiador de Cambó, a quien J. B. Solerhervens hacía los honores.

—Sólo Barcelona — comentaba Pabón — puede brindar semejante espectáculo.

TRES «NADAL», TRES

Otro récord batió este «Nadal»: el de asistencia de premios «Nadal». Tres se reunieron en el salón: la mencionada Dolores Medio, Luis Romero y Sebastián J. Arbó.

El desparramamiento geográfico de los ganadores del Premio hace imposible su concentración en determinada noche. Esta vez, no obstante, coincidieron tres, para la satisfacción de los locutores de la radio. Veremos cuántos serán el próximo año.

EN PLENO MISTERIO

Sólo el año del premio a Arbó fué posible contar con la presencia física del ganador. Otras veces nos hemos tenido que satisfacer con los hermanos; otras, con los amigos...

Digamos que hogaño estuvimos a punto de vivir una apoteosis: Luisa Forrellad habita a media hora de coche de Barcelona.

—¿Por qué no ha venido? — se preguntaban muchos, publicado ya el fallo.

No vino porque la muchacha hacía comedia, en aquellas horas, en un escenario de Sabadell. «Compromisos anteriormente adquiridos, etcétera», podría alegar ella.

Y estos compromisos anteriormente adquiridos, que incluso la hicieron desertar de la escucha del altavoz de la radio, proclaman una vez más, si fuera necesario, el impenetrable misterio que es, de antemano, el fallo del Premio.

EL GRAN DESFILE MICROFONICO

Uno que estuvo a la escucha: Goytisolo. Bien situado en el Premio, en un pabellón de la Ciudad Universitaria de París, siguió por las ondas el desarrollo de las votaciones.

La radio colaboró brillantemente, como siempre, a la difusión del acto. A los micrófonos, ya viejos conocidos, de Radio Barcelona, Radio Nacional y Radio España, vino a sumarse en la circunstancia pre-

ESCRIBO el jueves. A mi inmediato regreso de Sabadell, calle Calderón, 44, redacto estas notas. Me encuentro bajo la magia de Luisa Forrellad, Premio «Nadal» 1953. De ella, de su hermana Francisco, del cuartito donde se escribió «Siempre en capilla», del rústico patio que rodea al cuartito, con sus gallinas, sus peces, su limonero...

Me parece preciso este premio para justificar lo deslavazado de todo cuanto seguiré escribiendo. Es difícil escapar a la seducción, a la involuntaria seducción de una muchacha sencillísima, autora, además, de una novela que acaba de ser solemnemente coronada en lucha con otras ciento setenta novelas, muchas de ellas magníficas, según afirman los miembros del Jurado, algunas firmadas por escritores ya notables...

Me hubiera parecido natural encontrarme con una señorita escritora, medida entre libros, con el semblante todavía febril, por la larga espera de la gloria... Y, contrariamente, penetramos en el hogar de unos pequeños artesanos, cuyas dos hijas gemelas dedican las escasas horas de ocio que les dejan las devanaderas, para volcar sus sueños en las cuartillas, en forma de novelas y de comedias, y para vivirlos en las tablas de los teatros.

¿A quién me recuerda Luisa Forrellad? ¿Qué prerteritas horas no me evoca? Formámbamos parte antaño (¿os

acordáis, Ignacio Agustí y Juan Cortés Vidal?) de un multitudinario Jurado de teatro amateur, que deambulaba por toda Cataluña, de teatrillo en teatrillo. Lista la función, solíamos charlar con los elementos del cuadro concursante. Los jurados jóvenes dedicámbamos, como es lógico, preferente atención a las actrices, prodigándoles elogios y piropos... Cataluña estaba llena de Luisas Forrellad, bonitas, chicas de su casa, laboriosas, dotadas de una poderosa afición teatral...

La visita a la ganadora del último «Nadal» me ha devuelto a aquellos tiempos. «¡Fortunadamente, no se ha perdido aquel tipo de mujeres. El cine y el deporte no han logrado estandarizarlo totalmente al sexo débil. He aquí a una mujer joven y bella, sin afectación, que habla llanamente, que distribuye todas sus horas entre el trabajo en la pequeña industria paterna y los ensayos en el teatro.

Pero, también escribe, me dirán los lectores. Sí, escribe robándole horas al sueño. Ella y su hermana se encierran en un cuartito de tres metros cuadrados, lleno de fotografías suyas en diversos papeles teatrales. Una en cada meso, escriben, escriben mucho, intercambian confidencias, hasta que, a las cuatro de la madrugada, los padres se entadan con ellas y les apagan la luz.

LAS 24 HORAS DE LA VIDA DE UNA NOVELISTA

¿Qué dos sugestivas protagonistas de novela (de novela blanca o rosa) me parecen las hermanas Forrellad!

—El único personaje de «Siempre en capilla», copiado de la realidad, es el gato «Peniques» —me cuenta Luisa—. Es este gato que ve usted retratado ahí... Lo llamámbamos «Titín», se nos murió, lo lloramos mucho y yo lo he hecho salir en la novela...

Pero, con esas ojos can/orosas y esa imaginación en blanco ante la vida y los hombres, ¿se puede escribir una gran novela? Este es el problema que muchos se han planteado en calle Calderón, 44, Sabadell...

Tras pasar media hora con Luisa Forrellad y los suyos, tras verla dar de comer a sus gallinas, tras contemplarla anudar ágilmente y sin tréguo el hilo de la devanadora, aseguro que no hay problema.

Al revés. Estoy tentado de pensar que es así cómo deben haberse escrito muchas y grandes novelas. Sin darle importancia. Como la manifestación natural de una sensibilidad y de una vida.

—¿Cómo definiría usted su novela? —le preguntan a Luisa.

—No lo sé... La he escrito tal cual me salía.

La ignora absolutamente todo refe-

(Continúa en las págs. siguientes)

a «juventud terrible» de el autor haya situado la s. Este grupo de muchacha perversión y el anar-y rebeldías que conducen separación y consecuencias Juan Goytisolo con una «Juegos de manos» es un os adolescentes terribles». María y Ramona Massip, escrita con un perfecto coate, sobre el proceso de filia española en los Estados de dos maneras de ser y la actitud diferente de ar a conflictos novelescos vida cotidiana en Norteamérica per el matrimonio rigor documental y se han le auténtica categoría no-

buitre en su almena», de hay que elogiar ante todo ón y sus valores estilísti- nte presencia de los bui- asunto de trágico alcance — que podría ser Arcos de le la mejor línea del neo- y tiene tantos seguidores. s de las Cuevas hay gra- leza literaria y una gracia nte.

che, escritor de pluma vi- deja en «Con la muerte al mejores retratos novelescos de un pueblo español. El re enfermo y de azogada o largo de la novela su es- nías una enfermedad del — gravitando sobre él la pueblo natal. No se olvidan ambiente de esta novela

e José María Valverde, es e una conversión religiosa s en la vida corriente del dad provinciana donde ha-

«La travesía» — novela de gran fuerza creadora —, y tos, con «En la hoguera», nfermo en un pueblo (obra Los bravos), completan la obtenido más de un voto. entes han sido las de Le- Claudio Di-go Madrazo, Valenzuela, Luis Vila, Ca- María Aranda, José María José Torres, Manuel Ara- rrique Nacher, Vicente Ba- Cacho, F. Blanco Castilla, Bautista Moreno, Enrique anfredi Cano, María Pilar Oller, José Castanyer, Juan torrent, Francisco José Al- ueroso.

L ORIENTE



del Castillo, señores de V. lo Sano- s de Galinsoga y don Andres Sosa



de Copmany, Coll, doctor Planas Claparols



Luisa Forrellad trabajando en la pequeña industria familiar

(Continúa en las págs. siguientes)



Francisca y Luisa Forrellad, las dos gemelas, de idénticas aficiones literarias y teatrales, en su cuartito de trabajo, decorado con las fotografías de los personajes de la obra «Ponç Pilat», de la que es autora Francisca

CON LA GANADORA, EN SABADELL (Viene de la página anterior)

rente a escuelas, a técnicas, a modas literarias.

Desde que, siendo colegiala, escribió su primer cuento, todas las amigas le predijeron un porvenir literario. Su fuerza creadora, su gracia narrativa eran evidentes. Era ella la única escéptica. Escéptica no por falta de fe, sino por no darle importancia a lo cosa.

Para su cuadro escénico de Sabadell escribió dos comedias: «Regimiento de caza 43» y «Dos razones». Simultáneamente, su hermana Francisca compuso en verso y en catalán «Ponç Pilat», una versión de la Pasión que todas las años, por Casaresna, se representa en Sabadell. Ambas tomaban parte en la representación de sus propias comedias y en las ajenas. Luisa tiene el premio a la mejor actriz amateur, que le adjudicó la organización barcelonesa «F.E.S.T.A.».

La noche del «Nadal» la vivió ajena en absoluto a la creciente cotización de su nombre en la Bolsa del Nadal Oriente. Hacia comedia, como todas las noches de los días festivos. Representaba «Tovarich» en una entidad católica.

Fué de madrugada cuando un sabadellense, Juan Suió, empoderado asistente a la casa del Nadal, estupefacto por la revelación de Luisa Forrellad, y en las umbrías de la séptima votación, se precipitó al teléfono

y comunicó con la familia de la escritora.

Esta regresó temprano del teatro a casa, ya que no salía en el último acto. Recibió la noticia con la sorpresa



Luisa Forrellad entrevistada, una hora después del fallo, por el corresponsal de «Ya» en Barcelona, don Manuel Vigil, a quien acompañan las señoras Roc y Alsamora

(Foto Postius)

sa y alborozo naturales. Y ya no pudo despegarse del teléfono, solicitada por la Prensa y la radio barcelonesas. Entre tanto, en el teatro, el público acogió con una ovación cerrada, emocionante, la noticia de que su actriz Luisa Forrellad acababa de lograr el Premio «Nadal». Reclamaban que saliera a saludar, pero ella estaba ya lejos, prisionera del teléfono, empezando a conocer las servidumbres de la gloria.

PROFESION DE FE

La «Cenicenta del Nadal» la han llamado a Dolores Medio, la ganadora del premio de 1952. Si los amigos del sensacionalismo caen sobre Luisa Forrellad, «Nadal» 1953, ¡menudas informaciones leeremos! No me sorprendería, incluso, que la llamaran «Miss Nadal».

La ocasión de esta novelista tiene algo de milagro. Como todos los milagros, tampoco éste será entendido por los espíritus complicados. En cambio, a los ojos de quienes acabamos de regresar de Sabadell, se ofrece transparente, irrefutable.

No conozco la novela premiada, pero conozco a su autora. Y conociendo a Luisa Forrellad no cabe otro remedio que creer en la novela.

SEMPRONIO



Señora de Agusti, don Fernando Rivière, Rosario de Velasco, don Juan Comas, señora de Rivière y Tristán La Rosa



Señora Manegal de González, José M. Cruzet, María Rusiñol de Planas y Cecilia Cortinos de Malvey



Señora de Capello, señor Cabré Olivo, señora de Cortés, señor Artis, señor Cortés, señor Fontanals, señor Gifredo y señorita Montserrat Isern



Señora de Vilanova, Martín de Riquer, señora de Monreal, Antonio Vilanova, Carlos Martínez Barbeito, señoras de Pardo, Guillermo Díaz-Plaia y señora de Riquer



Señoras de Rosa, señora de Teixidor y doctor Salarich



MENUDENCIAS DE UNA NOCHE GRANDE

(Viene de la pág. anterior)
 sente la voz potente y tan escuchada de Radio Andorra.
 Los concurrentes con dotes oratorias están de enhorabuena. Hay cinta magnetofónica para rato.

LA PRENSA Y EL «NADAL»

La prensa, según es tradicional (todo es ya tradicional en la cena), trabajó de lo lindo. Realizaron el Premio con su asistencia personal Luis de Galinsoga, director de «La Vanguardia»; Enrique del Castillo, director de «Diario de Barcelona»; Claudio Colomer, director de «El Correo Catalán»; Luis G. Manegat.



Una «entrada» ya tradicional en el Premio. De madrugada, a la solida del teatro, la popularísima Mary Santpere llega al Oriente

director de «El Noticiero Universal»; Rafael Delclós, director de «Hoja del Lunes». Con estas todas los primates barceloneses de la crónica y de la interviú.

Y la irrupción de los periodistas de mañana, alumnos de la Escuela de Periodismo, bulliciosos, acometedores...

En un pasillo del hotel me asaltaron cuatro chicas, cuartillas en mano.

—Usted es «Sempronio» — me dijeron—. En su crónica anterior retó a las mujeres periodistas, anunciando que hoy nos veríamos las caras. Aquí nos tiene.

—Efectivamente, tenía ganas de verles las caras, pues me habían asegurado que eran lindísimas. Y no me engañaron. ¡Felicidades, colegas!



El Jurado, antes de la votación. De izquierda a derecha: Vergés, Arbó, Vázquez-Zamora, Teixidor, Agustí, Luján y Masoliver

EL VEREDICTO

REUNIDOS en el Hotel Oriente, de la Rambla de Capuchinos, de Barcelona, don Ignacio Agustí Peypoch, don Juan Teixidor Comes, don José Vergés Matas, don Juan Ramón Masoliver Martínez, don Néstor Luján Fernández, don Sebastián Juan Arbó y don Rafael Vázquez-Zamora — secretario — como componentes del Jurado del Premio «Eugenio Nadal» para novelas inéditas, correspondiente al año 1953, y dotado con setenta y cinco mil pesetas, a las veintidós horas del día seis de enero de mil novecientos cincuenta y cuatro, después de un cambio de impresiones sobre las ciento setenta y una obras presentadas, se acuerda el comienzo de las votaciones, según las bases establecidas en la convocatoria del concurso.

En la primera votación obtienen: «Juegos de manos», de Juan Goytisolo, seis votos; «La gota de mercurio», de A. Núñez Alonso, seis votos; «Siempre en capilla», de Luisa Forrellad, seis votos; «Cada buitre en su almena», de Jesús de las Cuevas, cinco votos; «Las raíces», de José María y Ramona Massip, cinco votos; «Con la muerte al hombro», de José Luis Castillo Puche, tres votos; «San Fernández», de José María Valverde, dos votos; «La travesía», de Manuel Derqui, dos votos; «En la hoguera», de Jesús Fernández Santos, dos votos.

Quedan con un voto las siguientes obras: «El péndulo», de Rafael Leblíc; «La puerta sin bisagras», de Luis López Álvarez; «El billete del tren», de Juan Gomis; «El barrio», de Claudio Diego Madrazo; «Los escándalos de Navalcondes», de Alonso Cotoner; «Tras los muros de la carne», de José Volenzuela; «Los cínicos», de Luis Vila; «Más arriba queda el sol», de Hipólito Camacho Díaz; «La rebelión nació con el diablo», de Rosa María Aranda; «Las estatuas no hablan», de José María Álvarez Blázquez; «Gorcha», de José Torres, y «Mercadería Ruiloba, paquetería», de Manuel Arce.

Después de efectuada una votación de desempate entre las novelas de José María Valverde, Manuel Derqui y Jesús Fernández Santos, resulta vencedora la primera de ellas por cuatro votos contra tres que obtiene la de Manuel Derqui, con lo cual pasan a la segunda votación estas obras:

«Juegos de manos», de Juan Goytisolo; «La gota de mercurio», de A. Núñez Alonso; «Siempre en capilla», de Luisa Forrellad; «Cada buitre en su almena», de Jesús de las Cuevas; «Las raíces», de José María y Ramona Massip; «Con la muerte al hombro», de José Luis Castillo Puche, y «San Fernández», de José María Valverde.

En esta votación se obtienen los siguientes resultados: «Las raíces»,

de José María y Ramona Massip, siete votos; «Juegos de manos», de Goytisolo, siete votos; «Siempre en capilla», de Luisa Forrellad, siete votos; «La gota de mercurio», de Núñez Alonso, siete votos; «Cada buitre en su almena», de Jesús de las Cuevas, seis votos; «Con la muerte al hombro», de Castillo Puche, cinco votos; «San Fernández», de Valverde, tres votos.

Queda, pues, eliminada la novela de Valverde y pasan a la tercera votación las de José María y Ramona Massip, Goytisolo, Luisa Forrellad, Núñez Alonso, Jesús de las Cuevas y Castillo Puche.

En la tercera votación consiguen: «Juegos de manos», siete votos; «Siempre en capilla», siete votos; «La gota de mercurio», siete votos; «Las raíces», siete votos; «Cada buitre en su almena», cinco votos, y «Con la muerte al hombro», dos votos.

Por tanto, queda eliminada la última de estas novelas y pasan a la cuarta votación las de Goytisolo, Forrellad, Núñez Alonso, Massip y Jesús de las Cuevas. En ello se obtiene el siguiente resultado: «Juegos de manos», de Juan Goytisolo, siete votos; «Siempre en capilla», de Luisa Forrellad, siete votos; «La gota de mercurio», de A. Núñez Alonso, siete votos; «Las raíces», de J. M.ª y R. Massip, cuatro votos; «Cada buitre en su almena», de Jesús de las Cuevas, tres votos. Eliminada la novela de Jesús de las Cuevas, pasan a la quinta votación las de Juan Goytisolo, Luisa Forrellad, A. Núñez Alonso y J. M.ª y R. Massip. El resultado de esta nueva votación es el siguiente:

«Siempre en capilla», de Luisa Forrellad, siete votos; «La gota de mercurio», de Núñez Alonso, siete votos; «Juegos de manos», de Goytisolo, seis votos; «Las raíces», del matrimonio Massip, un voto.

Al ser eliminada la novela «Las raíces», pasan a la sexta votación las obras de Luisa Forrellad, Núñez Alonso y Goytisolo. En ella obtienen: «Siempre en capilla», seis votos; «La gota de mercurio», seis votos, y «Juegos de manos», dos votos.

Pasan a la séptima y última votación las dos primeras de dichas novelas, con el resultado siguiente: «Siempre en capilla», de Luisa Forrellad, cinco votos; «La gota de mercurio», de A. Núñez Alonso, dos votos.

Se otorga, pues, el Premio «Eugenio Nadal» de 1953 a la novela de Luisa Forrellad titulada «Siempre en capilla».

Barcelona, 6 de enero de 1954.

Firmado: Ignacio Agustí Peypoch, Juan Teixidor Comes, José Vergés Matas, Juan Ramón Masoliver Martínez, Néstor Luján Fernández, Sebastián Juan Arbó y Rafael Vázquez-Zamora.



Dolores Medio, Luis Romera y Sebastián J. Arbó, tres anteriores «Nadals», levantan la copa por el triunfo de Luisa Forrellad



Pedro Ibarra, señora de Daurella, marqués de Castellvell, señora Juliana de Andreis y Victor Torruella



Juan Serro, Santiago Barceló, Manuel Garcia Ranzini



Señores de Cubiellas y Gabriel Coll



Juan Miquel, Manuel Bosch Barrett, Arcadio de Senillasa y Alberto Par



La radio difundió por toda España las impresiones de algunos ilustres asistentes. En estas dos fotografías aparecen hablando por el micrófono el señor conde de Godó y el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, don Demetrio Ramos



SALA GASPAR

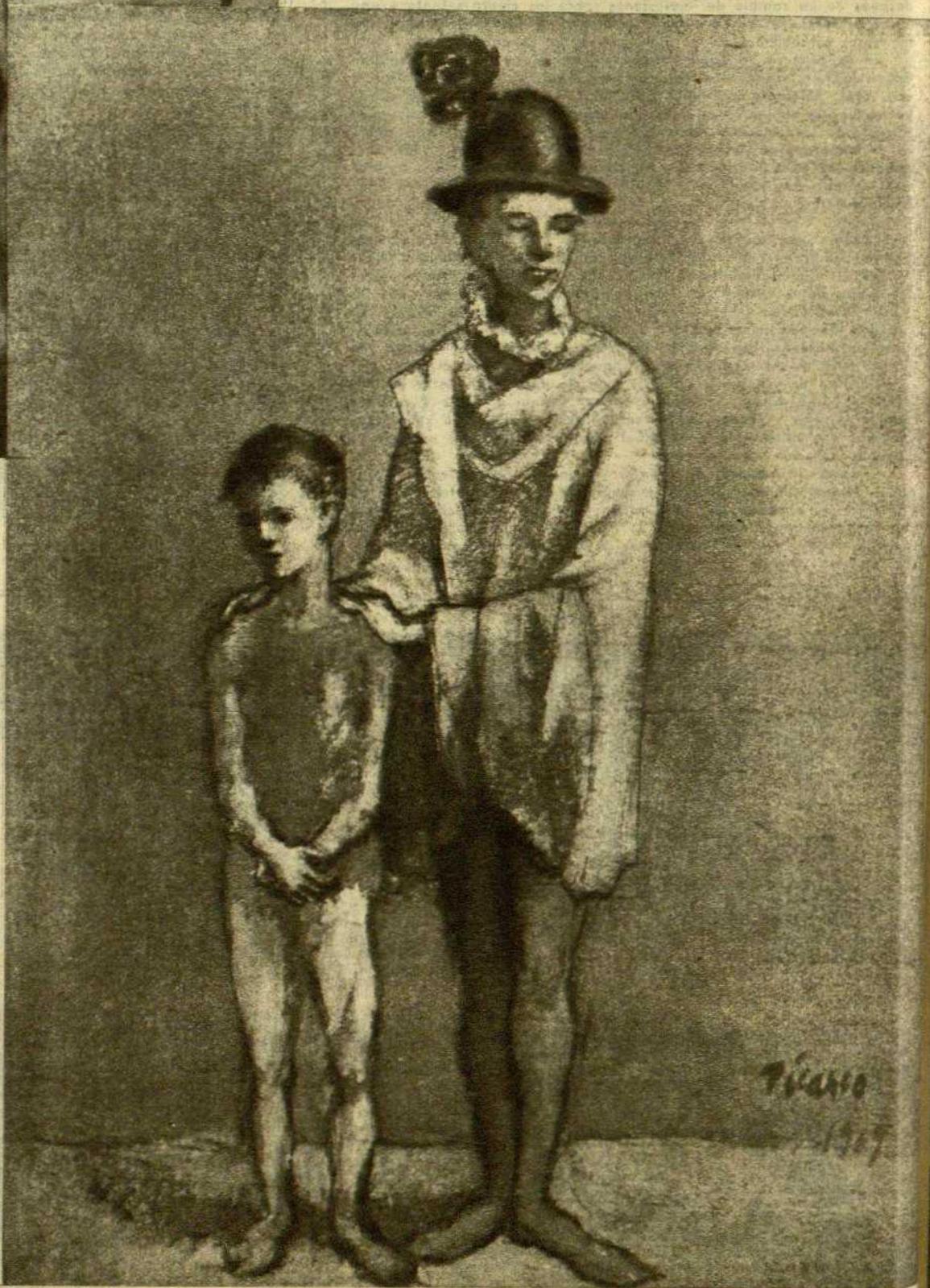


CONSEJO DE CIENTO, 323

REPRODUCCIONES
GRABADOS
MARCOS
CUADROS
LIBROS DE ARTE

OBRAS ORIGINALES DE

R. ARENYS
L. M. GUELL
A. GARCIA MORALES
P. GUSSINYE
F. LLOVERAS
C. NADAL
A. OPISSO
J. PLA
J. M. PRIM
R. RIBAS RIUS
R. A. RIERA ROJAS
B. SANJUAN
F. SERRA
M. SURROCA
J. TERRUELLA



PINTURA ANTIGUA Y MODERNA

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

ESCAPARATE

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS. — Número 46. — Madrid, octubre de 1953.

Hemos recibido el volumen número 46 de estos Cuadernos, que nos anuncian el envío de los números sucesivos. El presente, desde luego, merece un verdadero interés.

Se inicia con un trabajo de Fraga sobre «La educación, fenómeno social»; «Arte abstracto y arte religioso» es un extenso e interesante artículo de Luis Felipe Vilanova; Ricardo A. Latham escribe sobre «El ensayo en Chile en el siglo XX»; se incluye el «Diario de un suicida», de Oscar Ernesto Tacca; muy bien lograda la amena sección «Brujula de actualidad», «Nuestra América», «España en su tiempo», «Bibliografía y notas» y «Asteriscos» completan las 156 páginas del volumen, a las que siguen las páginas en folio.

José M. Souviron ha seleccionado anotado cinco nuevos poetas chilenos. Con especial agrado hemos leído a Alberto Rubio y a Jorge Mayr, éste con una impresionante «Regia crucial».

«LOS BARRIS DE LA CIUTAT». — Vol. I, por Francisco Curet. Editorial Dalmau y J. Ver, S. A. — Barcelona, 1953.

Hemos reanudado el contacto con la sección «Visiones barcelonines» con un nuevo volumen que ha escrito Francisco Curet dedicado a los barrios de nuestra ciudad.

Estos barrios son, de momento, el Barrio de la Barceloneta y Santa Ma-

Los niños y sus libros

En uno de los salones de la planta baja del palacio de la Victoria se abrió estos días, para goce y admiración, más de pequeños de grandes, la Exposición de Libros Infantiles, organizada por aquellos elementos que animan la editorial y librería de la ciudad. Un mundo insospechado para aquel que visitó la Exposición y reconoce este intenso movimiento de el libro infantil tiene en Barcelona y que desde aquí irradian a las tan lejanas como como son, por ejemplo, los mercados sudamericanos.

Sobre ciertos puestos campeaban firmas prestigiosas y ya antaño de Casas dedicadas al ramo de la literatura infantil: Araluce, Dalmau Carles, Sopena, Molino,aventura. Seix y Barral, Bruera, Plaza, Marco, etc., y otras más nuevas en estos momentos, como Aymá, Editores, que iban de publicar las obras del escritor católico francés Daniel Rops, destinadas a los niños; la Casa del Libro, que nos da a conocer unas bellísimas narraciones de Aurora Díaz Plaja: «Tres calles de Nadal».

El libro infantil cobra una rancia múltiple fisonomía: libros sortija, en relieve, libros juguete, libros musicales, obras, en fin, que van aproximando al niño al gran mundo del hombre.

Celebramos esta Exposición, deseando que su mensaje cordial no pierda en el vacío: que los papás compren libros... y que los niños lean.

LL.

ría del Mar. No sabemos hoy cuántos tomos formarán esta serie, aunque se anuncia ya el segundo, pero es evidente que el cuerpo de información contenido en la misma poseerá un notable valor. Los orígenes, la fisonomía y carácter de estos barrios, tan pintorescos, ciertamente, sus fiestas tradicionales, sus artesanos, su urbanización, todo está desarrollado en estas páginas con un levisimo deje de nostalgia, una gracia viva y una hábil dosificación de anécdota e historia.

El capítulo dedicado a Santa María de Mar se extiende a lo largo de la segunda mitad del volumen, y en él encontramos abundantes páginas dedicadas al Borne, el Rech, Argentina, etc.

La obra está ilustrada con toda propiedad por Lela Anglada, y en su conjunto constituye un acierto más en esta amena colección.

CENACLE INTERIOR, por Mn. Manuel Tort. Col. Torrell de Reus. — Barcelona, 1953.

Mossén Manuel Tort debe ser joven. Recordamos su anterior libro de poemas, «L'Íntim esguard», que daba fe de ello. Dentro del mismo año 1953 que acaba de terminar, el poeta ha publicado un segundo libro. El poeta, literariamente, ya no es aquel joven. Sus versos de «Cenacle interior» han perdido su ingenuidad y también parte de su frescor. Aquí Mn. Tort se nos aparece culto, con un excelente oficio, un lenguaje noble y un estilo depurado. En la rigidez del soneto alcanza felices resultados. Pero nos gusta más en los poemas menores, en los versos de nueve sílabas, menos elaborados y más auténticos. Tenemos la impresión de que el poeta está actualmente forjando su lenguaje y su acento lírico. Es un fenómeno común que tras la conquista de la forma y el enriquecimiento de los recursos expresivos — este es el valor de «Cenacle interior» — el alma lírica de todo poeta irrumpe con renovada espontaneidad y mayor fuerza a llenar el molde. Mn. Manuel Tort ha dado, pues, un paso importante hacia su maduración.

«INSOMNI ENTRE FULLES», por Anna D'Ax. — Barcelona, 1953.

Con una original presentación, y sin frases publicitarias, prólogos ni presentaciones, desnudo en su propio valor, se ha publicado este libro que firma Anna d'Ax.

No es un libro de tantos. En «Insomni entre fulles» resuena una voz carísima, la voz de Tagore que ha debido enternecer el insomnio de la autora. Ahora bien, el volumen escapa a una mera imitación del poeta indio. Podemos hablar de una asimilación, de una misteriosa y feliz asimilación en la mayoría de los casos, y así salvando algunas páginas sin suficiente relieve propio el conjunto de la obra ofrece una espontaneidad afortunada y una tierna gracia. Tanto en la pura explicación lírica como en el pensamiento bellamente revestido, Anna d'Ax crea un mundo superior, un círculo mágico dentro del cual su espíritu se ve acompañado por las cosas amigas.

Un lenguaje siempre depurado, y una edición perfecta dan una noble presencia a este curioso volumen.

ANSI. Núm. 5. Zaragoza, Octubre, 1953.

Ha aparecido el número 5 de esta revista literaria, en la que hay de todo: «Lo abstracto y el arte», un vivo comentario de M. D.; «Aix-en-Provence, en torno a su VI Festival de Música», por Mariano Alonso y Lambán; un poema no demasiado nuevo de J. B. Uriel; «El Teatro», que firma M. Derqui; otro poema,

FIRMA DE LIBROS POR CUATRO GANADORES DEL PREMIO NADAL

El próximo sábado, en la Casa del Libro, de seis a ocho de la tarde, cuatro novelistas que obtuvieron el Premio Nadal en pasadas convocatorias firmarán ejemplares de sus obras a todos los compradores que lo soliciten. Estos escritores son Dolores Medio, que lo obtuvo el año pasado con su obra «Nosotros, los Ríveros» y que ha venido a nuestra ciudad con motivo de la concesión del «Nadal» de este año; José M.ª Gironella, que fue premiado por su novela «Un hombre»; Luis Romero, autor de «La noria»; y Sebastián Juan Arbó, galardonado por su obra «Sobre las piedras grises».

este de Angel Crespo; un cuento fantástico, «Contraespionajes», de Eduardo Ducau, que es realmente muy fantástico; «Poema del niño idiota y el crimen del gato» es precisamente el título del tercer poema del número, debido a Modesto, en el que hay sus «stratas viscosas» y su habilidad, que no negamos; «Latuada al vivo» es un escrito sobre cine de Manuel Rotellar.

Bajo la rúbrica «Libros», las últimas páginas de «Ansi» se dedican a la crítica literaria. Bien, los comentarios a dos libros de poetas españoles son valientes, ásperos y sinceros.

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS Núm. 47, Madrid, noviembre 1953.

Damos noticia del volumen número 47 aparecido en esta interesantísima colección de «Cuadernos hispanoamericanos». Las páginas más importantes de este número se dedican a: «Para la definición de la poesía tradicional», de Ramón Menéndez Pidal; Seis poemas de José Luis Martín Descalzo, de un atractivo inmediato; «Hispanoamérica y Europa», un trabajo de José Coronel Urtecho; «Introducción a Bela Bartok», un ensayo muy vivo de Doménico de Paoli; y «Notas sobre Martí, tratadista de arte», por Joaquín Campillo.

En la sección «Brujula de actualidad» se incluyen numerosas notas y comentarios — algunos de verdadero interés — e incluso nos tienta el ángel de la polémica a escribir una carta a la dirección de los «Cuadernos». Veremos.

Contiene además las habituales páginas en color y varios dibujos, muy simplos, de Carpe.

LOS CORALES DE CAPRICORNIO, por F. D. Ommanney. Editorial Labor, S. A. Barcelona, 1953.

El devoto de los libros de viajes tendrá en esta obra de Ommanney un fiel itinerario de las exploraciones pesqueras en el Índico. Entre las islas Seychelles y la de Mauricio, sobre el trópico de Capricornio, existe una zona de bajíos que el autor recorrió en vistas a una posible explotación comercial de su riqueza piscícola. Así Ommanney ha resultado ser un acabado conocedor de aquellos mares, sus navegantes y su mundo submarino. Este es el tema básico de la obra: la descripción de esta zona del globo.

La caza de la tortuga terrestre gigante, la vida en las casi paradisíacas islas Seychelles y otros relatos incidentales amplían el asunto del libro, ilustrado como todos los volúmenes de este género editados por Labor.

JEM.

LA LETRA Y EL ESPIRITU

"LA POESIA DE BIALIK"

por ANTONIO VILANOVA

AUN cuando es evidente que la valoración y lectura de un poeta fuera de su lengua original resulta siempre conjetural y aproximada por muy lograda y fiel que sea la versión que se utilice, debo confesar que la lectura de las «Poesías» de Jaim Najman Bialik, el más grande poeta hebreo moderno, según la versión directa del doctor José María Millás Vallicrosa, publicada recientemente por la Sociedad Hebrea Argentina (Buenos Aires, 1953), ha constituido para mí un auténtico descubrimiento. Dejando aparte la calidad excepcional de la versión castellana, llevada a cabo con su habitual pericia y maestría por el máximo hebraista español contemporáneo, es evidente que la producción lírica del gran poeta judeo-ruso que llega hoy a nuestras manos nos enfrenta con una personalidad literaria realmente excepcional, marcada con el sello inequívoco del genio. Frente al retoricismo escolástico y caduco de la vieja poesía rabinica y talmúdica mantenida por la rutinaria educación sinagoga, Jaim Najman Bialik, profundamente impregnado en el estudio de los grandes poetas hebraicoespañoles, pero igualmente abierto a las corrientes renovadoras del occidente europeo, encarna como ningún otro poeta de su raza la tremenda crisis espiritual a que dió lugar el choque del pietismo tradicional y del escepticismo racionalista en el espíritu hebreo moderno.

Nacido el 30 de diciembre de 1873 en un villorrio de la Pequeña Rusia y en un ambiente de extrema miseria, Bialik conoció desde su niñez las amarguras y humillaciones de la pobreza, que despertaron en su alma noble y soñadora un irrefrenable impulso de rebelión contra la injusticia y la adversidad de su destino. Huérfano de padre desde los siete años, el admirable ejemplo de voluntad y entereza que dió su madre viuda para proveer al sustento de su numerosa prole inyectó en su espíritu un profundo culto de la vida familiar, cuyas miserias y estrecheces había de cantar en sus primeros poemas. Pero al propio tiempo, la sólida educación religiosa y filosófica recibida a través de los libros en casa de su abuelo paterno, pese a la atmósfera litúrgica y ritual que allí se

respiraba totalmente absorbida por las prácticas piadosas y devotas, despertó muy pronto en su despierta inteligencia el germen corrosivo de la duda que había de inspirar los más altos acentos de su creación lírica. Espíritu refinado y soñador, dotado de una entrañable ternura humana, de una sensibilidad torturada y escéptica y de un profundo anhelo de justicia que le llevó al más amargo desengaño, su contacto con las ideas racionalistas del occidente europeo, su conocimiento de la filosofía y de la poesía germánicas y el profundo influjo de los grandes novelistas eslavos, especialmente de Dostoyevski, fueron minando progresivamente en el ánimo del poeta la fe de su juventud en la providente omnipotencia del Dios de Israel. Ante la eterna lamentación impotente y llorosa de los poetas de su raza, ante la resignada aceptación de su triste destino que aparecía injustamente a sus ojos como una pasividad cobarde, todas las fibras de su ser se rebelaron contra la eterna injusticia de un Dios despiadado y colérico que se ensañaba cruelmente con la mansa resignación de sus siervos. Sin olvidar ni por un momento su inquebrantable fidelidad a los destinos de su raza, a la que se sentía vinculado por la sangre y por su alma apasionada y ardiente, Bialik, poeta máximo del sionismo cuyos ideales de restauración de la patria judía fué el primero en proclamar, se levantó contra la rutina angulosa y estéril de la vieja educación judaica que él mismo había recibido en su juventud y contra su ciego y obstinado alejamiento de la realidad presente. Su feroz invectiva contra el ambiente cerrado y tradicional de la vieja escuela talmúdica, capaz de ahogar en germen todos los deseos, agostando los más nobles impulsos vitales entre languideces y gemidos, es, en este sentido, la expresión más característica de esta negación desesperada y sacrilega en la que el poeta no encontraba un solo oído que atendiera sus quejas. Los grandes pogroms rusos de 1904, exterminios en masa que el poeta no presencié, pero cuyas huellas sangrientas pudo contemplar después de la catástrofe, llevaron a un punto culminante la rebelión y pesimismo de Bialik su-

Alfombra

Vda. de **J. Lledó Mas**

PLAZA URQUINAONA, 4 • TELEF. 21-25-65

LA PINACOTECA
PIJOAN

SYRA
G. VERSCHUEREN Pintor flamenco
del 9 al 22 enero

SALA BUSQUETS
Paseo de Gracia, 36
Pura Vilella PINTURAS
Hoy, inauguración

Selecciones **JAIMES**
Paseo de Gracia, 64
ACUARELAS
MARRA

SALA GASPAR
Jaume Plá
Grabado calcográfico

SALA VAYREDA
Rambla de Cataluña, 116
Rafols Casamada
Alberto

SALA ROVIRA
Rambla de Cataluña, 62
Oriol Martí
Valls

blevado ante el trágico horror de aquellos crímenes que no recibían castigo ni venganza. En sus dos impresionantes poemas «Junto a la matanza» y «En la ciudad del exterminio», compuestos a raíz de aquella criminal acción, vibra con tugubres acentos de odio y de venganza la desesperación del poeta ante la eterna injusticia de los cielos y su airada rebelión contra su pueblo y aun contra los designios de su Dios. No debe creerse, sin embargo, que la producción poética de Bialik quede limitada estrictamente a esta apocalíptica impreca- ción contra el destino de su raza, pues además de su poesía familiar y doméstica y de sus brillantes poemas descriptivos que le revelan como un gran cantor de la natu- raleza Bialik es, por encima de todo, un poeta intimista y subjetivo volcado con una pasión desesperada y agónica en el tormentoso paisaje de su mundo interior. La re- memoración lírica de sus experien- cias y recuerdos, la poetización de los más fugaces aspectos de la exis- tencia cotidiana, el debate angus- tioso de sus vacilaciones y sus du- das nos presentan a este épico can- tor del sentimiento colectivo como un intimista romántico dotado del supremo don de expresar las eter- nas facetas del sentimiento huma- no y obsesionado por una eterna búsqueda de su verdad interior. Como ha escrito él mismo al final de uno de sus poemas más bellos:

yo no tengo sino un solo universo: que se encierra en mi corazón.

La excepcional calidad lírica de este poeta de genio, completa- mente desconocido entre nosotros y hoy asequible en lengua castellana gra- cias a la versión magistral del emi- nente hebraísta de la Universidad de Barcelona, Dr. Millás Vallicro- sa, nos ha inducido a recomendarlo excepcionalmente a la curiosidad de nuestros lectores poniendo de relieve la especial deuda de grati- tud que todos los amantes de la poesía tenemos contraída con su eruditísimo traductor.

EL HOMBRE Y SU VIDA

CON este título se ha publicado un libro admirable sobre el cuerpo humano. (1) Somos habitualmente lectores atentos de las obras de geografía, sociología, medicina, excursionismo, de ese tipo de obras que significan una llama- da familiar, humana y real frente al mundo de las novelas y puras divagaciones literarias. El excursio- nismo, sobre todo, es una de nues- tras teóricas pasiones. Pues bien, nunca, hasta el momento, habíamos realizado una excursión, una aven- tura tan singular y vívida: la ex- ploración de nuestro propio cuerpo mediante el manual del doctor Venzmer.

El doctor Gerhard Venzmer, ilus- tre endocrinólogo, atractivo publi- cista médico, con su obra nos indi- ca cómo ha progresado últimamente la ciencia médica en el sentido de su extensión al público. Hay mu- chísimos puntos de la vida humana que el profesional conoce hoy per- fectamente. Si son las anomalías y las irregularidades las que plantean los conflictos prácticos al médico, el funcionamiento básico y correcto del organismo no tiene hoy para él problema alguno. Sólo al conocer, después de siglos, estas intrincadas materias, se puede escribir un libro como «El hombre y su vida», que no hubiera sido posible antes de que, por ejemplo, en 1849 Berthold avanzara el primer indicio sobre el sistema de secreciones internas que rigen nada menos que el metabo- lismo, la actividad genital, el cre- cimiento óseo, la asimilación de fós- foro y calcio, la presión arterial, etcétera.

Hoy todo esto está perfectamente sabido y analizado por los técnicos en medicina. Afortunadamente tan sabido, que el médico puede pres- cindir al exponerlo por escrito de la terminología profesional — de

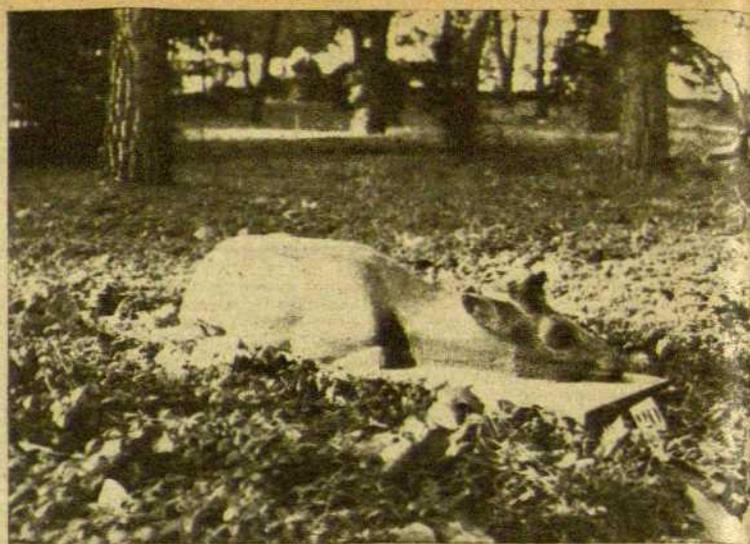
una gran parte de ella —. Estos ce- rrados vocablos y conceptos, utilísi- mos instrumentos en las manos mé- dicas, han sido durante años un estorbo insuperable para los profa- nos. La lectura de «El hombre y su vida» no empachará al curioso. Lo estrictamente científico ha sido distribuido a lo largo y ancho del libro con un criterio de cocinero prudente, en cantidad suficiente para dar sabor de verdad, que para alguien resultará exótico, pero que no impedirá una provechosa diges- tión.

El primer capítulo de la obra lleva por título «La célula como ladrillo de la vida». A partir de aquí el libro sigue un orden de ex- posición lógico y creciente en inter- és: la piel, como centinela avanza- do del organismo; la arquitectónica del esqueleto, la mecánica del siste- ma de la movilidad, el aparato digestivo, el metabolismo, la respi- ración, la circulación de la sangre — hemos pasado insensiblemente de lo estático a lo dinámico —, siste- ma nervioso, la eliminación líquida, órganos de la reproducción, la for- mación de un nuevo ser, etc. Hasta aquí un completo y amenísimo ciclo de estudios sobre nuestro cuerpo y nuestra vida. Pero el autor reserva todavía un sugestivo final para el lector: tres capítulos magistrales por la importancia de su contenido y la simplicidad de su presentación. Tres temas sobre los cuales todos hemos discutido alguna vez, y sobre los que seguiremos discutiendo, pero por lo menos con un apreciable nú- mero de ideas claras: las leyes de la herencia, las razas y los tipos humanos.

La traducción, muy digna, muy lograda, del doctor Laporte Salas es la que precisamente convenía a la obra. Una prosa de calidad, pero absolutamente legible y suelta.

JOSÉ M. ESPINÁS

(1) «El hombre y su vida», por Gerhard Venzmer. Ediciones Destino, S. L. — Barcelona, 1963.



RECUERDO A MATEO HERNANDEZ

por J. M. Martínez Bande

EN una clásica mañana del otoño madrileño estuvimos en el Parque del Retiro. Buena maña- na, de verdad...! Podríamos aquí repetir todos los tópicos propios del momento, no por tópicos me- nos exactos: que el cielo estaba limpio, que la luz era transparente, dulce y afilada, que los árbo- les se doraban poco a poco al fuego lento de los días, que el verde del césped estaba salpicado, acá y allá, por las hojas secas de los plátanos, castaños y acacias, flores del tiempo. Pero sobre es- tos sempiternos tópicos habría una verdad nueva: el encuentro con varios «animales» de Mateo Hernández, puestos allí, en su sala, formando parte de una Expo- sición al aire libre, junto a obras muy diversas.

Quizá hubieran estado mejor más solos: aislados, en un inesp- rado lugar cualquiera, para que al deambular por las avenidas hubié- ramos topado con ellos, por sor- presa. ¡Oh, entonces los monos, los ciervos, las focas hubieran realiza- do, ante nosotros, la gran ilusión de hacerse de verdad! Entonces casi casi nos hubiéramos lanzado a darles la mano.

Porque Mateo Hernández supo infundir una extraña familiaridad a su obra, una casi «humanidad». La peripecia de Mateo Hernández es sobradamente conocida. Un campesino, fuerte, de Béjar, co- mienza su labor de talla desde la niñez. Y luego se lanza a París, donde cobra un singular afecto los inquilinos del jardín zoológico hasta dedicarles por entero su vida de artista. En los círculos con- sabidos, Mateo Hernández cobra fama de independiente; y a fe que lo es.

¿Qué ataduras le ligan a deter- minada escuela, a un «ismo»? No; pero él no quiere decir que Mateo Hernández sea un artista espontáneo, caprichoso y a sal- de mata de la novedad última.



ATAQUE ESTE DOLOR



Reumatismo

El reumatismo, así como los enfria- mientos, golpes y lumbago, se alivian instantáneamente con LINIMENTO DE SLOAN. Aplicado suavemente penetra hasta la raíz del mal y produce al momento una grata sensación de calor y alivio.



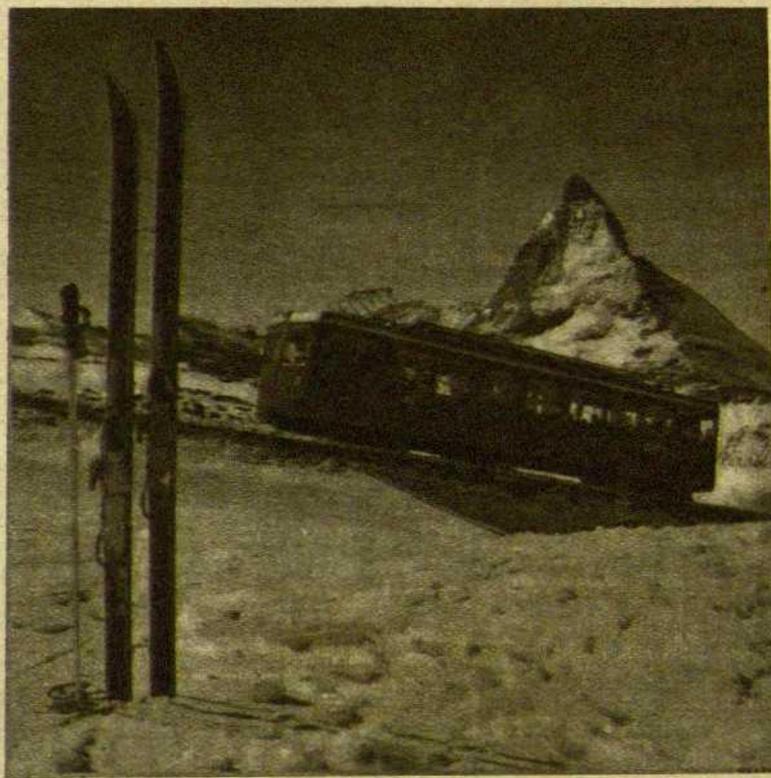
LINIMENTO DE SLOAN Mata dolores

NO MANCHA - NO IRRITA



LA HORA DEL SKY LA HORA DE SUIZA

País predilecto para las vacaciones de invierno



INFORMES: AGENCIAS DE VIAJES u Ofi- cina Nacional Suiza del Turismo para la Pe- ninsula Ibérica: Lisboa, 158A, A. da Liberdade.

como tantos al uso. Honradez y pureza hay en sus obras, mas tambien mucho trabajo, mucho estudio, mucho amor. ¿Con quien le entroncaremos?

A mi las esculturas de Mateo Hernández me han recordado siempre algunas antiguas babilónicas y asirias. Tal, esa leona herida de Kuyunchuk-Ninive y que se conserva en el British Museum, donde sólo está esculpido lo indispensable, con un realismo bárbaro, pero a la vez extraordinariamente esquematizado, consiguiendo así un efecto brutalmente expresivo. Este es el caso de, por ejemplo, ese ciervo de Mateo Hernández que se agnapa, todo inocencia y gracia, y que no tiene casi músculos, arrugas y detalles cutáneos; pero que está dotado de las más suma viveza, precisamente por eso, por haber concedido a la anatomía su justo papel, ni un punto más ni un punto menos. El ciervo tiene de la vida carnal exclusivamente lo necesario para que parezca de carne; quedando un margen amplísimo para el espíritu.

Conseguir todo esto exigía comprensión inteligente y amorosa. Suponemos al viejo tallista de Béjar mirando y mirando «sus» animales hasta empaparse de su estilo de vida, de su genialidad. Este fue quizá, el secreto suyo, que es el secreto de la paciencia y del trabajo, del reposo fecundo. Algo raro en nuestra civilización.

Los animales de Mateo Hernández parecen saludarnos desde un lecho blando del Retiro. Tienen una vida palpitante, material, pero a la vez están llenos de una idealidad honda. Sin concesiones a la facilidad, a la imitación rutinaria de la realidad sensible no se muestran tampoco extravagantes, fáciles, cerebrales: están por igual lejos de un caballo de Benlliure que de una de esas abstracciones modernistas — vamos a llamarlas así — donde, debajo de una esbómbica forma, pone: «Venus». Son un punto de equilibrio, y el equilibrio es en la vida verdad y belleza.

En fin, si quitamos al otoño la decadencia que siempre guarda y nos quedamos con su exquisita y fuerte serenidad, Mateo Hernández parece como un hombre otoñal, de este momento que pasamos.

FORMAS Y COLORES

EL «CONCURSO DE ARTE 1953» DEL REAL CIRCULO ARTISTICO

A tantas personas como hay propensas a alarmarse sobremanera a propósito del movimiento del arte actual, les ofrecemos para su tranquilidad el fallo recaído en el reciente Concurso de Arte 1953 convocado por el Real Círculo Artístico, en el que con gran tacto y discreción se ha repartido la cal y la arena para dejar satisfechos a tirios y troyanos, sin tuerto para la justicia ni ofensa para el buen sentido.

Digamos, no obstante, que lo más revolucionario entre lo premiado es la virulencia cromática de Estradera — que no faltará quien la tome por furibundamente abstracta —, a quien fué concedido el segundo premio del Círculo, mientras el primero había sido para otra pintura más severa, más grave y encauzada por una tónica más descriptiva: la del maestro Luis María Güell, en uno de sus mejores momentos dentro de los excelentes que tiene. Su jugoso empuje y el afinamiento de sus gamas le hacían plenamente merecedor de la distinción obtenida.

El premio del vizconde de Güell fué para las líricas medias tintas del belga Leemans. Las demás recompensas recayeron en jóvenes, como Planas Gallés y Casaus, o maduros, como Potau y Jacinto Olivé.

Todo esto en cuanto a pintura. En escultura no fueron ya los premios para las obras más o menos representativas sino hasta para las naturalistas, como es la que obtuvo el primero del Círculo, obra de Luis Montané; el segundo fué para Luisa Granero y el del vizconde de Güell para Francisco J. Modolell.

UN PINTOR FLAMENCO EN BARCELONA

Unos carrillos completamente angelicales, unos ojos ingenuos pero acostumbrados a mirar, sagaces pero desprovistos de marrullería, acompañados de una barba negra recortada cuidadosamente, la cual sirve de marco a una simpática sonrisa, sería la descripción fisonómica más o menos aproximada del pintor flamenco G. Verschueren. La mención de un corpachón, si no precisamente atlético, por lo menos fuerte y voluminoso, podría servir para completar su semblanza.

Es Verschueren un joven pintor que se encuentra entre nosotros trabajando infatigablemente. Seducido por nuestra vieja pintura y por nuestro sol, perpetuamente nuevo, se encuentra en Barcelona



El pintor G. Verschueren en su taller

con el mejor clima espiritual y físico para sus estudios.

Sabe más de rincones barceloneses que muchos ciudadanos de años. De nuestros museos y de nuestros maestros, otro que tal. Pero ni pinta rincones, ni copias de museos, ni imita a los maestros. El — nos dice — busca sus lecciones tomándolas de donde las encuentra. Y su lección principal es la que le da la luz. Es la luz lo que persigue y es la luz la mayor aventura de sus lienzos.

Prepara Verschueren una exposición para muy en breve. No tardaremos en ver si el optimismo que nos contagia su persona lo contagia también a sus lienzos.

ESPAÑA Y LA U.N.E.S.C.O. - UNA EXPOSICION LEONARDESCA EN LA VIRREINA

Ayer fué inaugurada en los salones del palacio de la Virreina una importantísima exposición de reproducciones de dibujos de Leonardo de Vinci, abarcando el conjunto de actividades del gran maestro renacentista. Hay allí representados los bocetos y apuntes para sus grandes composiciones, los estudios de anatomía y botánica, los proyectos arquitectónicos, de ingeniería militar y civil, etc., en un total de cerca del centenar de grabados, permitiendo hacerse completo cargo de las múltiples actividades del genio y sus inagotables facultades en cuantas direcciones se ejerció.

Constituye la muestra la primera intervención de los organismos españoles en las tareas colectivas de la U.N.E.S.C.O., a cuya gentileza se debe la cesión para la exhibición de esta admirable serie de grabados recogidos de los diversos dibujos y manuscritos que se conservan del artista, depositados en las más importantes colecciones y museos públicos y particulares.

DESTINO se propone ocuparse extensamente de esta manifestación, que tan bien recibida ha de ser por todos cuantos entre nosotros aman las artes y la cultura, agradeciendo al Instituto de Estudios Hispánicos el patrocinio bajo el cual ha querido tomar esta exposición.

UN JURADO UNIPERSONAL

En Moncada-Reixach se celebra estos días la VIII Exposición de Arte, organizada por el grupo intelectual de la villa, «Tertulias», y patrocinada por el Ayuntamiento, que ofrece un primer premio para pintura. La exposición se compone de unas cuarenta telas, grabado, fotografía y artesanía. A ella concurren artistas locales y foráneos, pero sólo pueden optar al premio del Ayuntamiento los primeros.

La sorpresa que nos ofrece este certamen comarcano es que ha sido designado Jurado unipersonal, o «monojurados», el crítico de arte don Angel Marsá, que tras detenido estudio de las obras presentadas emitió el fallo «por aclamación». He aquí una modalidad de jurados digna de ser imitada. El «monojurados» no puede negarse que evita engorrosas deliberaciones y votaciones más o menos accidentadas. Ahora que están tan de moda los concursos de arte, este procedimiento de designación digital adoptado por los

SEA LITERATO

Los cursos de redacción y literatura por correo, del famoso BELPOST, pueden descubrir en usted un gran escritor de libros, periódicos, guiones, etc. Infórmese en seguida pidiendo el Lit. 3 gratis a BELPOST. LAURIA, 98. BARCELONA

organizadores de la exposición de Moncada-Reixach, por su misma simplicidad, crea un nuevo concepto de los fallos en conjuntos artísticos. El Jurado unipersonal devuelve a la función de juzgar obras de arte el viejo y tradicional sentido paternalista, característico de las grandes épocas del mecenazgo.

El premio del Ayuntamiento de Moncada, para pintura, fué concedido al joven pintor local Juan Capella, por un sentido y expresivo paisaje de las afueras de la población.

PRESENCIA DE CASANOVAS

Honra mucho a la joven pluma que, no hace muchos días, escribía este oportuno, noble y reparador inciso, en uno de sus artículos: «¿Cuándo llegaremos a ponderar suficientemente la obra de Casanovas?»

Nuestro país — nos referimos singularmente al área catalana — ha producido, en lo que va de siglo, y continúa produciendo, escultores de lograda categoría. ¿Para qué citar los nombres eminentes de los que viven, nombres de sobra conocidos y admirados de todos?

Es de razón, no obstante, recordar hoy también aquí unos cuantos nombres de fines y comienzos de siglo, y aún de algunos que trabajaron en el siglo actual, que dieron o prometieron mucho. Manolo Hugué (la edición definitiva reciente de la «Vida de Manolo», de José Pla, consagra, una vez más, ese singular ingenio y quintaesenciado artista); y el clásico por sus cuatro costados Esteban Monegal — cuya actividad genial escogió luego otro camino — y que hubiera podido ser, lo decimos sin hipérbolo, el gran escultor de su época; Ismael Smith, original e inquieto, que no hemos vuelto a ver más desde hace muchos años; Ainaud, muerto hace ya bastantes lustros, de cuya obra nadie se ocupa ya, bien injustamente; Borrell Nicolau, el romano, el renacentista, traspasado sólo hace dos años.

Enrique Casanovas llegó hasta el límite máximo a que puede llegar la concordancia, la analogía con lo griego (lo ático en particular) de la mejor época. Su sentido archi-

tectónico y su culto de la gracia realizaron verdaderos milagros en sus mejores estatuas y relieves. Homero y Teócrito revivieron, plásticamente, en sus mármoles, siendo, al propio tiempo, muy de sus días.

Su presencia escultórica es, pues, ejemplar, inalterable.

Lo extraño es que no sea más ensalzada su obra.

Resulta sin embargo consolador y esperanzador (¿qué más envidiable premio a su memoria?) que sea, pues, un joven artista y escritor representativo de las nuevas generaciones quien haya hablado de



Enrique Casanovas en la justa y simpática forma que lo ha hecho, aunque sea de un modo tan breve (¡dos líneas espontáneas, salidas del corazón, bastan a veces!) de la necesidad de hacer todos un redoblado acatamiento, una definitiva justicia al inmenso e inmarcesible mérito del gran artífice mediterráneo de tantas obras maestras.

CANAS
Caminetas progresivamente usando CANA
CADA FLOR DEL VALLES. Nunca perjudica
Casta. Magallanes, 20. RUBI (Barca)

ARGOS

PASEO DE GRACIA, 30
BARCELONA

B. XIFRÉ - MORROS

Presenta

«BOUTIQUE d'ART»

OBRAS

Picasso

Juan Gris

Juan Miró

Salvador Dalí

Clavé

E. Gran Sala

J. M.ª de Sucre

R. Aguilar Moré

Jacinto Morera

Andreu Castells

LAS ULTIMAS REVELACIONES EN PINTURA

J. M.ª Miró

Pipó

Subirats

Galán

Trepap

Del 9 al 22 de Enero de 1954

14 obras de
JOSEP PLA
en la BIBLIOTECA SELECTA
Ultimas novedades
ELS ANYS
(El pas de la vida)
VIDA DE MANOLO
(Contada per ell mateix)
UN SENYOR DE BARCELONA
(2.ª edición catalana definitiva)
Títulos anteriores
Serie «Cosos vistos»
COSES VISTES
BODEGO AMB PEIXOS
L'ILLA DELS CASTANYERS
PA I RAIM
EL VENT DE GARBI
LLAGOSTA I POLLASTRE
(Sobre la cuina catalana)
Otros títulos
EL CARRER ESTRET
(Premi J. Martorell 1951)
ELS PAGESOS (2.ª ed.)
GIRONA (Un llibre de records)
NOCTURN DE PRIMAVERA
(Novel·la)
LES HORES (El pas de l'any)
Distribución: CASA DEL LIBRO

COLECCION «EL GRIFON»
N.º 1.—«Gerardo de Nerval «El Desdichado», de Eduardo Aunós. 35 pts.
N.º 2.—«El diablo enamorado», de Jacques Cazotte. 20 pts.
N.º 3.—«Agotas», de Mario Rodríguez de Aragón. 30 pts.
N.º 4.—«Cobrez», de Carmen Conde. 20 pts.
N.º 5.—«Bizancio», de Eduardo Aunós. 30 pts.
N.º 6.—«Las abogadas», de Vicente Carredano. 20 pts.
N.º 7.—«La reina de Sabas», de Gerardo de Nerval. 20 pts.

«ARBOR»

Revista General de Investigación y Cultura

Redacción y Administración:
Serrano, 117. - Teléf. 33-39-00
MADRID

SUMARIO DEL NUMERO 97
CORRESPONDIENTE AL MES
DE ENERO DE 1954

ESTUDIOS:

Orientalismo y Antiguo Testamento, por Federico Pérez Castro.

NOTAS:

El concepto histórico de decadencia y su amputación a la historia del Bajo Imperio Romano, por Eloy Benito Ruano.

INFORMACION CULTURAL DEL EXTRANJERO:

Cinco años de Universidad Británica, por Emilio Lorenzo. El carácter americano en la Sociedad, por Kenneth M. Graham. El proletariado industrial en Francia, por Jean Bécard.

Noticias breves: El centro de «Educación básica» de Sirs El-Layyan (Egipto). - Desarrollo de la investigación médica en los Estados Unidos desde 1941 a 1953. - Situación de la investigación alemana.

Del mundo intelectual:

INFORMACION CULTURAL DE ESPAÑA:

Crónica cultural española, por Alfonso Candau Parias. Carta de las regiones: Teruel, por Dimas Fernández Gallano. Noticiero Español de Ciencias y Letras.

BIBLIOGRAFIA:

Reseñas de libros españoles y extranjeros. SUSCRIPCIÓN ANUAL: 125 pts. NUMERO SUELTO: 15 pts. NUMERO ATRASADO: 25 pts. Pídalo a su librería o a la

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Medinaceli, 4. - MADRID

Ya han surgido las profecías

Los magos y las pitonisas de diversas nacionalidades han anunciado ya sus profecías para el año 1954, a sabiendas de que nadie les exigirá responsabilidades en el caso de que se equivoquen. Varias veces me proponía reunirlos y guardarlos hasta el 31 de diciembre, pero nunca logré realizar mi intención. Doce meses son muchos y a los papeles les sobra tiempo para extraviarse. Además, las profecías suelen ser casi tan oscuras como las del padre de todos los magos: Nostradamus. Anuncian, por ejemplo, la muerte de algún personaje, y como los personajes generalmente no son de primera juventud, siempre aciertan. Ya en el primer día del año murió, en aguas de Vigo, el interesante político inglés Lord Norwich, más conocido como Duff Cooper.

Ya, que no leo en los astros, no me atrevo a hablar de combinaciones de Júpiter con Venus ni me interesa. Por otra parte, me he atrevido a afirmar año tras año que no habría guerra mundial, si bien ya en mayo de 1949 anuncié en DESTINO que la habría en Corea. Y no sólo que la agresión procedería del Norte, sino que «Rhee tendrá que huir». Contra viento y marea, contra libros que preveían lo contrario, en polémicas periodísticas, y a pesar del bloqueo inhumano de Berlín, la pérdida de China y otros acontecimientos desagradables para el mundo occidental, seguía afirmando que la tercera conflagración mundial tardaría en producirse por lo menos hasta 1958. Claro está que jamás creía que en la fecha indicada estallarían necesariamente, sino tan sólo aseguraba que no la presenciáramos antes. Preveía desde el término de la segunda guerra mundial tres lustros de relativa paz, que luego se ha llamado guerra fría. Inmediatamente después del derrumbamiento del Reich hitlerista, concretamente el 29 de mayo de 1945, escribí en «Semana»: «Moscú hará todo lo posible por conseguir la mayor parte de sus reivindicaciones, pero no arriesgará una guerra». Afortunadamente para ella, no la necesitaba ni la necesita ahora. Mediante la guerra fría y la conquista de los Estados desde dentro ha conseguido tanto que puede permanecer tranquila. Tranquila en el sentido de que nada la obliga a proceder a una agresión directa, y ni siquiera a la intervención armada en otros países. En Corea no luchaban rusos, mas sí norteamericanos. En Indochina no se pierden vidas rusas, mas sí francesas. En Malaya no hay tropas moscovitas, mas sí británicas. Los rusos dirigen, mandan y son obedecidos. ¿Para qué provocarían una nueva guerra en la que podrían perderlo todo? Los anales no conocen otro ejemplo de conquista pacífica como la que ha realizado Rusia sin el menor esfuerzo. Y cuando un método da buen resultado, no hay motivos para adoptar otro, ello es evidente. Los rusos no se lanzarán a la aventura, pero intentarán repetir el caso de Checoslovaquia; la conquista mediante sus quintas columnas. Esta posibilidad es la que ha de preocupar en primer término a los estadistas y los militares de los países aliados, y no una agresión rusa contra Dinamarca.

He aquí la única profecía que he formulado, tomando la responsabilidad toda entera. Cuando, en el verano de 1948, se publicó mi libro con el título categórico de «No habrá guerra», uno de mis contrincantes me preguntó irónicamente qué haría si unos meses después nos encontrásemos en plena conflagración armada. Y le contesté sin vacilar: «Dimitiría en el acto, considerándome fracasado como comentarista internacional». Puede contestar así, adquiriendo un compromiso, porque estaba seguro de mis previsiones.

ANDRES REVESZ

EL MUNDO Y LA POLITICA POR ROMANO

Balance del año 1953

PARA los que no estamos sujetos a la férula rusa, ese 1953 ha sido un año bastante digno. Claro está, al hacer el balance del año hay siempre que tener presentes a los que los sátrapas de Moscú han sacrificado y a los innumerables inocentes que el régimen comunista tiene en las cárceles, en los campos de concentración y de trabajo por delitos de opinión. Entre éstos merecen especial mención los perseguidos por su fe en Jesucristo, católicos, ortodoxos o protestantes, aunque sistemáticamente sean los católicos los que el comunismo asesina o envía a las cárceles.

Hecha esta dolorosa excepción, 1953 ha sido un buen año: ha dado paso a la reina Isabel II y al presidente Eisenhower; ha visto, en cambio, la muerte de Stalin y Beria.

Inglaterra está de suerte: una reina puede ser, en este momento, un aglutinante poderosísimo. Es, además, muy simpática, y si ya su padre, Jorge VI, era tan amado por los ingleses, ella puede ser la reina mimada de todo el Imperio británico. La elevación del general Eisenhower a la suprema magistratura de los Estados Unidos es una demostración de que el pueblo americano siente admiración y gratitud por el hombre que le llevó a la victoria. Hemos de considerar a la reina Isabel y al presidente Eisenhower como dos regalos realmente providenciales, como dos buenos augurios.

Por contraste, mientras aparecían esos dos astros, signos evidentes de buena voluntad, desaparecían dos grandes criminales: Stalin y Beria. La desaparición de Stalin habría sido una operación incompleta sin la de Beria. Esas dos muertes, una natural y la otra violenta, constitu-



El cardenal Spellman, en su visita a Corea, charla con prisioneros liberados.

yen, sin duda, en el aspecto personal, el acontecimiento más importante del año. Parece que hasta la misma Rusia se haya librado de una pesadilla. La desaparición de la escena política de dos malvados de esa categoría creemos que permite exclamar: ¡Gracias a Dios! Algo ha cambiado en Rusia desde la muerte de Stalin: Malenkov se ha vuelto untuoso, como su obesidad exige, y, en la O.N.U., el fiscal Vichinsky ha cambiado de disco. Sea por miedo a la potencia del mundo libre o porque los mariscales sean más sensatos que los capitanes del Partido, lo cierto es que en Rusia el cambio de táctica es evidente.

Otro beneficio, derivado probablemente de la muerte de Stalin: el armisticio en Corea, firmado el día 27 de julio. Pudo haber también influido en la terminación del conflicto la presencia de Eisenhower en la jefatura del Gobierno de Washington. La promesa electoral de acabar con la guerra de Corea podía haberle obligado a adoptar una manera fuerte, abandonando la táctica de la paciencia que el desarme americano impuso al presidente Truman. Por su parte, el nuevo Gobierno ruso no quiso exponerse a la extensión de la guerra, lo cual demuestra que el rearme americano, empujado por Mr. Truman, produjo su efecto. Rusia y sus chinos no podían decir con más claridad que la guerra en serio no era el objetivo que se proponían.

Sin embargo, la guerra ha continuado en Indochina. Ha continuado porque Ho-Chi-Minh sabe que Francia no es capaz, ni moral ni militarmente, de responder de una manera decisiva. Este tipo de guerra de guerrillas, guerra de desgaste, interesa extraordinariamente a Rusia, y a sus chinos, pero la guerra grande infunde pánico tanto a los chinos como a los rusos. Rusia, con todos sus chinos, no puede ganar una guerra desde Corea o Indochina al Elba. En cambio, una eterna guerra de guerrillas en Indochina, los rusochinos saben que es capaz de arruinar a Francia.

Durante todo el año la iniciativa en política internacional ha correspondido a los Estados Unidos. Cuando el próximo 20 del corriente se cumpla el primer aniversario de la toma de posesión del presidente Eisenhower, el balance de su

actuación no podrá ser más brillante. En Asia consiguió el Presidente hacer cesar la sangría de Corea, lo cual su país puede estarle agradecido. Pero no ha sido menos eficaz su actuación por lo que respecta a Europa. Desde su acceso al Poder, una de sus principales ocupaciones ha sido la ratificación del Tratado de la Comunidad Económica Europea (C. D. E.) Sin peligro de incurrir en exageraciones,

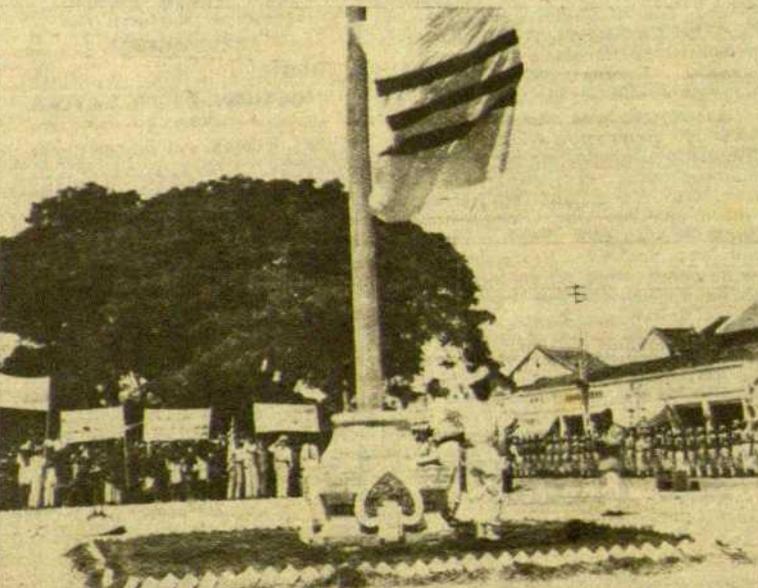


El viejo Churchill no parece dispuesto a retirarse todavía.

puede afirmarse que la C. D. E. ha sido el tema que ha dominado el año entero. Pero la energía desgastada por Washington en este asunto merecía mejor suerte. La designación de Robert Schuman como «Quai d'Orsay», el mejor ministro de Asuntos Exteriores que ha tenido la IV República, llamado «europeo», no presagiaba nada bueno. Fue substituido por M. Bidault, defensor también de la C. D. E., pero que deberá trabajar mucho para poder ser un «europeo». Francia es hostil al rearme alemán previsto en la C. D. E. Probablemente en las dos Cámaras hay más partidarios en contra que a favor. Francia teme el resurgimiento del Ejército Mayor alemán; teme la preponderancia del ejército alemán en Europa. Por fundados que sean los motivos de pánico, no parece que el pánico pueda ser un resorte político constructivo. En este momento más peligrosa es la U.R.S.S.

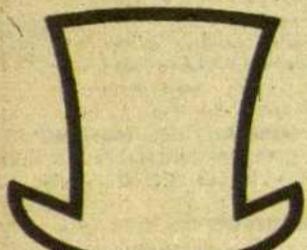


El general Gruenther, comandante supremo de la N.A.T.O., recibe al primer ministro Pella.



Francia da en Indochina cada vez más autonomía al Viet-Nam para contrarrestar la influencia comunista.

MOUSTACHE



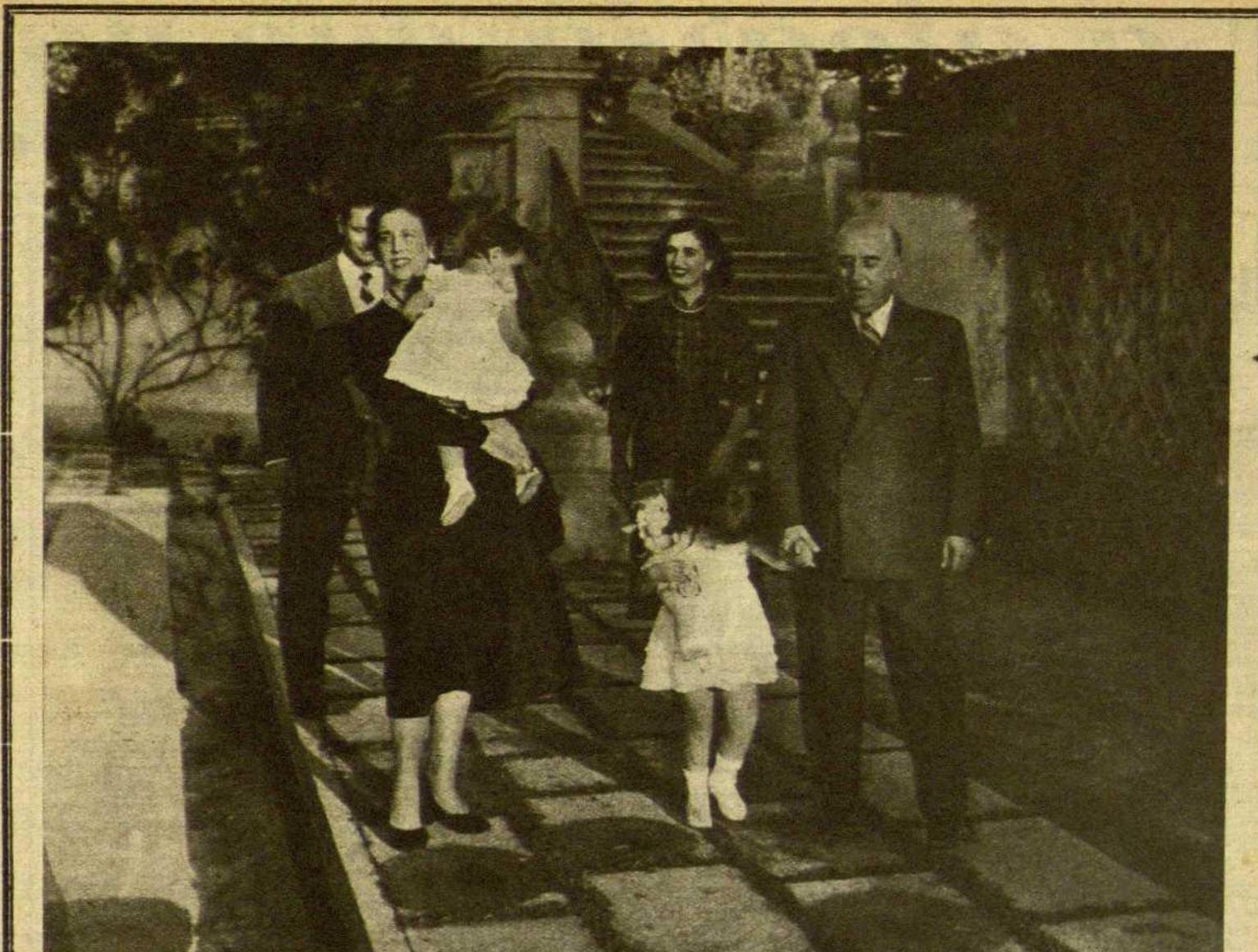
ROCHAS
PARIS



manía. Pero, frente a Rusia, los
 parecen adoptar una poli-
 tica del miedo. Muy dis-
 cinto está, ha sido la políti-
 ca del canciller Adenauer, consi-
 derando que las dos Cámaras ratifi-
 can el Tratado de la C. D. E. La
 cámara Alta, el Bundesrat, dejaba
 el Tratado en mayo. Con ese
 el Parlamento alemán ratifi-
 ca también la actuación del can-
 ciller Adenauer durante su viaje de
 a Washington. En las elec-
 ciones generales del 6 de septiem-
 bre el canciller obtuvo la mayoría
 absoluta, o sea la ratificación po-
 litica, favorable a la
 C. D. E., llamada también «Ejér-
 cito Europeo». El éxito de Ade-
 nauer ha sido inmenso: la prensa
 americana reconoce que el doc-
 tor Adenauer, el «canciller de ac-
 ción es un gran «europeo».

Además aún la victoria electo-
 ral alemana, surge, con manifiesta
 unanimidad, el Pacto hispano-ame-
 ricano, de 26 de septiembre. Hú-
 yendo aún la tinta del Concordato
 con la Santa Sede y España, el
 gobierno de Washington reconocía
 al Gobierno de España es un
 notable factor de orden. Si el sis-
 tema de la C. D. E. fracasara, los
 Estados Unidos, apoyados en las
 fuerzas navales y aéreas españolas, po-
 drían organizar la defensa «perifé-
 rica» de Europa.

La historia de las conferencias
 internacionales del año gira alrede-
 dor del pánico que el Tratado re-
 tor al «Ejército Europeo» inspi-
 rando a Francia como a Rusia,
 objeto de apaciguar a Rusia,
 Churchill propuso, en mayo,
 una conferencia de los «cuatro gran-
 des» calificada por él de reunión
 «de alto nivel». Pero los Estados
 Unidos, temiendo sin duda el ri-
 sgo de otra conferencia inútil,
 acogieron favorablemente la idea.
 Para disimular esta contrariedad se
 decidió que se reunieran sólo los
 «cuatro grandes» en las Bermudas.
 Churchill se puso enfermo y,



S. E. el Jefe del Estado acompañado de su esposa, hijos y nietos

VENTANA
 ESPAÑOLA

LA-FAMILIA, BASE DE LO SOCIAL Y LO POLITICO

El mensaje de fin de año del Jefe del Estado ha ofrecido innumera-
 bles puntos de visión para el comentario. Sin embargo se permitirá
 al cronista que, escribiendo esta nota en la misma mañana del día
 de Reyes, en esta fiesta familiar y entrañable de tan hondas raíces en
 la ciudad barcelonesa y en la tierra española, trate de un extremo que
 tocó el Caudillo con cartería delicadeza y con profundo sentido cristiano
 y español. Nos referimos a los conceptos concernientes a nuestra so-
 ciedad y a su base esencial que es la familia. Al cabo ya de las fiestas
 hogareñas de Navidad y de Reyes, en las cuales la familia tiene su ex-
 presión más profunda y alegre, una glosa a los conceptos emitidos
 sobre nuestra sociedad por el Caudillo nos parece certera y oportuna.

Señaló en su mensaje el Jefe del Estado, con sobriedad y enjundia,
 la importancia celular de la familia como base y embrión de toda so-
 ciedad constructiva. La familia, que en su versión española ofrece la
 suprema solidez racial para el desarrollo de toda organización social
 sobre la cual pueden basarse las instituciones jurídicas y políticas. La
 cita que traemos a este comentario sintetiza, a nuestro modo de ver,
 toda una idea de lo que es y ha sido, en su más esencial realidad, nues-
 tra España: «Sobre la fortaleza de los hogares se levantó nuestro me-
 jor historia». Es cierta esta expresión en todos sus puntos. Y es oportuno
 señalarlo en el momento en que están en el mundo disolvente,
 casi disuelto, de la época una serie de teorías de fuerza corrosiva con-
 tra la familia. Teorías que van desde una alegre frivolidad moral hasta
 la fuerza científicamente destructiva de la trabazón familiar del ma-

terialismo comunista. Ante esto podemos afirmar que sólo una sociedad
 cohesionada por la reunión de innumerable unidades familiares podrá lu-
 char con posibilidades de triunfo con la embestida ideológica y tam-
 bién material del comunismo.

Nuestra sociedad está en esta célula esencial para su existencia que
 es la familia moralmente fuerte. Ella ha permitido en los momentos
 más graves de nuestra historia rebocer la moral nacional y con ella
 ha contado con infalible instinto el Caudillo y su Gobierno para esta
 reconstrucción moral hispánica. Respaldados por esta fuerza poderosa,
 clara y positiva, se ha podido coronar la dura etapa del final de nues-
 tra guerra interior y la no menos grave de la hostilidad del exterior con
 un éxito total y lisonjero.

Por una vez más lo social ha sido, pues, el origen de los éxitos
 políticos exteriores e interiores. Y este concepto de lo social tiene su
 origen entre nosotros en la familia española. En esta familia sólida como
 unos firmes pilares de toda una sociedad, de toda una historia y de
 toda una moral y de todo un concepto religioso de España. Por ello
 mismo el Caudillo estuvo certero al evocar en su mensaje de fin de
 año el hecho de que entremos en 1954 en el Año Jubilar Mariano y
 en el Año Santo Compostelano, dos arraigadas devociones profundamen-
 te españolas, índice de la piedad de nuestro pueblo y de la tradición
 religiosa que informa a la familia española.

LAYETANO



que el mundo siga dividido,
 en la paz», ha dicho el
 general Eisenhower.

de ir a las Bermudas, de
 convocar en Londres sólo a
 ministros de Asuntos Exteriores
 pero la idea de Churchill de
 los jefes de Gobierno de los
 «cuatro grandes» se reunieran en las
 Bermudas era tan fuerte que, por
 una vez restablecido el primer
 ministro inglés, ha sido necesario
 en las Bermudas. De todo eso,
 de un interminable inter-
 cambio de notas, ha surgido el
 acuerdo de celebrar, el día 25 del
 mes, una reunión de ministros
 de Asuntos Exteriores de los «cu-
 atro grandes», en Berlín, con objeto
 de tratar a fondo el problema ale-
 mán del Ejército Europeo, ade-
 más de Austria.

Con ser muy importantes los
 temas relativos al Ejército Euro-
 peo, las sospechas que inspira a
 los Estados Unidos y Rusia, más importantes
 que las discusiones son indudable-
 mente los acontecimientos. Puesto
 que los acontecimientos ya los de in-

dole personal, como, por ejemplo,
 la muerte de Stalin, forzoso es reco-
 nocer que las «jornadas de junio»,
 que empezaron en Alemania Orienta-
 l el día 17, constituyen la efemé-
 ride más trascendental del año.
 Con su resistencia a la policía y al
 ejército ruso de ocupación los obre-
 ros alemanes prestaron un gran ser-
 vicio al mundo. La rebelión de los
 obreros alemanes demostró que los
 Estados satélites no constituyen pa-
 ra Rusia ninguna garantía de se-
 guridad. Hace pocos días, Mr. Fos-
 ter Dulles, aludiendo a la rebeldía
 latente en Polonia y a los contin-
 uos actos de sabotaje de los gue-
 rrilleros polacos, insinuó que en
 caso de guerra el ejército ruso po-
 dría ver cortada su retaguardia. Ru-
 sia, desde las «jornadas de junio»,
 sabe perfectamente que, en caso de
 conflicto, probablemente sus ejérci-
 tos no irían muy lejos y que la
 resistencia en Europa central sería
 encarnizada. No cabe duda de que
 esto ha obligado a los rusos a re-
 capacitar sobre la situación militar
 en la inmensa zona por ellos ocu-
 pada. Es esto, tanto como la muer-
 te de Stalin, lo que ha decidido un
 cambio de táctica en la política so-

viética, controlada ahora por los
 militares.

En Francia, durante el pasado
 año, han ocupado la presidencia
 del Consejo el radical Mayer y el
 independiente Laniel. El espectácu-
 lo de las crisis ministeriales insolu-
 bles se ha producido también en
 Versalles, con motivo de la elec-
 ción de Presidente de la República,
 que, por fin, después de trece es-
 crutinios, ha recaído a favor de un
 «tercer hombre», el independiente
 M. René Coty.

En Italia, unas elecciones desgra-
 ciadas no dieron la mayoría abso-
 luta a la Democracia Cristiana, pro-
 vocando la caída de otro «europeo»,
 Alcide de Gasperi. Le sucedió otro
 demócrata-cristiano, Giuseppe Pella,
 quien formó un Gobierno homogé-
 neo con el apoyo de los monár-
 quicos.

La nota más pintoresca del año
 la ha dado Persia con el intento
 de Mussadeq de destronar al Sha.
 Pero el despropósito de Mussadeq
 terminó con un golpe militar que
 restableció al Sha en el trono y de-
 tuvo y procesó a Mussadeq. El cam-
 bio de Gobierno no ha mejorado
 las relaciones con Inglaterra ni re-

suelto la cuestión de la refinera de
 Abadán.

En Egipto, el general Naguib
 proclamó la República el día 18
 de junio. La disputa con Inglaterra
 sobre la cuestión de Suez continúa.

En Marruecos, los franceses han
 depuesto al sultán Mohamed V,
 proclamando a Ben Arafa, Moha-
 med VI. Pero los actos de violen-
 cia continúan en el territorio del
 protectorado francés.

El año ha terminado con dos efe-
 mérides solemnes: S. S. el Papa

Pío XII proclamó el día 8 de di-
 ciembre el Año Santo Marial en
 conmemoración de la definición del
 dogma de la Inmaculada Concep-
 ción, hecha por Pío IX en 1854.
 Con la misma fecha de 8 de diciem-
 bre, el presidente Eisenhower pre-
 sentó su proyecto de una organiza-
 ción destinada a la utilización pa-
 cífica de la energía atómica, propo-
 sición que Rusia ha prometido es-
 tudiar con la máxima atención, lo
 cual es un buen augurio.

Resfriados!
 AL PRIMER SINTOMA
RINOMICINA
 los elimina
 DE VENTA EN FARMACIAS

La alegría que pasa...

GACETA CINEMATOGRAFICA

por JOSE PALAU

"FANFAN EL INVENCIBLE"

FANFAN la Tulipe nació de una canción de pueblo para conquistar pronto categoría legendaria al encarnar la conciencia popular al pícaro aventurero impetuoso y tenaz que, gracias a su coraje y simpatía, se encumbró en lo más alto. «Fanfan el invencible», la película de Christian-Jacque, nos muestra cómo este soldado francés, castigador y travieso, llega a casarse con la hija del Rey de Francia para que se cumpla al pie de la letra lo que una gitana se atrevió a pronosticarle cuando no era más que un oscuro hijo del pueblo.

Esta notable película ha sido calificada de «Western Luis XV» y esta designación resulta pertinente en cuanto se refiere a sus características formales, ya que las andanzas de este soldado siempre enamorado, que compite en generosidad e intrepidez con Cyrano, d'Aragnan y el «Zorro» han sido narradas con el ritmo galopante que asegura la extrema animación que es propia de los típicos films del Oeste. Pero si por su ritmo alerta esta película francesa puede asimilarse a un «western», por su estilo, entonación y contenido nada tiene que ver con la especie de héroes y villanos de que van llenas las gestas que se desarrollan en la pradera romántica y salvaje. «Fanfan el invencible», por el contrario, se adscribe al espíritu de farsa dispuesto siempre a la burla, a la ironía, hasta el punto de no dejar titere con cabeza en su irrespetuosa manera de considerar personajes y situaciones. Con tacto seguro Christian-Jacque ha conseguido mostrarse siempre ligero y travieso sin ser nunca vulgar, fiel a una sólida tradición nacional que muchos frutos ha rendido en los dominios literario y teatral.

Mozo alegre que no conoce el miedo, dedicado íntegramente al placer de vivir, dispuesto siempre a jugárselo todo en cada partida que le sale al paso, sus aventuras nos divierten, aventuras que constituyen las etapas sucesivas que han de permitirle ascender a la más alta condición. Esta rapsodia de peripecias militares y galantes han proporcionado el vivo material para una serie de estampas que nos retrotraen al siglo XVIII, estampas de la mejor clase fotogénica gracias a la reconocida competencia del célebre operador Christian Matras.

Si las imágenes son excelentes las palabras resultan también muy sabrosas. Los diálogos, obra de Henri Jeanson, han de escucharse en la versión original para gustar íntegramente su agudeza, su picardía, su limpia calidad literaria.

Gérard Philippe como protagonista se mantiene firme a lo largo del film sin desfallecer ni un momento en esta trepidante sucesión de peleas, persecuciones, huidas, golpes y estocadas.



Gérard Philippe, protagonista de «Fanfan el invencible»

EL SABADO EN LA BUTACA

WINDSOR PALACE: «PASAPORTE PARA UN ANGEL» («ORDENES SECRETAS»)

El argumento de Enrique Gómez es bueno. Es la historia de un matrimonio que perdió a su único hijo durante un bombardeo en Berlín. El Gobierno adopta a un niño huérfano alemán que les recuerda al suyo. Desde la zona oriental alemana les envían un chiquillo acompañado de una institutriz, la cual es un agente ruso, con órdenes concretas, que aprovecha la coyuntura de su estancia en España para establecer contacto con los elementos clandestinos subversivos. El ambiente la casualidad, las circunstancias, van cambiando el modo de pensar de esta mujer, su modo de actuar, su modo de ser. La historia termina con una tenia que terminar: mal. El amor ha sido siempre el enemigo mortal de las espías y, agonizando, la mujer se casa con el muchacho español que conoció en el avión.

Este asunto se prestaba a ser desarrollado en imágenes con robustez, a adquirir en la pantalla vistosidad y emoción. Su traslado al celuloide ha sido encomendado a Xavier Setó, quien ha escrito el guión en unión de A. del Villar. Xavier Setó es un joven realizador — tiene veintiseis años — que ya cuenta en su haber con tres películas: «Mercado prohibido», «Bronce y lunas» y «Fantasía española». En «Pasaporte para un ángel» se trasluce una encomiable quietud y un sentido innato del cine. Setó declaró durante el rodaje de esta última película que desea encontrarse dentro de un triángulo que podrían formar Hitchcock, Stoddard y Preminger. Salta a los ojos que el joven director conoce a sus clases al dedillo. Pero le ha empujado la frecuencia. Aún no los ha digerido. Es peligroso aprender el oficio de las cinematecas.

A Hitchcock, Setó le ha prestado

50%

con rebajas hasta del 50 %

Un variadísimo surtido de trozos de 0'30 a 3 mts., en tonos y dibujos para todos los gustos.

Ahora tiene Ud. ocasión de renovar su guardarropa con poco gasto. Además de nuestros magníficos paños, a precios de regalo

CON SASTRES ADHERIDOS

obtendrá

Género gran resultado
Valor: 123 ptas. metro
PRECIO REBAJADO:

89
PTS.

Todo estambre
Valor: 180 ptas. metro
PRECIO REBAJADO:

110
PTS.

Todo estambre doblado
Valor: 218 ptas. metro
PRECIO REBAJADO:

133
PTS.

UN TRAJE A MEDIDA AL PRECIO DE CONFECCION

PAÑOS RAMOS

PELAYO. 10 BARCELONA

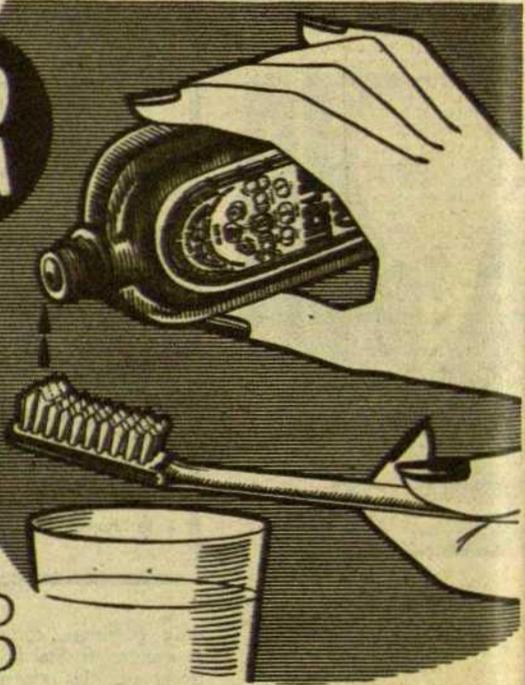
¡Nuestros escaparates hablan!



EL PRESTIGIO DE UNA MARCA



NORMAL
CLOROFILADO



Un par de gotas sobre el cepillo

Basta para conseguir una perfecta limpieza y desinfección de la dentadura.

EL LICOR DEL POLO, en sus variedades NORMAL y CLOROFILADO, es el Dentífico que garantiza la higiene dental más completa porque:

- Es desinfectante
- Limpieza la dentadura
- Fortalece las encías
- Previene la carie dental
- Corrige la halitosis
- Tiene un sabor delicioso

LICOR del POLO

Elixir dental perfecto

ORIVE * 100 AÑOS AL SERVICIO DE LA HIGIENE DENTAL *

EL "BALLET" DE JUAN TENA DA UN EJEMPLO DE VALENTIA Y DE TENACIDAD

por SEBASTIÁN GASCH

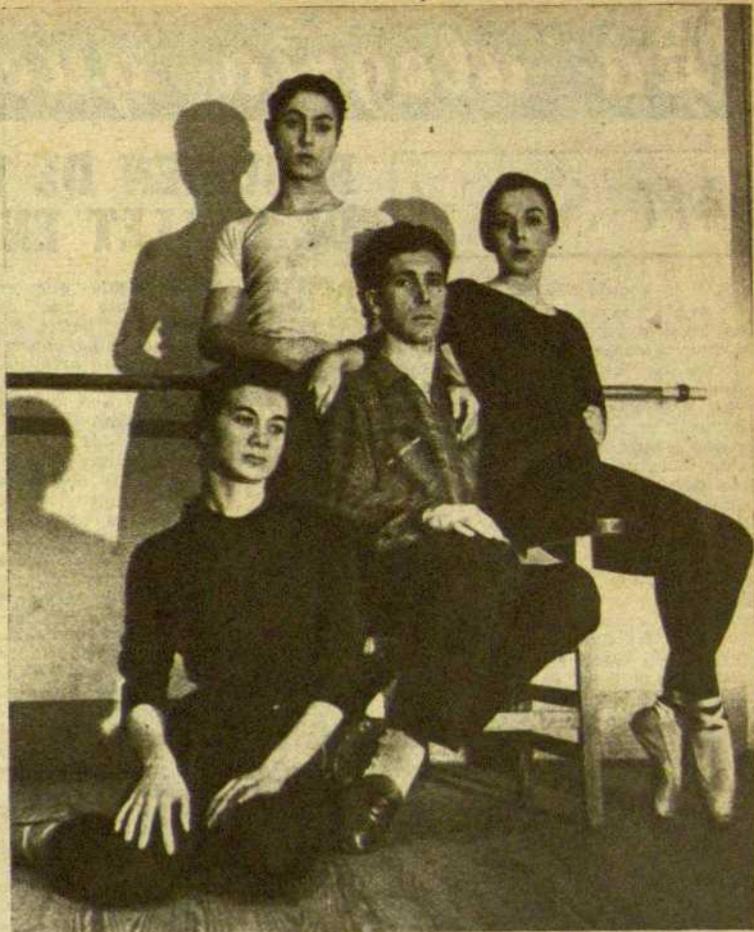
ENTRE cuatro paredes desnudas, y sin espectadores, el frenesí de la danza es tan intenso como lo será dentro de pocos días, durante la representación. Más emocionante aún si consideramos así la danza, en toda su pureza, reducida al movimiento escueto, sin la ayuda de trajes, decorados y reflectores, privada del calor de los aplausos. El gozo de bailar se basta a sí mismo y prescinde de testigos.

En el estudio de la gran Marina Noreg, donde se forma a las bailarinas con una técnica depurada y en el que germinan las más audaces ideas coreográficas, hemos asistido a los ensayos del «Ballet» de Juan Tena. Cuando se emprendió la espinosa empresa de fundar una nueva compañía de «ballets», es que lógicamente se quiere expresar algo, ya sea creando obras nuevas, ya intentando mejorar la interpretación de «ballets» conocidos. En primer lugar hay que felicitar a Juan Tena por no haberse acantonado en la facilidad por lo que respecta a sus primeros «ballets». Le hubiera sido sencillo y cómodo componer, como tantos otros coreógrafos, unas obras puramente clásicas en las que se habrían sucedido inofensivos «pasos de dos», variaciones y danzas de conjunto. En vez de eso, lejos de ofrecernos una enérgica versión de «Las Sifides» y las sempiternas retrospectivas de «ballets», Juan Tena se ha lanzado intrépida y resueltamente a la senda moderna, en donde la danza puede expresarse del modo más amplio. Del modo más expresivo, hasta expresionista. Crear pasos y movimientos expresivos es un don que, desgraciadamente, no se aprende en la escuela académica, aun siendo esa escuela el indispensable cimiento sin el cual el edificio se derrumbaría lastimosamente y estrepitosamente.

Sobre este imprescindible fundamento académico, Tena ha dado libre rienda a la extraordinaria riqueza de su invención y a la fuerza, a menudo incluso a la pujanza, de sus concepciones para edificar unas danzas que son plenamente de nuestra época. En este sentido lo son más, mucho más modernas que todas las obras que nos han ofrecido las compañías extranjeras que nos han visitado en estos últimos años. Acaso muchas personas afirmen que las obras que presenta el «Ballet» de Juan Tena no son danza. Y, sin embargo, ¡qué danza tan directa, tan significativa en su abstracción, la que agrega a los saltos, a las vueltas, a las «baterías» clásicas, ese continuo tejer y destejer de brazos elocuentes, y esta ruptura de grupos, esta plasticidad atormentada, alternativamente dolorosa o estremecida por la alegría de vivir, este juego muscular variado hasta lo infinito y que da origen a los movimientos más imprevisibles y a la más trastornadora reciedumbre emotiva! Y, sobre todo, que no se diga que estas danzas creadas por Tena son — o no son — una interpretación de la música de Haydn, de Bach, de Brahms, de Stravinsky, de Debussy, de Bela Bartok, de Padrés, de Turina o de Infante. En rigor, hubieran podido prescindir de acompañamiento musical, pero éste la completa en una progresión paralela. La música parece desempeñar aquí el papel de recitado, que crea la atmósfera sonora mientras el drama visible se desarrolla en el escenario.

Un tal «ballet» exige una interpretación de primerísimo orden, profundamente consciente del significado de las obras. A más de Juan Tena, coreógrafo absoluto y bailarín más dueño que nunca de su técnica corporal y expresiva, interpretan estas danzas los primeros bailarines Antonio Monllor, que constituye la más sensacional revelación de las recientes promociones, Pilar Llorens y Consolación Villaubi, junto a ocho bailarinas y bailarines más. Unos artistas que van sin transición visible de la danza puramente clásica a los pasos más modernos, de la alegría al drama, de lo serio a lo burlesco, que se entregan enteramente a la danza y cuya sinceridad se trasluce en sus actitudes nacidas de lo interior. Artistas para los cuales la danza es algo así como una liberación completa del cuerpo y del alma.

Juan Tena se ha rodeado de unos colaboradores cuyos nombres, conocidísimos, hablan por sí solos y con singular elocuencia. María Canela y Francisco Burrull en el piano, José Cercós, que tiene a su cargo la dirección musical, y Emilio Alba, Arturo Carbonell, Manuel Muntañola, Rafael Richart y Ramón Trabat, autores de los figurines, junto a J. J. Tharrats, que ha diseñado la portada del programa y los carteles. Nombres, todos ellos, que patentizan la modernidad y la excepcional calidad del «Ballet» de Juan Tena, cuya presentación tendrá lugar el próximo día 13 en el Teatro Calderón.



Juan Tena, Antonio Monllor, Pilar Llorens y Consolación Villaubi (Foto Catalá-Roca)

FOCO

por FLORESTAN

UN AÑO CINEMATOGRAFICO. — Terminó el año 1933, que nos procuró un lote bastante considerable de buenas películas, entre las cuales algunas de la mejor clase como «Juegos prohibidos», «Solo ante el peligro», «Brigada 21» y «Estación terminus», pero seguramente este año quedará en los anales del espectáculo por habernos iniciado en los secretos de la pantalla tridimensional. No importa que las películas exhibidas como ejemplos de esta innovación, hayan sido de lo más mediocre. Lo decisivo es que con ellas irrumpió en nuestras pantallas una novedad



cuyo futuro nadie debería atreverse a hipotecar en términos categóricos, siendo muy plausible que represente una importante modificación en las condiciones que hasta aquí ha revestido un espectáculo que entra ahora en su tercera etapa histórica. Nació, mudó, aprendió a hablar, cumplidos los treinta años, y ahora se dispone a incrementar el realismo inherente a sus juegos luminosos.

Además de la inolvidable película de René Clément que tuvimos la satisfacción de presentar al público de Barcelona, el cine francés nos brindó otros títulos interesantes, dos de los cuales figuraron también en nuestras sesiones al ser proyectadas en versión original. Nos referimos a «Las bellas de nuit» y «Le salaire de la peur». El cine inglés estuvo representado con películas de humor con «Oro en barras» y «Risita en el paraíso», obras de éxito popular como «Moulin Rouge», cuyas proyecciones aún continúan, y obras de una técnica refinada como «La barrera del sonido».

Si el cine italiano no nos procuró ninguna sorpresa sensacional como venía ocurriendo en años anteriores, además de «Estación terminus», nos mandó, en cambio, una serie de películas muy estimables cuya lista preside «Tres enamoradas» y en la que podrían figurar cintas como «Ilusión rota», «Noble gestas» y «Buenos días, señor elefante».

Del cine americano hemos citado ya dos títulos. Gustosamente añadimos «Viva Zapata!» y «El espías». Una selección de títulos ciertamente discutible, pero sí que puede asegurarse que nada tiene que ver con los éxitos más ruidosos, que en el pasado año correspondieron a «Anna», «El derecho de nacer» y «Sansón y Dalila». Únicamente en el caso excepcional de «Moulin Rouge» se registra un éxito positivo, correspondiendo a un film de dudable calidad.

En cuanto a nuestra producción, el año 1933 ha visto el éxito internacional de «Bienvenido, mister Marshall», que junto a «Esa pareja feliz», «La guerra de Dios», «La laguna negra», «Aeropuertos», «Nadie lo sabrá» y «Fuego en la sangre», nos ha permitido formular los mejores augurios respecto a nuestras actividades cinematográficas que acogen, cada día con más frecuencia, iniciativas estimables y nobles ambiciones.



Gerard Tichy y F. de Cosso en «Pasaporte para un ángel»

entados sus defectos, sus manías, sus éticas: la acumulación de defectos, una insistencia de cámara en el detalle que ha de grabarse en nuestro ánimo y producirnos la angustia, el escamoteo de las escenas que no interesan al realizador y que el espectador ha de ser lo suficientemente simpático para comprenderlas solo. Todo resulta excesivo y enfático en «Pasaporte para un ángel». Hay en el film demasiados primerísimos planos con los segundos términos enfocados, demasiados encuadres buscados, demasiados automóviles, demasiados movimientos de cámara sutiles que acaban por causar mareos. Este gusto por lo insólito y el despliegue de virtuosismos técnicos han dado origen a un film muy poco y además bastante confuso, que el guión adolece de falta de claridad. Sin embargo, no es aventurado conjeturar que cuando Setó logra canalizar sus abundantes dotes, regularizar el cauce de su gran talento de lo visual y adquirir el sentido de la mesura, nos ofrecerá una muy satisfactoria.

«Pasaporte para un ángel», que se ha realizado con medios materiales acaz modestos — muchas escenas han sido rodadas en casas particulares y son muy abundantes los fragmentos de archivo —, ha recibido una excelente interpretación por parte de Silvia Morgan, Otto Sirgo, Maruja Fresno, Tomás Blanco, Gerard Tichy y Francisco de Cosso.

CAPITOL, METROPOL Y BOSQUE: «MURALLAS DE SILENCIO»

Conocimos a Hugo Fregonese a través de una película argentina que, si dejó impreso su título en nuestra memoria, dejó grabadas en ella secuencias de cine auténtico. En las que la gran ciudad de Buenos Aires — ofrecía un aire de frescura que recordaba, sin igualdad, claro, el «Berlín» de Ruttmann. Después de otras cintas suyas, muy anteriores a aquella, rodadas en Hollywood, y ahora lo volvemos a ver tratando de sacar a flote el auténtico argumento de «Murallas de silencio». Se trata de un médico sin escrúpulos, empleado en un «gang», que realiza la inaudita hazaña de burlarse de su jefe, arrebatándole al propio tiempo a su amante y una moleta suma de dólares. Fregonese ha tratado de arranque con un estilo denso, duro, reciamente visual que a veces trae a la memoria algunos fragmentos de «Encrucijada de amor». Pero luego el doctor sin escrúpulos se refugia en una aldea remota de guardarrropía. El encanto de la vida rústica, los sabios consejos de un sacerdote y el amor, le hacen abandonar la vanidad del dinero y las miras de la honradez. La película, que sólo permitía un metraje más largo del que le han dado, se ve alardeando gratuitamente con episodios suaves y acopio de relleno. Fregonese se ve obligado a abandonar su tendencia inicial, decae el interés del espectador, hasta las escenas finales en que todo vuelve a levantarse, el vuelo, y el realizador argentino puede lucirse de nuevo.

En la exposición y el desenlace se ve «Murallas de silencio», bien interpretado por Dan Durkin en uno de aquellos papeles de «stars» que se adaptan a su temperamento como la espada a la vaina por un James Mason sombrío y frío, acaso en demasía, y por Marta Toren tan bonita, superamente decorativa, como inexistente. S. G.



LA MARCA DE LOS GRANDES TRIUNFOS

ofrece a su dilecto público

**PAISAJES MARAVILLOSOS
AVENTURAS
INTRIGAS
y AMOR**

en el film

EL TESORO DEL CONDOR DE ORO

color por Technicolor

que se proyecta en el cine

FEMINA



Magistral interpretación de

**CORNEL WILDE ★ CONSTANCE SMITH
FINLAY CURRIE ★ ANNE BANCROFT**
Director: DELMER DAVES

**UN FILM EXTRAORDINARIO
APTO PARA TODOS LOS PUBLICOS**

Cel-lo
PEGA POR SI SOLO

**CINTA ADHESIVA
TRANSPARENTE**

Para RECORTAR,
REMENDAR,
AJUSTAR, etc...

venta en los Establecimientos del ramo

La alegría que pasa...

MUSICA

CON la agonía del año 1953 se ha producido un descenso del clima musical barcelonés. Se han celebrado escasos conciertos, aunque no les ha faltado auditorio. Katchen, por ejemplo, movilizó muchos aficionados. Acudieron para aplaudir al conocido pianista americano o para oír el programa dedicado íntegramente a Chopin? Creo que por ambos motivos. Indudablemente la sola invocación del nombre del primer compositor romántico aun ejerce un influjo mágico en un amplio sector de la afición musical, pero sin las manos de un virtuoso y la sensibilidad de un auténtico artista los valores emotivos de la música de Chopin se desvanecen fatalmente. Julius Katchen, aunque no es el intérprete que Chopin necesita, tampoco puede decirse que deje de ahondar en el espíritu de su música. Impulsi-



Julius Katchen

vamente, recia y vigorosamente se entrega a la faceta que podríamos llamar épica del autor de las famosas «Polonesas», que es la que se identifica más con su temperamento. No quiero decir con eso que el concertista sea insensible al milagro de delicadezas que se produce en las mejores páginas de Chopin, pero no es en su tono contenido, sutil y melancólico donde Katchen se encuentra a sí mismo. De ello es una prueba el hecho de que con la «Fantasía en fa menor», una de las «Polonesas», y el «Scherzo» número 3 el pianista consiguiera los aplausos más fervorosos.

En el Liceo, en cambio, la temporada ha entrado en un «crescendo» de interés. No alcanzamos poder hablar en este número del estreno en España de «Amelia al ballo» y en el Liceo de «La médium», ambas óperas de Menotti, ni tampoco de la segunda representación mundial de «La Partita a Pugnani», de Vieri Tossati, que debió tener lugar el jueves pasado. La vitalidad indiscutible de estas obras habrá hecho olvidar la reposición de «Werther» que las precedió. Aunque un comentario sobre la más fragante partitura de Massenet habrá perdido actualidad, justo es no dejar sin mención la interpretación estimable que se le ha dado, sobre todo por parte de las primeras figuras del reparto. Juan Oncina, que en «Don Gil de Alcañá» pareció inclinado a la dicción amorfa, en el papel del romántico enamorado de Carlota puso a contribución una musicalidad de cantante impecable. Nora de Rosa sorprendió tanto por su voz expresiva como por la sinceridad que sabe imprimir a su trabajo de actriz. Manuel Ausensi, una vez más supo compenetrarse con el personaje cuya ficción se le había encomendado, igual que Lolita Torrentó y Luis Corbella en los papeles de Sofía y del alcalde. Todos, bajo la dirección de Eugène Bigot, consiguieron que en la escena se creara la atmósfera férvida que Massenet quiere sugerir con su música, especialmente en el tercer acto, cuando el clímax de la acción alcanza los tonos más emotivos.

X. M.

RESUMEN DE LA TEMPORADA DE BALLET EN LONDRES, 1953

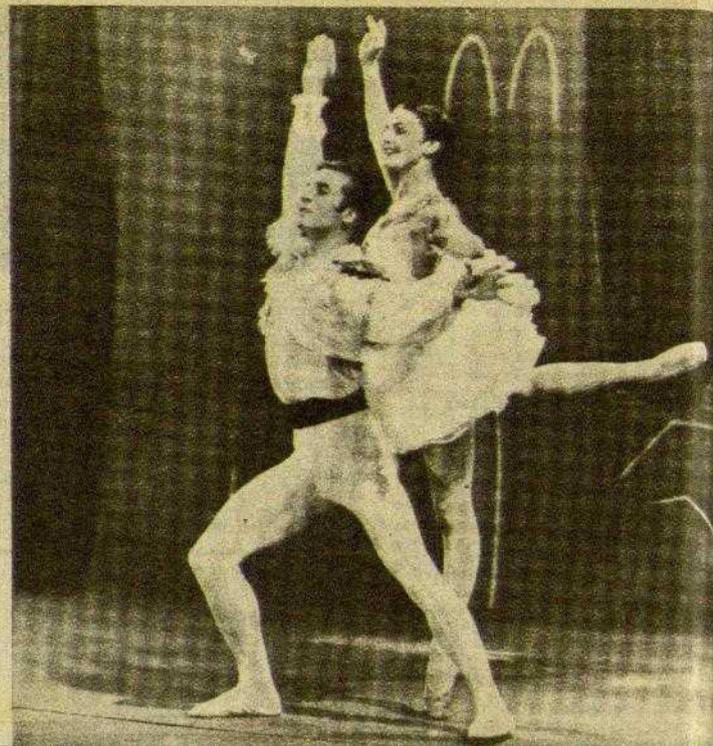
NADIE pone en duda que es Londres actualmente uno de los centros mundiales del ballet. No sólo porque su esfuerzo ha contribuido al progreso de este arte, especialmente en el aspecto técnico, sino también por ser una de las ciudades por donde pasan constantemente las más conocidas compañías y solistas existentes.

De esto puede darnos una idea el hecho de que en cuatro meses han actuado en Londres nada menos que ocho distintas compañías de ballet clásico y dos de bailes nacionales. La afición sin límite que allí se tiene por la danza, los varios libros y revistas a ella dedicados, las diferentes opiniones de críticos y escritores y la constante inquietud creadora que bulle entre profesionales y aficionados forman una atmósfera propicia al progreso.

Dejando para otro capítulo todo lo relacionado con Sadlers Wells, pasaremos a enjuiciar otras formaciones por orden de actuación en la capital británica. Me parece justo cederle el primer puesto a una gran mujer que siempre ha trabajado por el desarrollo del ballet en Inglaterra y que está considerada como uno de sus puntales. Es, naturalmente, Marie Rambert, que de nuevo ha reunido un grupo de bailarines, por medio de los cuales sigue transmitiendo su arte palpable en cada detalle de sus concepciones. La pequeña compañía, que podríamos calificar de ballet de cámara, está compuesta por gente joven que bajo su dirección sabe dar a través de una correcta técnica la belleza, sencillez y buen gusto que los hace resaltar. Siguen siendo las manos de madame Rambert las que proveen de numerosos valores al mundo de la danza. Se hacen notar, entre los principales, la lírica Mary Munro, y como dramática Beryl Goldwyn. Su estancia en el teatro Sadlers Wells duró dos semanas sólo por tener el teatro otro compromiso. De más larga duración fue la de la Compañía Nacional Americana «Ballet Theatre», en el Covent Garden, que se prolongó un mes. Primera figura es la cubana Alicia Alonso, muy elogiada, señaladamente en su interpretación, con Igor Youskevitch, del conocido paso a dos «El cisne ne-

gro», que ha quedado catalogado como uno de los de más calidad que pueden verse hoy día. Los ballets inspirados en episodios típicos americanos eran los más logrados, no aprobándose tanto los de escuela. Contaban en el repertorio con «Caprichos», basado en los trabajos de Goya. De los cuatro episodios que lo forman, sólo uno tenía un relativo interés, pero como unidad nada justificaba la existencia de la obra. Melissa Hayden, a la cual conocimos cuando vino al Liceo con el «New York City Ballets», se había unido a la compañía. Terminaron el 8 de agosto, para dar paso a la «Real Compañía Danesa de Ballet».

Sobre ellos se tenían algunas referencias, pero ahora se puede asegurar que persona que asistiera a una sola de sus representaciones tendrá siempre ya un recuerdo imborrable de estos artistas únicos. Poseen doce solistas, de rango similar, que alternan en los principales papeles. Con admirable disciplina toman a su cargo incluso puestos en el conjunto cuando no hacen de estrellas, contribuyendo de esta forma a elevar la calidad general del



Nora Kovach e Istvan Rabovsky en el paso a dos de «Don Quijote».

espectáculo. Alumnos jóvenes de la Escuela Oficial de la Ópera son llevados en las tournés y usados como extras en los ballets de movimiento, como una experiencia más en su formación. En la Ópera de Co-

penhague, el ballet empezó a mediados del siglo XVIII, siendo de los más famosos «maître de ballet» Augusto Bournonville, que organizó la compañía y creó un nuevo repertorio a principios

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DEL CINE DE ITALIA

EN Italia, y precisamente en Roma, existe una institución fundamental en orden a la integral formación cinematográfica. Se trata del Centro Experimental del Cine; es decir, la equivalencia a una Universidad, que concede títulos oficiales a aquellos que han cursado sus estudios — en la teoría y en la práctica — en los diversos aspectos que ofrece el arte y la técnica de la cinematografía, desde el director al ingeniero del sonido, desde el actor o la actriz al escenógrafo o al realizador de los rumores. El Centro Experimental de Roma, dotado de los más modernos medios en su magnífico edificio que se abre frente a «Cinecittá» y que tan amplia contribución ha ofrecido y ofrece al espléndido y hoy decisivo cine

italiano, tiene un director que en cinco años consecutivos de trabajo y de inteligencia intensivos ha abrigado su prestigio, no sólo nacional, sino internacionalmente. El profesor Giuseppe Sala, hombre joven, pleno de cultura humanística y competetísimo en las disciplinas cinematográficas, ha estado en Barcelona para conocer la ciudad y para realizar, como ha realizado, unas excursiones de estudio a los Monasterios de Montserrat y Poblet con vistas a unos documentales cinematográficos, exaltando, más que la belleza de los paisajes, la grandeza de la vida monástica, sobre todo de la Orden de los cistercienses.

El profesor Sala, amablemente, ha dicho para DESTINO las siguientes jugosas palabras en con-

testación a algunas preguntas que le hemos hecho y a sus propias impresiones:

«Era mi antiguo deseo — una de las máximas de mi vida — venir a España. Lo más fundamental mi simpatía hacia esta magna tierra latina se debe a los siglos de la clásica y profunda cultura hispánica que en tiempos pasados y presentes he cultivado y también a mi afecto y gratitud por los alumnos españoles del Centro Experimental de cinematografía, que han llevado a Roma la inteligencia, el ingenio y el entusiasmo de su tierra española».

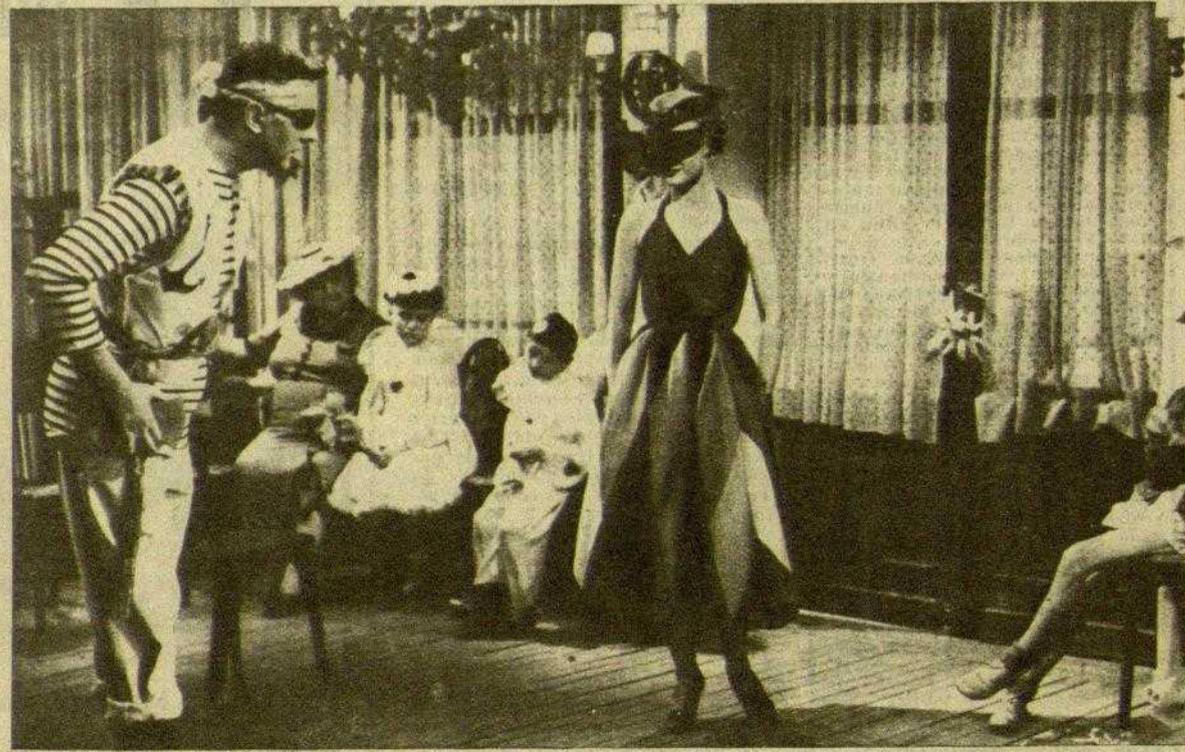
El Centro Experimental de cinematografía, que es la única escuela del cine existente en Italia y la primera en orden de tiempo creada en Europa, está frecuentado por muchos alumnos extranjeros, y sería nuestro vivo deseo que entre ellos fueran muchos los españoles. En el espíritu de la laboración cinematográfica española sería oportuno que jóvenes generaciones españolas italianas se conociesen más profundamente y fundiesen un lenguaje artístico. De otros países y otros tienen una tradición común de cultura y espíritu, en un sentido de la vida crítica e íntima a que deben llegar, que el mundo conozca una creadora que se enfrente al escepticismo y el materialismo desgraciadamente han invadido una gran parte del cine.

A este propósito considero oportuno precisar que no es suficiente juzgar la corriente neorealista italiana como una expresión de optimismo o como una voluntaria búsqueda de los aspectos más tristes y dolorosos de la existencia. En el neorealismo existe una — como es fácil destacar en los films de Rossellini — una trascendente religiosidad y una confianza en la bondad fundamental de los hombres, como se nota en las películas de Castellani. Son otros los nuevos caminos, a través de los cuales la experiencia crítica puede ser superada para alcanzar mejores resultados.

En definitiva, hace falta profundizar en el fondo de la verdad presente de las cosas una verdad profunda, de orden trascendente y en un cierto sentido de místico. Es en esta órbita que creo que deberá moverse el cine italiano y en general el europeo, ya que la finalidad que la cinematografía debe desenvolver en la sociedad contemporánea consiste en abrir el espíritu hacia el futuro, que es el fin superior del hombre. Es decir, realizar la acción que en pasados siglos fue la poesía y la pintura y que hoy la pantalla, por la enorme potencia de universal comunicación que posee, puede servir a los hombres para conocerse y amarse mejor, afrontar con ánimo más sereno las móviles pruebas de la existencia.

«DESTINO» "LES VACANCES DE M. HULOT"

PRESENTA EN SU XLVI SESION CINEMATOGRAFICA

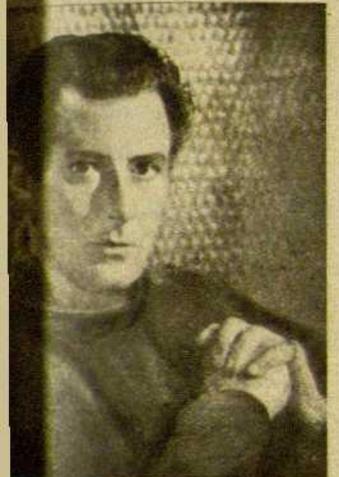


Al ofrecer a nuestros lectores la versión original de «Les vacances de M. Hulot» persistimos en el criterio de rigurosa selección con que siempre hemos procedido en nuestras actividades cinematográficas, puesto que nuestras sesiones sólo acogen películas excepcionales que asumen una destacada significación dentro del panorama actual de la cinematografía. Después del éxito de «Le salaire de la peur», y en franco contraste con la amarga realización de Clouzot, podemos hoy anunciar la próxima presentación de «Les vacances de M. Hulot», en la cual Jacques Tati, como realizador e intérprete, trata de reanudar la mejor tradición del cine cómico, aquello brillante tradición que se remonta a Max Linder, Salustiano, Charlot, Buster Keaton y Harold Lloyd. Por su fértil imaginación, sus grandes dotes de observador y caricaturista, su dominio del léxico cinematográfico, Jacques Tati se ha impuesto como uno de los personajes más notables de la presente hora cinematográfica

PROXIMAMENTE EN CINE ALEXANDRA

siglo con producciones que forman parte del actual. Se la delicadeza de «La Silfida» que ganó a Margrethe Schanche la reputación de bailarina perfecta. La fuerza de una «Coppelia» a todas las vistas hasta ahora, y por mucha diferencia la que el carácter, dejó patente la calidad de los intérpretes en el buen uso que del cuerpo de ella hacen. Es necesario recalcar el elevado nivel estético que queda eclipsada por la ejecución expresiva del personaje.

Se nombraron a la ya nombrada Margrethe Schanche, Inge Sand, Mona Simonsen y Kirsten Simone, de dieciocho años, que bailó el gran paso de «Casper» y otros bailes de larga duración. Los valencianos son Niels Bjorn Larsson, actual «maître de ballet»;



Dolin, director artístico del «Festival Ballets»

Fredbjorn Bjornason, Erik Bruhn y Frank Schaufuss, todos formados en la Escuela Oficial de la Opera.

Y vámonos de nuevo a los ingleses y hacia una de sus más recientes compañías, «Festival Ballets», dirigida por Anton Dolin. Desgraciadamente hay poco que decir sobre este asunto. A pesar de que su director goza de una renombrada personalidad en el mundo de la danza, la compañía carece de ella, sin ser culpables de ello las primeras figuras, ya que hay buenos valores, de las cuales se podría sacar más partido.

Se creó para la Coronación «Alicia» en el país de las maravillas, basado en el famoso libro de cuentos que conocen generación tras generación de niños. El ballet es de calidad infima, y su lugar adecuado hubiera sido un teatro de pantomima, donde los domingos por la mañana hubiera hecho las delicias del mundo infantil. Pero al intentar presentarlo como un exponente artístico ha resultado de un gusto deplorable, si bien algún personaje estuvo acertado. De las «Danzas del Principe Igor» sólo estuvo a tono el jefe de los guerreros Vassille Trunoff, pero el resto quedaban descoloridos y sosos. La interpretación de «El Bello Danubio», de Massine, es mejor olvidada que recordada.

«Symphony for Funs» resultó dinámica y bien bailada. Principales bailarines de «Festival Ballets» son Nathalie Leslie, Belinda Wright, y ellos, John Gilpin y Oleg Briansky, destacándose de las solistas la de origen español Anita Landa.

Lo inesperado fué la llegada de la pareja húngara, formada en Rusia, Istvan Rabovsky y su mujer Nora Kovats, de 23 a 21 años, respectivamente. Huidos de su país, llegaron a Londres, donde inmediatamente fueron contratados por el conocido empresario S. Hurok, uniéndose como «artistas invitados» al «Festival Ballets», limitándose a aparecer en las funciones de noche en «grand pas de deux» conocidos, pero con coreografías inéditas. La



Marie Rambert, que sigue al frente de su pequeño compañía, uno de los más interesantes y admirados

curiosidad que despertaron fué enorme y se trocó en éxito desde el día de su presentación en público. Los aplausos fueron unánimes para estos cultivadores de una danza tan pura que llega a parecer cosa resucitada y no perteneciente a nuestra época. De ademanes sencillos, sin las afectaciones de que tienen que echar mano algunos bailarines cuando el talento no les llega para complementar la técnica, ellos son los exponentes de la tradición rusa, y son de esperar más y mejores cosas que las vislumbradas a través de unas cortas variaciones hechas en condiciones poco propicias. Rabovsky ha sido acusado de acrobata, pues su facilidad técnica le permite efectuar increíbles combinaciones difíciles de aceptar como físicamente posibles, y mantiene al público con la respiración cortada

WINDSOR PALACE

UN FILM APASIONANTE, DE GRAN ORIGINALIDAD Y FUERZA EMOTIVA

SILVIA MORGAN

Old Diego - Marcell Frenco - Tania Blanco - Grand Tasty



DIRECTOR: XAVIER SETO

LIZZY NO DUDO EN UTILIZAR EL DESEO DE LOS HOMBRES PARA LOGRAR SUS AMBICIONES

(Autorizada para todos los públicos)

desde que pisa el escenario hasta que lo deja. Un soplo de genio parece flotar alrededor de este verdadero artista, que aunque no podamos calificarlo de perfecto aún, lleva algo que deseamos ver materializado en un futuro próximo. De igual forma fué muy comentada la gran belleza de Nora Kovats y su fina sensibilidad.

Para acabar, un corto comentario sobre Roland Petit, que llevó seis ballets al Stoll Theatre a finales de agosto. Tres de ellos desconocidos para los ingleses: «Le Loud», «Deuil en 24 heures» y «Cine-Bijoux». La «Carmen» de Colette Marchand no resistió la comparación con la creadora de este papel, René Janmaire, que esta vez no los acom-

pañó. En cambio se lució en especialidades de mujer provocativa y vampírica. Los críticos calificaron el espectáculo de entretenido y lleno de vitalidad, pero sin trascendencia. Los figurines y decorados del catalán Clavé fueron la nota sobresaliente que colaboró a dar ese tono de originalidad y dinamismo que los caracteriza. De los solistas es el español José Ferrán, que empezó su carrera con el maestro Magriñá, el que tiene a su cargo los papeles de mímica y carácter.

Y espero poder decirles algo más sobre la compañía titular de la ópera de Londres en un próximo artículo dedicado exclusivamente al Sadlers Wells.

PILAR LLORENS

RETABLO

AJEDREZ

CONGRESO DE OPATIJA (YUGOSLAVIA)

En los últimos meses de 1952 disputó en dicha localidad la costa adriática un magno torneo ajedrecístico incluido dos certámenes de gran nivel.

Reservado a los primeras fue ganado por el yugoslavo Matanovic, seguido de compatriotas Puderer, Radevic y Pirc. El primer extranjero, el alemán Znicic, se clasificó empatado de diez con los dos últimos participantes. Intervienen también holandeses Donner, clasificándose en continuación, Golombek y Millie, hasta 18 participantes.

Reservado a los primeras fue ganado por el yugoslavo Matanovic, seguido de compatriotas Puderer, Radevic y Pirc. El primer extranjero, el alemán Znicic, se clasificó empatado de diez con los dos últimos participantes. Intervienen también holandeses Donner, clasificándose en continuación, Golombek y Millie, hasta 18 participantes.

tamen, vistas dentro de una perspectiva general a que obliga la justeza del espacio que se nos concede.

TORNEO DE MAESTROS

Blancas: Ivkov
Negras: PIRC

Defensa Nimzoindio

1. P4D, C3AR; 2. P4AD, P3R;
3. C3AD, A5C; 4. P3R, O-O; 5. A3D, P4D; 6. C3A, P4A; 7. O-O, CD2D; 8. P3TD, A4T; 9. D2R, P3TD; 10. T1D, PDXP; 11. AXPA, P4CD 12. A2T, A2C;
13. PXP, ARXC; 14. P2A, D2A; 15. P4A, C5C; 16. P4R, CXPAD; 17. P3T, C4R; 18. A2C, CXC+; 19. PXC, C5T; 20. PXP, CxA; 21. DxC, PXP;
22. T3D, D5AR; 23. D1A, D3A; 24. T1C, T3A; 25. D3R, P3T;
26. R2C, T3A; 27. P5R, D3C+;
28. R2T, T7A; 29. T1C, TXPAP+;
30. DXT, DXT (3D); 31. D3C, P4CR; 32. A1C, DXPAP;
33. DxD, AxD; 34. A3D, TXP;
35. AxP, T6R; 36. T3C, TXP;
37. Abandonan.

La defensa tan jugada en el «match» Reshevsky-Najdorf, se resuelve con la variante de conservación del AR, que en esta ocasión la mayor movilidad de las huestes negras, alcanzada por la pasividad del

juego de Ivkov, que no logra coordinar su desarrollo, le dan ventaja manifiesta.

El blanco se ve obligado a romper su enroque a causa de haber avanzado imprudentemente su PR, seguramente para buscar una salida a sus piezas. Luego salva el escollo de la treta que prepara el negro con su jugada 25 (si 26. TXP, D8T+, seguido de T8A con ataque ganador), pero abre la diagonal blanca y da ocasión a una lucida maniobra de Pirc de efectos decisivos.

TORNEO FEMENINO

Blancas: Fenny Heemskerck (Holanda)

Negras: YERA NEDELJKOVIC (Yugoeslavia)

Apertura Catalana

1. P4D, C3AR; 2. P3CR, P4D;
3. A2C, P3R; 4. P3R, CD2D;
5. C2R, P4A; 6. P3A, A3D;
7. O-O, TICD; 8. PXP, CXP;
9. P4CD?, C (4A) 2D; 10. P4R.

CORREO FILATELICO

ESPAÑA

El 10 de enero es el primer día de emisión del nuevo sello de 125 pesetas conmemorativo del III Centenario de José de Ribera, «El Españolito».

EXTRANJERO

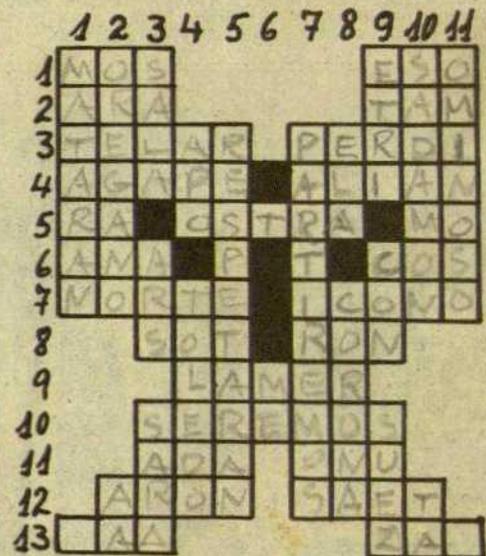
Las colecciones temáticas cuentan con dos nuevas series muy interesantes: Liberia (Pájaros) seis valores y San Marino (Flores) nueve valores, ésta última de próxima aparición.

Hungría ha filatelizado su sensacional victoria futbolística sobre Inglaterra sobrecar-



CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 560



HORIZONTALES: 1. Villa de Pontevedra. Demostrativo. — 2. Río de Aragón. Repetido; Tambor usado en la selva. — 3. Máquina para tejer. Malgasté. — 4. Comilona. Mezclan los metales. — 5. Dios egipcio del sol. Molusco acéfalo marino. Símbolo químico. — 6. Medida de longitud. Isla del Mar Egeo. — 7. Punto cardinal. Dícese de cualquier imagen venerada por los rusos. — 8. (al revés) Espasmo. Licor. — 9. Pasar la lengua. — 10. Del verbo ser. — 11. Río italiano. Organización política internacional. — 12. Planta aroidea, especie de serpiente. (al revés) Astillas resinosas. — 13. (al revés) Río de Suiza. Villa de Pontevedra.

VERTICALES: 1. Apagarán el brillo de los metales. — 2. Planta labiada aromática. Río de Francia. — 3. Aposento. Pueblo de Lérida. Nombre de mujer. — 4. Volcán de la isla de Mindanao. Provincia española. — 5. Tendrán miramientos. — 6. Dativo del pronombre. — 7. Marcharemos de viaje. — 8. Rey de Israel. Nombre común de varias monedas de diversos países. — 9. En francés: ser. Preposición. Famoso canal. — 10. (al revés) Errantes. Símbolo químico. — 11. Azaroso, abominable.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUMERO 559

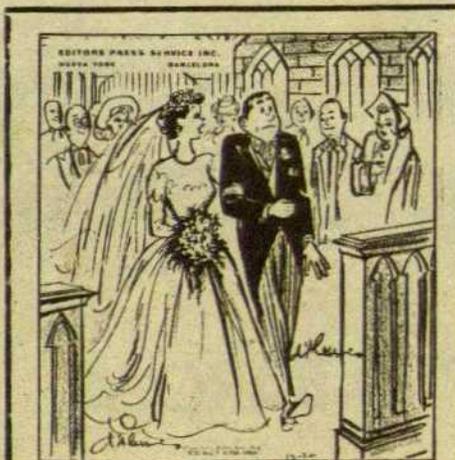
HORIZONTALES: 1. Man. Tom. — 2. Inane. Operó. — 3. Laredo. odalaS. — 4. Osa. onamE. Una. — 5. sorenamoR. — 6. Ar. Sir. So. — 7. eP. Ta. — 8. Agás. Roda. — 9. Posaderos. — 10. Cain. Cam. Sura. — 11. Aes. Baden. Rin. — 12. oD. Maromas. Ta. 13. — satolI. otical. — 14. qN. Ra. — 15. Na. Al.

VERTICALES: 1. Milo. Caos. — 2. Anás. Aeda. — 3. nárasA. Apis. Té. — 4. Ne. Oregón. Mo. — 5. édoR. Pas. Balón. — 6. oneS. Sacarina. — 7. Anís. Dado. — 8. Omar. Rememora. — 9. odeM. toR. Natal. — 10. Pa. Osados. Si. — 11. Teluro. asuR. Co. — 12. Orán. Rita. — 13. Mosa. Anal.

LOS MUEBLES PALLAROLS HAN OBTENIDO GRANDES PREMIOS Y MEDALLAS DE ORO ACTUALMENTE GRANDIOSA EXPOSICION CONSEJO DE CIENTO 355-357-359 CONTIGUO AL PASEO DE GRACIA

QUE ES LA NEURASTENIA?

Los excesos de todas clases, los disgustos y variedades dan lugar a una debilidad del sistema nervioso, que se traduce en insomnio, falta de apetito, vértigos, malestar, síntomas de neurastenia, enfermedad que es más vencer con tanta rapidez cuanto más pronto es atacada. Los médicos comprueban que el Fosfo-Glico-Kola Doménech, fortalece el organismo y mejora el estado general, hace desaparecer los síntomas de neurastenia. Consulte a su médico. (C. S. 131)



—Bien, Daniel, ¿cómo te sienta el ser mi primer marido?

¿QUE LES PASA A ESAS JOVENCITAS?

Sr. Director de DESTINO

Su hija, en frases de usted, ha crecido y «progresado». Tiene 17 años, se halla en un período crítico, de transición, de verdadera progreso — sin comillas reticentes — tanto, que está dejando de ser una chiquilla para convertirse en una mujer. Usted abre la boca sorprendido y se pregunta: ¿Qué le pasa a mi hija? ¿Qué les pasa a las jovencitas de hoy?

He aquí lo que le pasa a su hija y a multitud de hijas e hijos de 17 a 21 años. Su hija necesita lo que todas a esas edad, dirección, orientación, sabios consejos, cuidados, prevenciones de amistades y no abandonarla al capricho y despotismo de las mismas. Jóvenes con demasiada libertad, sin ningún control, víctimas de la irresponsabilidad de los papás, de su despreocupación, de su ignorancia en el modo de conducir a los hijos adolescentes, de resolver sus problemas evolutivo-fisiológicos.

Para mí en vez de parangonar la conducta de las jóvenes de hoy con las de hace 20 años, debía de haber puesto en parangón los papás de hoy con los papás de hace poco más de medio siglo.

Nosotros, los hijos, somos como ustedes los padres, nos educan o nos dejan criar, a la buena de Dios, que es lo más corriente. Por mucho que se preocupen de nuestra salud, de nuestra cultura, ¡de nuestro porvenir! Poco importa todo ello, si nos abandonan en lo esencial. Menos pueril preocupación por nuestras jaquecas y caprichos de niños mimados. Menos llamarnos «listos» ante cualquier visita. Fórmense más en sus obligaciones de primeros orientadores y educadores de nuestros períodos críticos y de transición, donde tantos y tantos naufragamos y nos inutilizamos para toda la vida por una responsable infantilidad de

los padres, por inconsecuencia de los mismos, por una discreción mal entendida, por una ignorancia crasa por no saber ser padres, es duro pero hay que admitirlo. Los padres son los inmediatos responsables de la ruina moral y física de los adolescentes que faltos de toda dirección y consejo nos precipitamos en el abismo de nuestra perdición. Dense más a respetar, sean más duros con nosotros, seremos los primeros en beneficiarnos.

Son ustedes, debían de serlo, los que tienen que determinar el «plano» dominical de los hijos, y mucho más de las hijas; en este «plano» debe incluirse como principio del mismo la misa, por lo menos.

Permítame: Deje usted de ser «papá» y menos «papá», y empiece a tiempo a ser padre, que es la más leve de las diferencias entre los «papás» de ahora y los «papás» de hace poco más de medio siglo.

UN HIJO.»

Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío:

Le agradeceré me permita contestar, al papá que veranea en Argentina y que tan amargamente se expresa. Con mis dos hijas hace bastantes años que vamos a este pueblo, uno de los más pintorescos de las proximidades de Barcelona. Si estudian en invierno es con la esperanza de divertirse de lo lindo en verano. Hacen excursiones con sus amigos y amigas, bañan en el casino, van a los baños de Vilasar y ensayan para la consabida «revista». A Mataró sólo van una vez en septiembre (en que todavía no hay setas), para el correspondiente jersey. Creo que si cambiásemos el programa se armaría un drama familiar. ¡Ah! y además me han aprendido a hablar catalán y hasta parece que a la mayor le ha salido un novio «aprovechable».

Aunque siempre tiempo pasado fué mejors hemos

de revestirnos en verano de un complejo optimista aunque los papás hayamos de pasarlo en parte en el autobús.

OTRO PAPA.»

REMEMORACION ANECDOTICA DE FABIAN DE CASTRO

Sr. Director de DESTINO

Mi distinguido amigo y respetado director:

En las páginas del extraordinario de Navidad de DESTINO, sección «Panorama de Arte y Letras», se publicó una crónica mía «Rememoración anecdótica del pintor Fabián de Castro», a la que sirvió de ilustración un dibujo de mi buen amigo, el xilógrafo villanovés Enrique C. Ricart. Como sea que el apunte en cuestión, tomado en París en 1922, había sido realizado originalmente a lápiz y fué con posterioridad, a efectos de grabación resesuido con tinta y no precisamente por su autor, creo que con ello perdió todo el carácter de sencillez y espontaneidad que en principio poseía. Para atenuar el efecto poco grato que al señor Ricart, buen amigo también de DESTINO y colaborador artístico del semanario, puede haber producido su aparición, ruego a usted tenga la gentileza de reproducir, con estos renglones, el adjunto dibujo procedente de mi colección particular, del mismo autor, época y tema, original e inédito, el cual indudablemente tiene una mayor veracidad de parecido con el pintoresco perso-

CARTAS al Director.

LOS HIJOS DE LA CASA DE MATERNIDAD

Sr. Director de DESTINO

El que hoy se dirige a usted es un hijo de la Casa de Maternidad y referente a los artículos escritos estas últimas semanas en su revista DESTINO desearía si le es posible publicara mi carta que se lo agradecería muchísimo.

Soy ya mayor y estoy casado y con hijos, y de la Casa de Maternidad sólo me queda el apellido, ya que de muy niño me sacaron de allí mis padres adoptivos que han hecho por mí igual que si de un hijo propio se tratara y no recuerdo nada de esta casa donde nací o me abandonaron. Después de mayor al tener que sacar los papeles que acreditaban mi personalidad me tuve que enterar que no era hijo de los que creía mis padres, y ahí va el motivo de mi carta.

En su revista decía «Soy lo piden amor, pues a eso voy precisamente. Si muchos matrimonios sin hijos al ir a buscar uno en la Casa de Maternidad se lo dieran con apellidos propios, habría muchos que irían a buscar, pero la mayoría les da la madre el apellido y luego ni se acuerda de su hijo, y mientras tanto aquellos niños van esperando a la madre que nunca llega, perdiendo la oportunidad de padres buenos que les darían el debido y ansiado cariño. Pues, ¿para qué quiere un niño de la Casa de Maternidad su apellido? Si sólo le sirve de estorbo para su vida futura ya que muchas personas se los quedarían pero al no poderse poner a sus nombres y con la duda de ser reclamados el día de mañana por sus padres, es natural que no se le ponga a ahijarse los.

Pues este es el motivo de mi carta que cuando una persona quiera un hijo siempre que sea persona de bien, que se lo den y que estos niños puedan tener un hogar, unos padres y una felicidad que tienen derecho a ella, ya que siendo víctimas inocentes de las pasiones humanas, nin-

guna culpa han tenido de venir de unos padres que al nacer les han abandonado.

UN HIJO DE LA CASA DE MATERNIDAD.»

LA LÁMPARA DEL LICEO

Sr. Director de DESTINO

En la sección «A veces pasan cosas» del número 854 de esta revista, y bajo el título «Hubo lámpara en el Liceo» se dice que en 1855 se retiró la lámpara del techo del Liceo en donde estuvo solamente ocho años.

Quizá hay alguna confusión ya que en la revista «Album Salón» del año 1901, página 51, hay un grabado reproduciendo una noche de máscaras en el Liceo el año 1874, en el que se ve colgando del techo una gran lámpara, rodeada de otras doce de menor tamaño y adornadas con abundantes lámparas los antepedros de las galerías.

He oído hablar mucho de la lámpara del Liceo y he sentido elogiar su belleza a personas que no han llegado a viejos por lo que agradecería publicara esta carta, pues sería curioso que por quien pudiera haberlo se señalase lo que hubiere de verdad o de leyenda en torno a esta famosa lámpara que quizá nadie de esta generación ha visto.

JOTATE.»

PRO SAGRADA FAMILIA

Sr. Director de DESTINO

En la página 29 del Extraordinario de Navidad leo un buen artículo de Romano, pero en el párrafo que dice: «La apoteosis del Templo de la Sagrada Familia durante el Congreso Eucarístico nos hizo dar cuenta de lo que somos capaces» hay error.

Desgraciadamente creo que debería decir: «nos hizo dar cuenta de lo que somos capaces.»

Por si DESTINO mantiene suscripción abierta acompaño 200 ptas. y les desea felices fiestas.

J. P. T.»



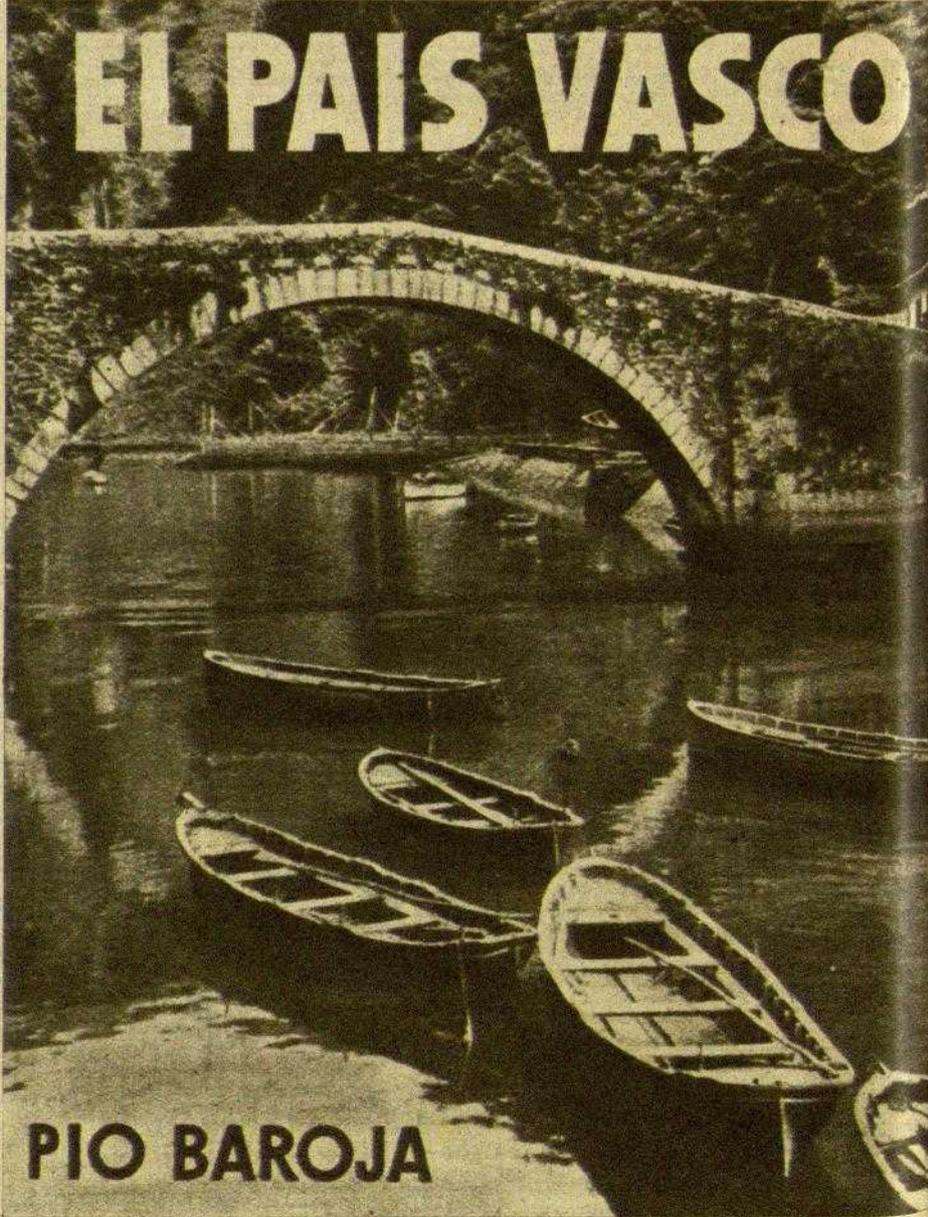
pañol en París y actualmente Cónsul General de España en Nueva York, que Fabián de Castro tuvo completa asistencia moral y material en las postreras jornadas que vivió en el hospital parisino donde acabó su aventurera existencia. Asimismo, este caballero diplomático, amigo y protector de cuantos españoles luchaban en París por un ideal artístico, se dignó presidir el duelo en las honras fúnebres que se tributaron al extinto pintor gitano.

NICOLAS BARQUET.»



Carlos Soldevila
GUÍA DE BARCELONA

*Dos mil años de historia...
El alma de una gran ciudad...*



EL PAIS VASCO

PIO BAROJA

DOS GRANDES EXITOS EDITORIALES DE EDICIONES DESTINO, S. L. - Pelayo, 28. BARCELONA

AIRE LIBRE

OMBRES, HECHOS GESTAS DE FIN DE EMANA POR CARLOS PARDO

EL PRIMER PASO

BUERQUIA, a juzgar por todas las referencias que nos llegan del encuentro de Chamartín, no ha sido un enemigo tan feroz como el cuatro a uno con que se ha cerrado este primer paso de nuestro equipo nacional por la ruta de la Copa del Mundo 1954 parece presuponer.

Ciertamente que cuando se abrió el juego por las alas, al comenzar la segunda parte en esos minutos psicológicos en los que el jugador trae aún fresco el ambiente de las casetas, en las que ha podido establecer, con sus compañeros, un pequeño y rápido balance de sus aciertos y desaciertos, España, a remolque de una genialidad técnica de Gainza, colocó el partido en una clara vía resolutiva.

Pero sería un error dejar de pensar en los apretados y angustiosos, e incluso desahucados primeros cuarenta y cinco minutos y prescindir, asimismo, de los factores ambientales — la bronca de Chamartín — que sin duda obraría como revulsivo de nuestros nacionales.

Trasladar las mismas circunstancias al segundo encuentro que en marzo va a jugarse en Estambul nos parecería muy peligroso. Más no contando, como no cuentan, en esta Copa del Mundo la diferencia de goles marcados, ese baremo futbolístico que se llama goal-avcrages.

Si ampliamos el panorama de consecuencias de este encuentro y tratamos a través de él de hacer un enfoque preciso de nuestras posibilidades en la ronda final del Campeonato del Mundo, confesemos que las cosas aparecen poco claras. Queda establecido el hecho de que poseemos un equipo, o por lo menos una estructura de equipo, para salvar la doble valla turca. Pero ¿tenemos un bloque mínimo de dieciséis o diecisiete jugadores de auténtica clase internacional, ermutables en razón de las circunstancias que exigirá el torneo final? Esta cuestión ni un optimista puede contestársela afirmativamente en estos momentos, y aunque el mundo del fútbol es veleidoso y variable y a veces, inopinadamente, surge el plantel de nuevas figuras que lo salva todo, esta eclosión parece retardarse en demasía para no pensando que tendremos que ir a Suiza con muchas piezas de nuestro bagaje de fútbol con la desventaja de que serán más viejas. Exactamente cuatro años más viejas.

EL DEPORTISTA DEL AÑO

El Jurado de nuestro colega VIDA DEPORTIVA, en su votación anual, ha elegido al atleta Francisco Goyoaga, campeón del mundo de «jumping» 1953, el mejor deportista español del año.

La elección ha sido tan justa como mere-



Francisco Goyoaga, clasificado por «Vida Deportiva» como el mejor deportista del año 1953

Y no ya tan sólo para premiar sus méritos de este año, sino porque la distinción viene a ser una recompensa a lo mucho que Goyoaga ha hecho en el campo de la hípica por nuestro prestigio internacional. Otro campeón del mundo, éste de tiro de arco, el conde de Teba, «ex aequo» con el futbolista Kubala, seleccionados de la F.E.A., forman la escolta de honor del venidero. También estos «succésits» son fiel re-

flejo de unas actuaciones internacionales de las que nuestro deporte salió altamente beneficiado.

Y una nota tan simpática como curiosa y enaltecedora es la buenisima clasificación de la nadadora Pastora Martín, la primera mujer que aparece en esta clasificación anual de los «grandes» de nuestro deporte, sentando una cota precisa del avance no muy amplio, pero verdadero, del deporte femenino en nuestro país. Ciertamente que éste no cuenta aún la extensión que merece — algún día hablaremos más extensamente de causas y efectos de esta anomalía —, pero algo es que un progreso se registre como en esta ocasión ha sucedido.

TENIAMOS RAZON

En su última edición del pasado martes, el semanario deportivo «Olimpia» reconoce de una forma clara, y que no deja lugar a dudas, en un artículo publicado en la misma, que su pretendido «enviado especial», Alfredo Rueda, al partido internacional Inglaterra-Hungría, no estuvo en tal ocasión en Londres y redactó estas crónicas sin moverse de nuestra ciudad, Exactamente lo que yo afirmaba.

Nosotros teníamos, pues, razón, y como la verdad sólo tiene un camino, en este caso se ha impuesto de una forma rotunda.

Con esta declaración de «no asistencia» la opinión pública tiene el elemento que le faltaba para juzgar este caso de mixtificación, que, repetimos, contra lo que se afirma en este mismo artículo, es inédito por lo menos en nuestro periodismo deportivo, en el que los «enviados especiales» siempre han sido personas que han presenciado los acontecimientos que relatan.

Alfredo Rueda no fué a Londres — según declara su misma revista — y por lo que a mí respecta, con esto, periodísticamente, me doy por satisfecho, reservándome, claro está, al margen de esto, la acción judicial a entablar contra dicho señor y sus publicaciones por evidentes injurias contenidas en sus respuestas, y asimismo por utilizar periodísticamente de una forma escandalosa la noticia de una querrela por su parte.

No vaya a creer el señor Rueda que porque él chillaba mucho — al mismo tiempo que reconoce que no fué a Londres — yo voy a quedarme quietecito una vez, periodísticamente, satisfecho por completo.

CALENDARIO SIN FECHAS

(Viene de la pág. 5)

construyen para lograr unos determinados fines.

Pero todas estas consideraciones no bastarán jamás para eliminar las agradables ficciones que el ilusionismo crea en las humanas mentes. Cuanto mayor sea la conciencia de la pequeñez humana, más natural será buscar en alguna interferencia astral la importancia que se va perdiendo. Esto refuerza el optimismo, es consolador y hace que los astrólogos sean estimados y favorecidos. El hecho de dar unos taconazos ruidosos no quiere decir que se tenga mucha confianza en lo que uno es y representa. Hay que buscar ayuda en la feliz coincidencia de que unas órbitas se entrecruzan (aparentemente) para reforzar la propia y objetiva escualidez. Sin embargo, forzar demasiado la nota creo que sería demasiado comprometido.

Es muy posible que en la ineluctabilidad (siempre relativa) de los caracteres humanos, aun de los más arquetípicos, influya mucho más lo que ingerimos, el dinero que tenemos, la propia salud y la de nuestros padres, el clima, la formación, etc., etc., que la interferencia de Marte y de la estrella fatidica en el momento que nuestra madre se quitó felizmente el gran peso que llevaba encima. Pero esto no se quiere ver, porque todo lo que es humano, vulgar y corriente se reputa de menos valor que lo misterioso, fantástico y fascinador. No podemos salir todavía de aquí, a pesar de los esfuerzos que se están haciendo, esfuerzos que han dado resultados plausibles, pero no definitivos. Se dirá probablemente que como consecuencia de estos dos primeros millones de años de paso del hombre sobre la tierra, el resultado es insignificante. Es insignificante, en efecto. Pero... Pero es insignificante porque no podía ser de otra manera. Para salir de una situación determinada, lo primero es desear salir de ella. Los deseos imperantes hoy son muy recientes, no están más que en sus inicios, su fuerza de penetración es deficiente.

Estamos en el dintel del año. ¿Qué nos traerá el año que viene? El astrólogo está ahí en la esquina y nos dirá lo que nos traerá el año que empieza con una claridad perfecta. Yo no sé nada de nada, soy lego en estas cosas, mi ignorancia es completa.

—Usted no quiere comprometerse — me dice una señora.

Posible. Pero es que quizá también un insomnio excesivo me lleva a la indiferencia. No estoy suficientemente ofuscado para ver claramente.

Resultado del Gran Concurso 1953 organizado por ¡HOJAS PALMERA!

Según acta levantada por el señor notario de Madrid don Benedicto Blázquez, los horas en que han salido los seis primeros premios del reciente sorteo de la lotería de Navidad han sido las siguientes:

El 1.º premio salió a los 11 horas 12' 53"
El 2.º » » » 11 » 33' 09"
El 3.º » » » 10 » 11' 16"
El 4.º » » » 11 » 40' 10"
El 5.º » » » 10 » 38' 30"
El 6.º » » » 10 » 18' 31"

Estos tiempos han sido tomados con un cronómetro de la acreditada marca «UNIVERSAL».

Realizado el escrutinio de los boletos remitidos a «La Palmera» ante el señor notario de Irún don Leopoldo Stampa, han resultado agraciados por suerte y con la hora exacta las personas siguientes:

PRIMER PREMIO:

Un magnífico coche PEUGEOT - 203

a Don Víctor Romero

Santa María, 19. - VILAFRANCA DE ORIA

SEGUNDO PREMIO:

La gran moto SANGLAS

a Don Tomás Urrutia Sarasola

Delegación Cultural. - TETUAN

TERCER PREMIO:

La maravillosa lavadora eléctrica de ropa "OTSEIN"

a Don Víctor Hernández

Velázquez, 16. - ZAMORA

CUARTO PREMIO:

Un precioso coche de niño VILLAR

a Don Juan Manuel Izquierdo

Avenida del Generalísimo Franco, 4. - ZAMORA

QUINTO PREMIO:

Un magnífico aparato de radio ASKAR

a Don José Toca Lanza

Campo Volantin, 10. - BILBAO

SEXTO PREMIO:

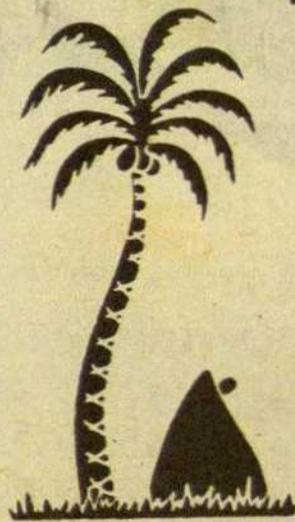
Una bicicleta de lujo "G. A. C."

a Don Mariano Pérez

Colón, n.º 26. - BILBAO

¡Atención!

Un concurso similar se celebrará en 1954, siendo válidos para el mismo los boletos que van en cada paquete de diez hojas «Palmera» aunque hagan referencia al concurso 1953, los cuales habrán de enviarse en lo sucesivo franqueados como cartas



Palmera

ZENITH



PRECISION ASTRONOMICA
ANTI-MAGNETICO
ANTI-CHOCS
INVARIABLE

ZENITH *Un reloj para siempre*